



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA

**REPRESENTACIÓN ESPACIAL DEL NEOLIBERALISMO DESDE LA
DIMENSIÓN DISCURSIVA Y DEL IMAGINARIO DEL DESARROLLO:
LA JERARQUÍA DE LO URBANO POR SOBRE LO RURAL
Caso del humedal Rocuant-Andalién y su borde urbano, Gran Concepción,
Región del Biobío, Chile.**

Proyecto FONDECYT N° 1120306 “Imaginaris del desarrollo y representaciones espaciales en el Gran Concepción: giros de la planificación urbana, post-desarrollo y elementos para una hermenéutica del (los) territorio(s)”

Memoria para optar al Título Profesional de Geógrafa

CARLA OSSES MÁRQUEZ

Profesor guía Enrique Aliste Almuna

Santiago, Chile

2016

Agradecimientos

Agradezco y quiero recordar a las personas que me ayudaron y/o fueron parte de diferentes formas en este proceso. A todos los habitantes que participaron de esta investigación, con quienes trabajé, por confiar, abrir las puertas de sus casas y compartir. Muchas gracias. A Andrés Torres, Daniela Cea, Leonora González, por dar de su tiempo en ayudarme en los trabajos de terreno. A mi familia, principalmente a mis padres por todo lo que me han entregado a lo largo de la vida; y a mi hermano Juan, cuñada y mis sobrinos por sentir siempre su alegría, apoyo y optimismo hacia este proceso a ratos desmotivante. A las personas que se interesaron y aportaron con comentarios a la Memoria. A quienes conocí de la FAU; a los que fueron parte de la generación 2010 de Geografía, en especial a los amigos y cercanos; y a las personas que pasaron por el Laboratorio de Ecología Política mientras estuve ahí; haber compartido la universidad con todos Uds. la hizo inolvidable. Al profesor Enrique Aliste por sus conocimientos, aportes y por su persona. Gracias.

*“El mundo al revés nos enseña a padecer la realidad en lugar de cambiarla, a olvidar el pasado en lugar de escucharlo y a aceptar el futuro en lugar de imaginarlo.”
Eduardo Galeano.*

CONTENIDOS

CAPÍTULO 1 – PRESENTACIÓN.....	8
1.1 Introducción.....	8
1.2 Planteamiento del problema.....	8
1.3 Objetivos de la investigación	11
1.4 Hipótesis de la investigación	11
1.5 Área de Estudio.....	12
CAPÍTULO 2 – MARCO TEÓRICO.....	15
2.1 El neoliberalismo como expresión actual del capitalismo y su incidencia en América Latina	15
2.2 El proyecto neo-liberal y sus efectos en el espacio	16
2.2.1 La homogeneización como medio.....	16
2.2.2 La expansión urbana como representación espacial del Neoliberalismo: la ciudad como espacio vital de la producción y acumulación de capital	17
2.2.3 La desruralización como proceso de aseguración del funcionamiento del modelo capitalista.....	19
2.2.4 Visión utilitarista de los espacios no urbanos o rurales	21
2.2.5 Conflictos socio-ambientales en la interfase rural-urbana	24
2.2.6 La ilusión de separación humano-naturaleza.....	26
2.3 El discurso del desarrollo como herramienta de la generación de capital.....	28
2.3.1 El discurso del desarrollo en el espacio rural	31
2.3.3 La experiencia de lo cotidiano como enfoque metodológico para comprender el discurso e imaginario del desarrollo	34
2.4 Opciones al capitalismo como sistema económico y social: Una mirada desde la realidad latinoamericana	35
CAPÍTULO 3 – METODOLOGÍA	38
3.1 Enfoque metodológico.....	38
3.2 Diseño metodológico.....	38
3.2.1 Pasos metodológicos.....	38
3.2.2 Área de estudio.....	39
3.2.3 Herramientas metodológicas	39
3.2.5 Trabajo de campo.....	41
3.2.6 Etapas de la investigación	42

CAPÍTULO 4 – RESULTADOS.....	45
4.1 Imaginario del desarrollo	45
4.1.1 Imaginarios que configuran al imaginario del desarrollo.....	45
4.1.1.1 Imaginario de espacios urbanizados como espacios de desarrollo.....	45
4.1.1.2 Imaginario de tranquilidad, seguridad y limpieza asociado al “estatus” socioeconómico.	45
4.1.1.3 Imaginario de “atraso” habitantes zona humedal - cercanos a límite urbano.....	46
4.1.1.4 Imaginario de abandono Población Santa Clara.....	47
4.1.1.5 Imaginario de nuevo polo urbano.	49
4.1.2 Imaginarios que no configuran al imaginario del desarrollo.....	50
4.1.2.1 Imaginario de tranquilidad, bienestar y libertad habitantes zona humedal - lejanos a límite urbano.	50
4.1.2.2 Imaginario de desprotección espacios naturales a raíz de la continua expansión urbana.....	51
4.2 Discurso de desarrollo.....	53
4.2.1 Aspectos que articulan el discurso de desarrollo	53
4.2.1.1 Apoyo de los habitantes a la idea de “adelantos”, “modernización” asociado a la expansión urbana.....	53
4.2.1.2 Utilización de conceptos como: tranquilidad, seguridad y limpieza, relacionado a una “vida desarrollada”.	55
4.2.1.3 Percepción de “atraso” desde el habitante del humedal hacia su propio entorno y la ciudad, de la mano de conceptos como “aislamiento”.....	57
4.2.1.4 Percepción de abandono por parte del habitante de Población Santa Clara de la mano con conceptos de inseguridad, intranquilidad y suciedad, relacionados a una “vida atrasada”.	58
4.2.1.5 Construcción de la idea de nuevo polo urbano a partir de la expansión urbana hacia el humedal.	60
4.2.2 Aspectos que no articulan el discurso de desarrollo o que observan de forma crítica las repercusiones espaciales que posee la dinámica aquí estudiada.	61
4.2.2.1 No identificación de los aspectos que articulan el discurso de desarrollo.	61
4.3 Representación espacial del neoliberalismo.....	63
4.3.1 Prácticas espaciales	64
4.3.1.1 Flujos cotidianos.....	64
4.3.1.2 Razones de por qué llegaron a vivir donde viven actualmente.	65

4.3.1.3 Proyección de seguir viviendo en el mismo lugar o cambiar.....	65
4.3.2 Visión del habitante del lugar que habita.....	66
4.3.2.1 Razones de por qué llegaron a vivir donde viven actualmente.	66
4.3.2.2 Búsqueda de querer alcanzar el “desarrollo”	66
4.3.2.3 A favor del concepto de desarrollo a través de la expansión urbana. ...	66
4.3.3 Observación focalizada del área de estudio en cuanto a la expansión urbana y el potenciamiento de la zona como nuevo polo urbano.....	67
4.3.3.1 Publicidad en el área de estudio.....	67
4.3.3.2 Proyectos inmobiliarios y otros elementos físicos.....	68
4.3.4 Las no representaciones espaciales del neoliberalismo.....	68
4.3.4.1 Habitantes zona humedal – lejanos a límite urbano.	68
4.3.4.2 Resistencia al discurso y su modelo, traducido en la negativa al relleno de humedales.	69
CAPÍTULO 5 – DISCUSIÓN	71
5.1 Repensando el espacio rural.....	71
5.2 La importancia de la tranquilidad y seguridad para el ser humano	71
CAPÍTULO 6 – CONCLUSIONES.....	72
BIBLIOGRAFÍA.....	73
ANEXOS	83
ANEXO N°1 – Pauta entrevista habitantes humedal	83
ANEXO N°2 – Pauta mapa mental habitantes humedal	83
ANEXO N°3 – Pauta entrevista habitantes zona urbana	84
ANEXO N°4 – Pauta de transcripción entrevistas individuales y grupales.....	84
ANEXO N°5 – Punto Cuatro Discurso Inaugural Presidencia de Harry S. Truman ..	85
CARTOGRAFÍAS	
Cartografía 1 "Área de estudio"	14
Cartografía 2 "Imaginario de desarrollo en el área de estudio"	52
Cartografía 3 "Representación espacial del Neoliberalismo en el área de estudio"	70
FIGURAS	
Figura 1 "Síntesis esquemática de la investigación"	11
Figura 2 "Etapas de la investigación"	43
Figura 3 "Configuración imaginario de desarrollo en el área de estudio"	44
Figura 4 "Representaciones espaciales del neoliberalismo en el área de estudio"	64

FOTOGRAFÍAS

Fotografía(s) 1 "Barrio San Marcos: imaginario de lo tranquilo, seguro, limpio"	46
Fotografía(s) 2 "Barrio Brisas del Sol: imaginario de lo tranquilo"	46
Fotografía(s) 3 "Contexto habitante humedal - cercano límite urbano"	49
Fotografía(s) 4 "Población Santa Clara"	49
Fotografía(s) 5 "Publicidad en el área de estudio"	67
Fotografía(s) 6 "Publicidad en el área de estudio: construcción imaginaria y física de un nuevo polo urbano"	67
Fotografía(s) 7 "Construcción nuevos proyectos inmobiliarios"	68
Fotografía(s) 8 "Mural de resistencia a los rellenos en humedales: 'Defendamos a nuestro vecino verde. No más rellenos en el humedal Paicavi' "	69

MAPAS MENTALES

Mapa mental 1 "Mapa mental Señora Lucía"	48
Mapa mental 2 "Mapa mental Señora Nolfá"	48
Mapa mental 3 "Mapa mental Señora María"	51

TABLAS

Tabla 1 "Ficha trabajo de campo"	42
--	----

RESUMEN

La presente investigación ha pretendido desarrollar un enfoque crítico respecto a las repercusiones del modelo Neoliberal en el espacio a través del imaginario y discurso de desarrollo; dentro del contexto de las consecuencias para la realidad latinoamericana en general, y chilena en particular. Para ello busca entender al concepto de desarrollo como aquel que opera en la sociedad a diferentes escalas para alcanzar los fines del modelo. De esta forma, se ha pretendido estudiar la dinámica de expansión urbana como producto y fin de un modelo que a partir de la ciudad como espacio de capital (Harvey, 1978) pretende el funcionamiento y replicación del mismo. Junto a esto, el discurso e imaginario de desarrollo aplicado en el espacio, se aborda desde la perspectiva en que genera una diferenciación entre espacios urbanos y rurales, desvalorizando estos últimos, generando una jerarquía de “lo urbano” por sobre “lo rural” como aquello “civilizado” y “desarrollado”, en contraste a lo “atrasado” o “subdesarrollado”.

Se ha realizado el análisis de esta dinámica en el caso del área del humedal Rocuant-Andalién y la zona urbana que lo rodea, bajo el contexto del progresivo y sostenido crecimiento urbano de la conurbación Concepción-Talcahuano en específico, y del Gran Concepción en general desde la segunda mitad del siglo XX producto del periodo de industrialización, y ahora producto del periodo Neoliberal, viviéndose una expansión urbana en este caso hacia el humedal.

En cuanto a esta base, se ha querido indagar en el área la presencia del imaginario y discurso de desarrollo, y su consecuente representación espacial neoliberal –la presencia de ambos en el espacio-, ya que se comprende al modelo como la raíz de la existencia del concepto de desarrollo; trabajando junto a habitantes tanto del humedal como de los barrios del área de estudio: se explora desde la cotidianidad, aplicando entrevistas individuales y grupales; mapas mentales; y complementando la investigación con la observación focalizada; para así poder llegar a comprender de qué manera y en qué medida esta dinámica ocurre en el área de estudio.

Los resultados permiten comprender cómo se manifiesta el imaginario y discurso en los habitantes en general; y cómo la representación espacial neoliberal se compone de una parte material –prácticas espaciales de los habitantes, elementos físicos del área de estudio– como inmaterial –visión del lugar que habitan– rescatando en este último caso, la importancia del lenguaje como vía de representación espacial; representaciones que hablan de una expansión urbana y potenciamiento de la zona como nuevo polo urbano.

CAPÍTULO 1 – PRESENTACIÓN

1.1 Introducción

Las dinámicas económicas y sociales que se viven hoy en día se encuentran dentro de un contexto político-ideológico que ha preponderado en el funcionamiento del mundo desde hace años (Ruiz & Delgado, 2008), estableciéndose como el modelo o sistema principal de funcionamiento de la sociedad en sus variados aspectos. Lo que históricamente ha funcionado como capitalismo, hoy en día se representa en el sistema Neoliberal, el cual basado en la acumulación de capital (Harvey, 1978) ha buscado diferentes mecanismos para la obtención de este fin, conllevando con ello la modificación de territorios, culturas, comunidades; homogeneizando modos de vida, urbanizando, y distribuyendo un discurso e imaginario que le es propio a los fines que busca (Escobar, 2005). Así, el concepto de desarrollo, se ha insertado en los imaginarios sociales (Aliste, 2011), ocupando hoy en día un lugar importante en los discursos de la sociedad.

En este sentido, y bajo el proceso histórico que ha vivido el Gran Concepción, de acelerada y constante urbanización (Hoffmann & Gysling, 2010), el imaginario y discurso desarrollista ha ido de la mano con procesos espaciales de expansión urbana e industrial; sin importar muchas veces hacia dónde se expande ni a quiénes afecta, percibiéndose al espacio como un bien de consumo. Dentro de estos casos se hallan los humedales, bordes de ríos, y espacios rurales en general que se han visto fuertemente afectados dado el proceso continuo de urbanización. Unido a ello, el discurso e imaginario de desarrollo se impone en la visión de que todo lo no urbano posee menor valor o está “atrasado”, significando un fuerte discurso para las comunidades rurales quienes en la búsqueda del “desarrollo” comienzan a tener la percepción de su territorio como un territorio en déficit, falta de infraestructura urbana y elementos urbanizadores en general, terminando por migrar hacia los espacios urbanos.

Bajo este contexto y premisas, la presente investigación que se encuentra dentro del marco del Proyecto FONDECYT N°1120306 “Imaginarios del desarrollo y representaciones espaciales en el Gran Concepción: giros de la planificación urbana, post-desarrollo y elementos para una hermenéutica del (los) territorio(s)”, se centra en las representaciones espaciales del neoliberalismo a partir del discurso e imaginario de desarrollo, en el humedal Rocuant-Andalién y el área urbana próxima a este –ver figura 1-.

1.2 Planteamiento del problema

Dentro del contexto de la progresiva homogeneización hegemónica de la sociedad (Joxe, 2002), llevada a cabo por los diversos procesos históricos en base al capitalismo y al sistema económico actual imperante, el neo-liberalismo (Ruiz &

Delgado, 2008), y su herramienta discursiva y de imaginario: el desarrollo, nace el interés por mirar hacia la realidad propia latinoamericana y chilena, y hacia la ruralidad, observando cómo se ha visto afectada dicha realidad, como contexto teórico-práctico de esta investigación.

Desde el punto de vista de las teorías latinoamericanistas, estas han propuesto y han sido necesarias para un proceso de emancipación de paradigmas impuestos (Rincón & Rodríguez, 2013; Cardoso & Faletto, 1977), ya sea de orígenes económicos, de generación de conocimiento (Castro-Gómez et al., 1998; Porto-Gonçalves, 2009), manipulación de procesos socio-políticos (Marini, 2007) o en los modos de vida; los que de una u otra forma componen maneras de dominación, subordinación y utilitarismo del territorio, teniéndose una visión productivista hacia este como generador de materias primas para la exportación y utilización de tales recursos por países o grupos económicos que concentran el capital y velan por los procesos de acumulación, como así también la constante urbanización de la región, en pos de la re-producción de capital (Harvey, 1978). Este mismo contexto de subordinación regional se ha dado a escala menor en territorios rurales o no urbanos¹, desde el concepto de desarrollo, construyéndose el imaginario de los espacios urbanos como aquello “civilizado”, y de los espacios rurales como aquellos “atrasados” o “que hay que mejorar”. Así, la posición que se tiene ante los territorios rurales ha sido productivista (Ruiz & Delgado, 2008); urbanizadora para “llevar desarrollo” (Romero, 2012); o turística, generando cierta “disneylización” de los lugares, transformando a unos en espectadores y a otros en espectáculo (Augé, 1998). En este proceso, se ha dejado de lado muchas veces la relevancia de las comunidades que habitan estos espacios, su bienestar y sus modos de vida.

Como se ha dicho, el discurso e imaginario desarrollista ha servido de vía por donde principalmente ha procedido este paradigma, configurándose a partir de la segunda mitad del siglo XX, tanto discursiva como espacialmente a través de la teoría modernista en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial (Escobar, 2005). Su llegada a Latinoamérica en la década de 1950 llevó a cabo el proyecto modernizador en la región (De Mattos, 2010; Kay, 2001; Kay, 1998; Larraín, 2005), pretendiendo que aquellos países que eran considerados parte del “Tercer Mundo” debían seguir el mismo camino que habían seguido los países capitalistas “desarrollados” o del denominado “Primer Mundo” (Kay, 2001). En el caso de Chile, la teoría modernista comenzó a penetrar de manera importante, fomentándose diversos proyectos que apuntaban al denominado desarrollo del país (Hoffman & Gysling, 2010). Dentro de este proceso, ciertas ciudades resaltaron más, debido al probable potencial productivo que se vio en ellas: Santiago y Concepción. Esta última vivió una fuerte industrialización ligada a la creación en 1950 de la Siderúrgica Huachipato (Aliste & Almendras, 2010), generándose como proceso secundario la acelerada urbanización de la ciudad y los sectores aledaños, creándose años más tarde producto de este

¹ Sobre la utilización del concepto de “rural” o “no urbano” en esta memoria, ver Capítulo 5 - Discusión.

proceso, la conurbación del Gran Concepción, compuesta por las comunas de Tomé, Penco, Talcahuano, Hualpén, Concepción, Chiguayante, San Pedro de la Paz, Coronel, Hualqui, Lota y Santa Juana (Rojas et. al, 2010). Junto a esta rápida y sostenida urbanización, se fueron urbanizando espacios de mayor sensibilidad natural, como lo fue el caso de humedales, lechos y bordes de ríos, esteros y canales (Romero & Vidal, 2010). En el caso particular del humedal Rocuant-Andalién, este se ha visto intervenido por infraestructura ya sea industrial o urbana, hallándose la Ruta Interportuaria Penco-Talcahuano; el proyecto “Terminal Marítimo Octopus LNG”, el cual consiste en la construcción de un terminal de gas natural licuado marítimo, que implicaría una contaminación generalizada (SEIA, 2013); proyectos inmobiliarios como Lomas de San Sebastián, Lomas de San Andrés, Brisas del Sol, San Marcos y San Marcos 2000; barrios de mayor antigüedad como las poblaciones de Santa Clara, Villamar y Luisa Echeverría, destacando Santa Clara por su antigüedad y forma de ocupación; la zona industrial de Talcahuano; y el Aeropuerto Carriel Sur. Es importante mencionar también, que producto de toda la infraestructura construida, se ha afectado importantemente la biodiversidad del sector, en especial a nivel de las cientos de aves que migran al humedal cada año (Beltrán, 2012). Además, es necesario destacar la existencia de habitantes en la zona existente hoy en día del humedal, los que han quedado en general invisibilizados de la mayor parte de los estudios realizados en la zona.

La relevancia de esta investigación se centra en la necesidad de analizar el peso que ejerce el sistema neoliberal en el espacio, hallándose tras la configuración de la dinámica que hoy vive y ha vivido el humedal Rocuant-Andalién en relación a la ciudad que lo circunda y “cerca”, generando ciertas repercusiones espaciales, las que se observan a partir del imaginario y discurso de desarrollo, desde el enfoque del discurso de jerarquía de los espacios urbanos por sobre los rurales o no urbanos. De esta manera, se indagan en los habitantes del área urbana y del humedal, los discursos e imaginarios para así poder develar sus formas de manifestación. Además, esto se realiza desde la mirada subjetiva de la experiencia cotidiana de los habitantes, siendo un ejercicio necesario e importante a la hora de estudiar las realidades de los territorios en la pequeña escala.

Finalmente, la principal pregunta que guía la investigación es ¿cómo el paradigma neoliberal, a través del imaginario y discurso de desarrollo, se representa en el espacio del área de estudio, configurando la dinámica entre el área urbana y el área rural del humedal?

“Representación espacial del Neoliberalismo desde la dimensión discursiva y del imaginario del desarrollo: la jerarquía de lo urbano por sobre lo rural.”

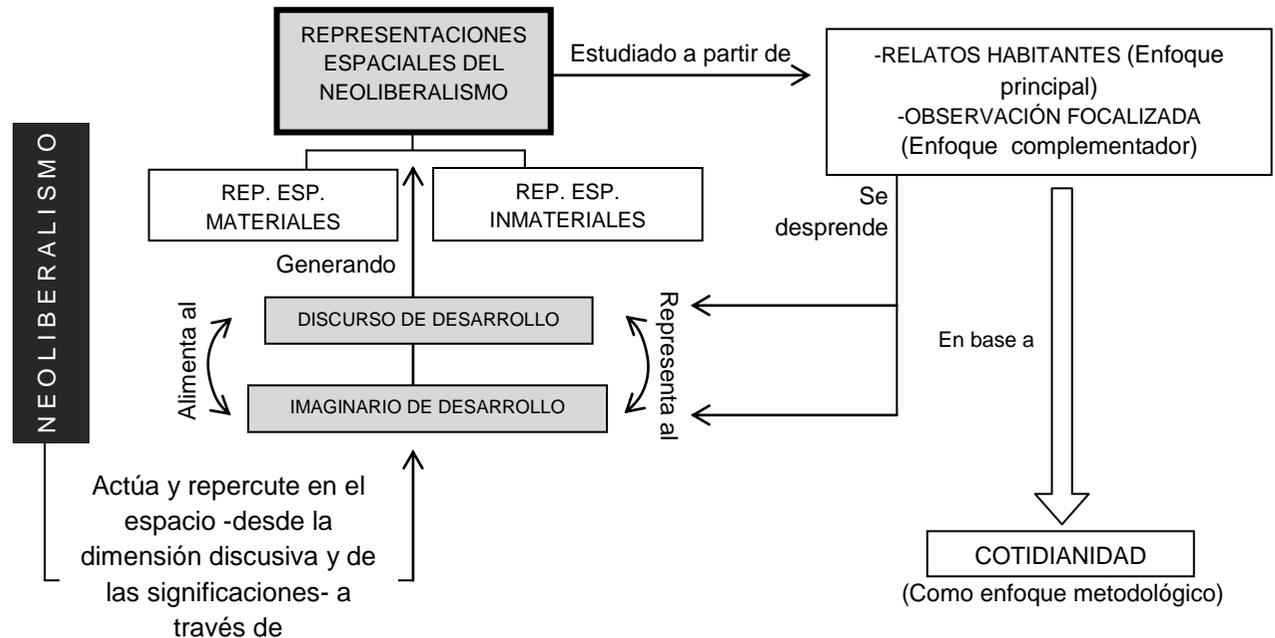


Figura 1 "Síntesis esquemática de la investigación"
Fuente: Elaboración propia

1.3 Objetivos de la investigación

Objetivo general:

Establecer y analizar, mediante el imaginario y discurso del desarrollo, la representación espacial neoliberal existente en el área de estudio del humedal Rocuant-Andalién y su borde urbano.

Objetivos específicos:

1. Reconocer e interpretar el imaginario del desarrollo existente en el área de estudio.
2. Identificar y describir el discurso del desarrollo presente.
3. Relacionar y analizar el imaginario y discurso del desarrollo observado y determinar a partir de estos las repercusiones espaciales que se desprenden para el área de estudio.

1.4 Hipótesis de la investigación

El concepto de desarrollo, analizado desde su imaginario y discurso, opera en el espacio y en quienes lo habitan, existiendo una repercusión que se traduce en prácticas y en procesos espaciales, que reproducen el interés de los agentes que los promueven desde estructuras hegemónicas de nivel superior. Dicha dinámica afecta al espacio rural, el cual se ve desvalorizado, ubicado por debajo de los espacios urbanos, dado los intereses que persigue el modelo socioeconómico que respalda tal dinámica: el modelo neoliberal.

1.5 Área de Estudio

El área de estudio que comprende la investigación se sitúa en la VIII Región del Biobío, en la Provincia de Concepción, correspondiente al Área Metropolitana de Concepción –AMC–, entre las comunas de Talcahuano, Concepción y Penco. Considerando, tal como lo muestra la Cartografía 1 el área del humedal Rocuant-Andalién y la zona urbana próxima que limita con este y los barrios de: Santa Clara, San Marcos, Brisas del Sol y Lomas de San Andrés.

El humedal Rocuant-Andalién se extiende de manera más o menos homogénea al norte y centro del área de estudio, ocupando la mayor parte de esta. Se ha conformado tras procesos fluvio-marinos derivados del curso antiguo del río Biobío, y de procesos marinos propios de la generación de la línea de costa de Talcahuano (Beltrán, 2012). Durante la historia de su existencia se ha visto intervenido, de la misma forma como lo han vivido de manera general los humedales del mundo, los que han ido desapareciendo en el último siglo a más de la mitad de su ocupación (RAMSAR, 2015), utilizando los remanentes de humedales, rellenándolos para asentamientos residenciales e industriales (Pauchard et al., 2005).

A partir de la década de 1970 el humedal Rocuant-Andalién se ha visto progresivamente afectado e intervenido de manera más fuerte. El avance que ha vivido el límite urbano en dirección al humedal ha sido sostenido en el tiempo, observándose un importante proceso derivado de esto a partir del año 1975 en adelante, donde el proceso urbanizador de aquel entonces generó una mayor extensión urbana, ocupando diferentes espacios sensibles o de alta calidad ambiental (Smith & Romero, 2009). Producto de ello en 1990 ya se empezaban a ver los efectos en el humedal, disminuyéndose su superficie, afectándose con ello su riqueza en flora y fauna.

Además de los efectos producto de los asentamientos industriales, el proceso que ha tenido mayor intensidad e incidencia en el humedal hoy en día han sido los proyectos inmobiliarios, en donde empresas tales como Valmar o Miramar han sido las principales impulsoras en los rellenos y posterior construcción de proyectos residenciales (Casanova, 2013), La diferente infraestructura construida de servicios, como el Mall Plaza Trébol, Casino Marina del Sol, universidades, entre otros, corresponden a la expansión urbana vivida en dirección al humedal. A continuación se describe el área de estudio específica, los habitantes con los que se trabajó:

Habitantes humedal

Son habitantes que se hallan de forma dispersa por el humedal y que a pesar de la cierta invisibilización que existe de ellos, efectivamente hay personas que habitan en este. En específico, los habitantes del humedal con los que se trabajó fueron divididos en dos grupos para su mejor comprensión, dadas las características diferentes que poseían en cuanto a sus percepciones y formas de vida. Por un lado, los habitantes cercanos a los proyectos residenciales, por ende fueron denominados “habitantes

humedal - cercanos límite urbano”, ubicados al norte del barrio Brisas del Sol; por otro, aquellos habitantes del humedal denominados “habitantes humedal - lejanos límite urbano” –más allá que realmente estuviesen cerca-, ubicados junto a la carretera interportuaria y al noreste de la pista de aterrizaje del aeropuerto Carriel Sur.

Población Santa Clara

Barrio histórico del área de estudio, dada su antigüedad en la zona y forma de ocupación. Comenzó a constituirse a partir de inicios del siglo XX, primero debido a la población existente que se dedicaba a la pesca y a la mano de obra en el Matadero Municipal, el que cerró a principios de los años '70 (Pavés, 2010); luego tras el crecimiento de Talcahuano a partir de la industria, la población fue creciendo, terminando por constituirse como barrio tras el terremoto de 1960, donde población damnificada llegó a habitar el sector (Lagos, 2010).

Barrio San Marcos

A partir del año 2006 aproximadamente, se comienza a rellenar el terreno que hoy ocupa el barrio, siendo a partir del año 2010 poblado. Corresponde a la inmobiliaria Miramar.

Barrio Brisas del Sol

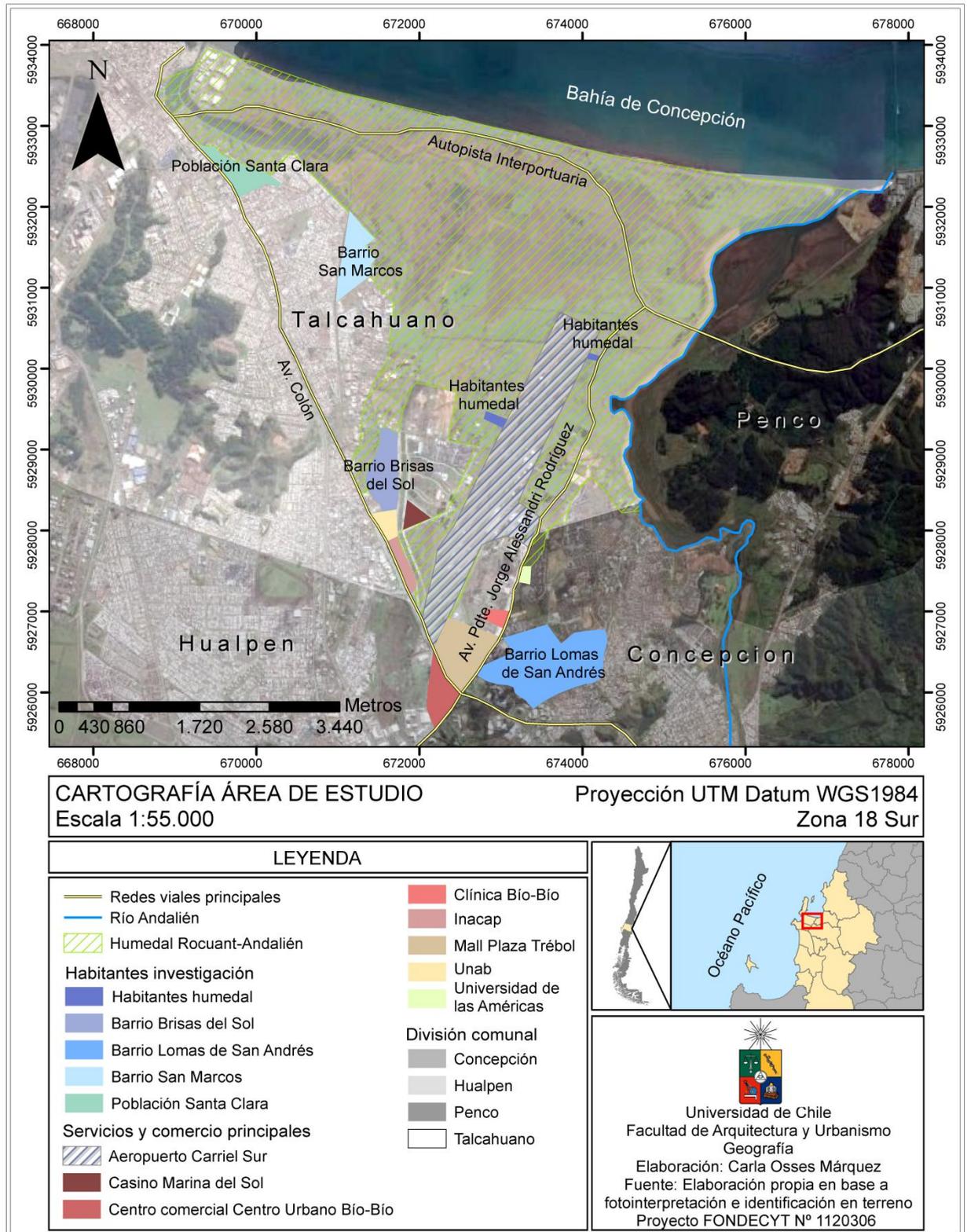
Entre los años 2003 y 2006 se comenzó a construir y a habitar la primera etapa del barrio, constituyéndose para el año 2009 como barrio habitado tal como se observa hoy en día. En 2012 comienzan los trabajos de ampliación del mismo, rellenando el terreno, junto al área oeste cercana al Aeropuerto Carriel Sur. Corresponde a la empresa inmobiliaria Valmar.

Lomas de San Andrés

Se localiza donde antes se emplazaba Fundo Las Monjas, fundo que luego de ser vendido se construyó lo que hoy se conoce como Lomas de San Andrés y junto a estas el sector Lomas de San Sebastián.

“Representación espacial del Neoliberalismo desde la dimensión discursiva y del imaginario del desarrollo: la jerarquía de lo urbano por sobre lo rural.”

Cartografía 1 "Área de estudio"



CAPÍTULO 2 – MARCO TEÓRICO

2.1 El neoliberalismo como expresión actual del capitalismo y su incidencia en América Latina

“La invasión de Irak en 2003 encabezada por los EEUU ha hecho al respecto dos cosas evidentes: primero, la disposición de utilizar niveles de violencia sin precedentes para imponer el dominio a escala global; segundo, la unipolaridad del actual imperio. Esta unipolaridad, la cual ha estado en ascenso desde la era Thatcher-Reagan (...) es el ascenso de un imperio que opera crecientemente a través del manejo asimétrico y espacializado de la violencia, el control territorial, masacres sub-contratadas y “pequeñas guerras crueles”, todo lo cual tiene como objetivo imponer el proyecto capitalista neo-liberal. (...) Este imperio regula el desorden a través de medios financieros y militares, empujando el caos en lo posible a los márgenes del imperio, creando así una paz “depredadora” para el beneficio de una casta noble global y dejando en su paso pobreza y sufrimiento indescriptibles. Es un imperio que no se hace responsable por el bienestar de aquéllos a quienes gobierna”. (Escobar, 2005:28-29)

Los inicios del capitalismo se remontan a Europa, en el periodo de la baja edad media -siglo XI al XV-, en donde la vida económica, social y política de los feudos en los espacios rurales es traspasada a las ciudades (Chia, 2011), en una primera **etapa pre-capitalista** (Ciafardini, 2011). Al respecto, Pierre Vilar (1983) establece que tras la gran crisis que tuvo el feudalismo por efecto de la disminución abrupta de la población –causada por la Peste Negra o bubónica-, y otros problemas sociales asociados a la hambruna, se generó una importante migración de la población rural hacia las ciudades, provocando un cambio en la configuración social de ese entonces. Tras esta gran crisis se vivió una progresiva recuperación dada por un mayor dinamismo demográfico por el alejamiento de la peste, incrementando junto con esto la producción. El efecto de ello fue la caída de los precios en relación con el oro, incentivándose así la búsqueda de tal metal. Mientras los portugueses conseguían oro a partir de la explotación del continente africano, España se encuentra con la existencia del continente americano, marcándose esta etapa por las expansiones marítimas europeas.

Desde los siglos XV y XVI, tras la llegada de los europeos a América -o Abya Yala como era denominado el continente por las comunidades Kuna de Panamá y Colombia (Porto-Gonçalves, 2012)- el continente ha estado subsumido bajo el proceso histórico del capitalismo. Si en una primera instancia fue desde un capitalismo desde las bases feudalistas (Baschet, 2009) lo que afectó al territorio latinoamericano en su conformación colonialista, luego fue lo que Pradilla (2014) denomina la expoliación colonial, basándose en el despojo violento como mecanismo para la dominación y utilitarismo del continente, hasta las independencias de las nuevas naciones latinoamericanas.

Posterior a esto en el siglo XIX y principios del XX la preponderancia del capitalismo y el proceso mundializador del capital se hace presente bajo el **capitalismo mercantil**, en donde la exportación de materias primas desde las colonias americanas hacia Europa es el principal ícono de tal periodo, generándose la acumulación de capital a partir de ello. Después devino el periodo del **capitalismo industrial**, en donde tal como lo señala Pradilla (2014) y Ciafardini (2011) se vivió el intervencionismo estatal basado en la sustitución por importaciones en Latinoamérica, caracterizada por una fuerte industrialización entre los años 1940 y 1980 aproximadamente, generándose la acumulación de capital a partir del comercio de productos industrializados; para luego confluir en un **periodo neoliberal** luego de la década de 1980 y que prima hasta la actualidad, en donde Margaret Thatcher –Primera ministra del Reino Unido en ese entonces– y Ronald Reagan –presidente de Estados Unidos de la época– fueron protagonistas, reflejo e impulsores de este proyecto, representando las facilidades dadas por el Estado para la ejecución y funcionamiento del modelo neoliberal, volviéndose impotente frente al nuevo orden mundial y su política monetaria (Castells, 2001).

Desde entonces el territorio latinoamericano en general ha estado influenciado y ha sido un espacio capitalista, en donde en base a los aportes marxistas y desde Pradilla, se apoya la idea de la fuerte desigualdad que ha existido en torno al proceso capitalista, desde las formas y relaciones sociales que se conforman, hasta los modos de producción.

Si en una primera instancia sólo la influencia europea fue la productora y responsable de la inserción de Latinoamérica en la mundialización del capitalismo, Estados Unidos junto con el Reino Unido fueron los grandes impulsores de este reactualizado paradigma, en donde a partir de diversas políticas introducidas se ha moldeado, presionado y construido el proyecto neoliberal (Escobar, 2005).

2.2 El proyecto neo-liberal y sus efectos en el espacio

2.2.1 La homogeneización como medio

Las formas actuales que apuntan hacia la mundialización del capital y el nuevo imperio –Estados Unidos de América (EUA)-, en palabras de Escobar (2005) ha cambiado sus formas de operar y sus mecanismos de obtención de la acumulación del capital. Si en el pasado fue a través de la conquista y la colonización directa de los territorios, bajo la dominación evidente, hoy en día se manifiesta más bien esta dominación a través de la aplicación de ciertas políticas o tratados, que bajo discursos desarrollistas apelan hacia la apertura de comportamientos o aplicación de ciertas normas en la búsqueda de un supuesto beneficio social. Conceptos tales como libre mercado o democracia, han sido conceptos masificados incluidos dentro del imaginario social como metas a alcanzar. Lo cierto es que parte de este proceso que incluiría un beneficio social o una noción de justicia a partir del desarrollo no es más que un mecanismo en búsqueda de la homogeneización de comportamientos que apelan al consumismo de las masas

para garantizar los procesos de reproducción capitalista y su acumulación, legitimando el modelo de dominación (Giddens, 1995). Con ello establecen fuertes cambios culturales, en donde un único estilo de vida –a grandes rasgos– se impone como modelo a seguir, homogeneizando conductas y modos de vida en general (Borón, 1999), lo que sin duda se representa en el espacio.

Estos procesos que a simple vista parecen elecciones, realmente han sido imposiciones, en donde se ha pretendido homogeneizar al planeta entero, y como efecto espacial –entre otros– se han obtenido las denominadas ciudades globales, que son un representativo ejemplo del proceso vivido. Estas son producto de un constructo social donde los países hegemónicos juegan el rol más importante, imponiendo la verdad que de ellos emana, aplicando modelos, dando muestra de un claro colonialismo intelectual (Pradilla, 2010; Santos, 2010; Quijano, 2000), derivado además de las diversas instituciones internacionales tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC) o el Banco Mundial que imponen maneras de acción en materia de políticas públicas o privadas, asignando generalidades y rasgos comunes al espacio en general, y al caso de las ciudades en particular (Pradilla, 2014). Y es que tal como lo expresa Ferrer (1996), todas las civilizaciones que en el pasado fueron colonizadas y dominadas por el Primer Orden Económico Mundial tras las exploraciones y expansiones marítimas de este, quedaron vinculadas a un sistema mundial organizado en torno a los objetivos de los países hegemónicos que lo componían.

Es así, como el proyecto homogeneizador se establece bajo únicos modelos de vida y configuraciones sociales, bajo la idea de una misma lengua nacional, de un mismo sistema de pesos, de una misma religión, que da cuenta del proceso de constitución del Estado territorial moderno, el cual a su vez supone un mejor y mayor mecanismo de control del espacio y de la sociedad en general (Porto-Gonçalves, 2009).

Sin embargo, por otro lado también es necesario replantearse las complejidades de este proceso, en donde no todo es búsqueda de homogeneidad directa dentro de los mecanismos que apuntan hacia el control, o más bien no toda universalización apunta a la homogeneidad, sino que es interesante analizar lo que plantea Díaz Polanco (2004), el cual establece un giro al respecto, exponiendo que la globalización que se piensa socioculturalmente homogeneizada, se mostrará muy por el contrario interesada por las identidades y la cohesión étnica. Es así, como realmente la universalización no es siempre sinónimo de uniformidad, sino que muchas veces significará y apuntará hacia la pluralidad, exacerbando la identidad cultural.

2.2.2 La expansión urbana como representación espacial del Neoliberalismo: la ciudad como espacio vital de la producción y acumulación de capital

El espacio geográfico por excelencia del capital, significando su producción, reproducción y acumulación, es la ciudad (Harvey, 1978). A partir de los espacios urbanos, es posible la extensión y el subsistir del sistema capitalista. En un contexto

neoliberal, las ciudades poseen gran jerarquía y relevancia dada la importancia de estos espacios para la replicación del modelo, siendo uno de los ejes centrales en el funcionamiento de este. Así, otros tipos de espacios no urbanos se ven subvalorados y subyace un discurso en donde lo positivo tiene que ver con el nivel de urbanización que posee cierto espacio. De la mano de ello, se ha buscado la extensión y expansión de la urbe hasta niveles desconocidos, en donde se pasa por alto la existencia y destrucción de comunidades, espacios más sensibles o con alta importancia en términos ambientales (Smith & Romero, 2009), o simplemente, se crean proyectos inmobiliarios (Delgadillo, 2014; Pradilla, 2010), en donde se induce a la población a consumirlos, bajo la ilusión de necesidades creadas.

Almendras (2009) argumenta al respecto que el crecimiento urbano viene conjuntamente ocasionado por la inserción de la ciudad dentro de unidades territoriales las cuales están en constante dinamismo, creciendo, expandiéndose y transformándose, todo esto como producto de la exposición que posee tanto a flujos de población como a flujos de capital.

Dentro de la realidad latinoamericana, la hegemonía del capital financiero-inmobiliario ha moldeado y dominado la realidad de las ciudades, en donde a partir de esta fusión estas han experimentado casi sin límites una expansión desenfadada (Pradilla, 2014; Casgrain, 2014; Paulsen, 2014; Salinas, 2014; Delgadillo, 2014) por la “*frenética búsqueda de refugio para el capital transnacional*” (Casgrain, 2014:2), bajo una dinámica constante bien conocida, en que se compran suelos no urbanos o urbanos de bajo valor, construyen viviendas para diferentes grupos socioeconómicos –incluso en casos, viviendas de interés social-, para luego construir ciertos servicios –como centros comerciales, *malls*, supermercados, entre otros- que hacen aumentar la plusvalía de la zona y así vender tales viviendas a elevados precios, o bien incluyendo dentro del límite urbano aquellos suelos no urbanos –apoyado por el aparato público-, subiendo al instante el precio asociado a estos, bajo una perversa dinámica . Al respecto Pradilla se refiere:

“(...) al mismo tiempo, reconstruye las áreas centrales de las ciudades con sus productos emblemáticos: centros comerciales, torres de usos mixtos y conjuntos cerrados y segregados, etcétera, apoderándose de los incrementos de rentas del suelo generados colectivamente por el crecimiento metropolitano mismo.”
(Pradilla, 2014:46)

Por otra parte, desde los organismos públicos de planeación urbana y políticas públicas se ha visto una limitación e insuficiencia a la hora de enfrentar este tipo de dinámicas que apuntan hacia el crecimiento urbano. Sobre todo porque se observa un apoyo o indiferencia del Estado hacia la acción individualizada de ciertos actores sobre el espacio (Pradilla, 2009), debido a la amplia libertad existente en esta materia, en donde el Estado chileno por ejemplo, ha apoyado la lógica empresarial y fomentado el sector de la construcción (Casgrain, 2014) constituyéndose así lo que López-Morales et al. (2012) denomina un **urbanismo pro-empresarial**; dejando de lado una vez más

el bienestar de los habitantes o sus intereses, es pos de la generación y acumulación de capital, consolidándose las pautas de corte neoliberal.

De la mano de estas prácticas es como se han generado verdaderas ciudades neoliberales en América Latina (Casgrain, 2014; Blanco & Macagno, 2014; Salerno, 2014) en donde el caso de Santiago de Chile (Casgrain, 2014) o Ciudad de México (Olivera, 2014) dejan en claro las desigualdades que se generan en efecto a ello, y de las manipulaciones en la lucha por el espacio para la producción de capital, donde los megaproyectos inmobiliarios, la gentrificación, la privatización generalizada producen exclusión y una en alza ciudad fragmentada (Pradilla, 2014; Hidalgo & Janoschka, 2014).

2.2.3 La desruralización como proceso de aseguración del funcionamiento del modelo capitalista

Como se ha descrito, la homogeneización y fragmentación de las culturas y de la sociedad en general, es la característica principal de la modernidad capitalista (Ruiz & Delgado, 2008). Viviéndose esta homogeneización en el espacio, en la búsqueda de una predominancia y uniformidad basada en la expansión de los espacios urbanos, en desmedro de los espacios no urbanos o rurales. Tal homogeneización ha dado espacio a la formación de un discurso el cual plantea la supuesta inferioridad o atraso de los espacios no urbanos, los cuales debiesen poseer ciertos servicios, infraestructura o productos propios de la urbe, para poder así aspirar a un espacio “desarrollado”, tal como lo expresa Romero (2012), en donde *“la sociedad rural, considerada atrasada y condenada a las transformaciones materiales y culturales que tenían como centro la ciudad industrial, era interpretada como receptiva a los cambios originados en la ciudad y en la sociedad industrial”* (Romero, 2012:12). Bajo esta visión es que se ha buscado urbanizar todo espacio aquel que no lo es.

Esta dinámica en donde la población general ha asimilado tal discurso y lo ha hecho parte de sí, habitando ciudades, generando la expansión sostenida de estas como único modo de vida y subsistencia ha sido parte de un proceso histórico dentro del concepto de posesión de la tierra o propiedad privada, en donde la penetración del capitalismo generó el cambio en una agricultura de subsistencia -sistema terrateniente/campesino- a una estructura en donde tenían lugar los terratenientes, arrendatarios de la tierra y los jornaleros quienes la trabajaban (Newby y Sevilla Gúzman, 1981). Al mismo tiempo que el capitalismo se insertaba en el medio rural, en la agricultura y en el campesinado, este último comenzó a vivir *“polarizado entre un proletariado sin tierra y una pequeña burguesía arrendataria”* resultando así *“destruida y la división entre la propiedad y el cultivo de la tierra se hizo relativamente profunda”* (Newby y Sevilla Guzmán, 1981:61-62, en Romero, 2012:11).

Tal transformación vivida, fue parte de la dinámica de un proceso de cercado de los bienes comunes significando importantes cambios para los modos de vida de la sociedad. De esta forma, la tierra pasó desde un cierto uso común hacia un uso

privado en donde sólo un número limitado tuvo acceso a ella, cambiando también con esto los usos que se le daban a esta. Antes la población debía preocuparse y ocuparse de la tierra común, manteniéndola para su propio beneficio y el de todos. Al cercar la tierra, bajo las concepciones de propiedad privada o de tierra como un recurso natural en beneficio para el proyecto capitalista, se vivió un desplazamiento sostenido de la población, que se vio obligada a migrar hacia las ciudades e industrias, ya que las tierras de subsistencia se habían transformado para tierras de pastoreo.

El activista medioambiental y de economías libres de dinero Mark Boyle (2012), relata en lo que se refiere a este proceso:

“(...) muchos sostienen que en buena parte el movimiento hacia el cercado fue para forzar a la gente a ir a las ciudades, a las fábricas industriales y por tanto, a la ola de economías monetarias que todos nosotros damos como un hecho hoy en día. Un movimiento inteligente en nombre de la nobleza y de los industriales que sacaban provecho de ello, pero no tan bueno para la mayoría, los campesinos de subsistencia de entonces o el 99% de la población de hoy.”
(Boyle, 2012:78)

Se percibe así, la necesidad de una desruralización para la aseguración del modelo capitalista, ya sea en una “proto fase”, durante la revolución industrial, o en un escenario actual, en donde la perpetuación del modelo se halla directamente ligada con el proceso de perduración y expansión cada vez más acelerado de las ciudades, beneficiando al 1% de la población más poderosa del planeta (Cahill, 2002 en Boyle, 2012:78).

Wallerstein (2001; 2002) hace referencia a la búsqueda de esta perpetuación a través de dos mecanismos principales, en donde el foco es la continuación de la acumulación y producción de capital global. Define dos estrategias utilizadas para alcanzar tales objetivos y, en palabras del autor, para superar “la crisis cíclica de largo plazo”: a) a través de la valorización de los recursos naturales, b) la urbanización del “campo” a través de la desruralización.

Respaldando el proceso mencionado, en donde a partir de la valorización de la tierra dentro de un concepto de “recurso”, y su posterior privatización –derivado de ello- se ejerce un mecanismo de exclusión de libertad de uso de esta es que se va reforzando el modelo y replicando, llegando incluso a conceptualizar como recurso natural a todo aquel bien común existente, privatizando cada porción del planeta, con ello los lagos, los ríos, el océano, etcétera.

Por otra parte, a partir de Wallerstein, se sostiene que una de las principales estrategias del capitalismo contemporáneo para la producción de capital es a partir de la constante desruralización ampliada del territorio, generando al mismo tiempo una urbanización constante y sostenida. Además afirma, que de esta forma la desruralización permite recuperar las tasas de ganancia y así, garantizar el proceso de

acumulación de capital, haciendo énfasis en la característica finita del territorio, y por ende, que los espacios rurales por desruralizar también lo son, existiendo a largo plazo un límite aparente de este mecanismo-proceso.

Dentro de los países o regiones del mundo en donde se guarda un mayor interés a desruralizar, se hallan principalmente los países de Latinoamérica, África y Asia, o lo que se conoce bajo la construcción económico-social de países de la “periferia económica” o “Tercer Mundo” (Escobar, 2007), viviéndose un proceso de estas características más fuerte en estas áreas (Wallerstein, 2002).

En cuanto a las diferencias que históricamente se han hecho entre los espacios urbanos y los rurales, Ruiz & Delgado (2008) plantean que estas siempre existirán mientras los mecanismos de reproducción de capital existan, ya que le son inherentes a este las diferencias y desigualdades que se generan, dado los objetivos del modelo, y por ende, se producirá una relevancia o jerarquía de unos espacios por sobre otros derivado de ello.

Finalmente, es relevante revalidar el papel de los espacios no urbanos o rurales, re-pensarlos y re-comprenderlos como espacios en mutación, espacios que no poseen ya las mismas características de hace 50 o 60 años atrás, y de comprender la diferencia existente entre este tipo de espacios y sus particularidades, en diferencia con los espacios de características urbanas (Paulino & Almeida 2010)². Asimismo, las dificultades que ha representado el capitalismo en este camino no han sido para nada menores, llegando incluso al nivel de hacer sucumbir todas aquellas formas no capitalistas, demostrando en este sentido y bajo esta misma hipótesis, que los espacios rurales estarían aparentemente en vías de extinción. ¿Será esto posible?

2.2.4 Visión utilitarista de los espacios no urbanos o rurales

“-¿Cómo puede alguien poseer las estrellas? –preguntó el principito. -¿De quién son? –preguntó malhumorado el hombre de negocios. -No lo sé. No pertenecen a nadie. -En ese caso son mías porque he sido la primera persona en pensar en ello. -¿Es eso suficiente? -Por supuesto que lo es. Cuando encuentras un diamante que no pertenece a nadie, es tuyo. Cuando descubres una isla que no pertenece a nadie, es tuya. Cuando eres el primero en tener una idea, la patentas: es tuya. Y yo poseo las estrellas porque nadie antes que yo pensó en poseerlas.” (Antoine de Saint-Exupéry, Le Petit Prince)

A partir de la construcción del imaginario existente de los espacios rurales y en general los espacios no urbanos, se ha conllevado a una adjetivación de ellos, apelando a la carencia de “desarrollo” o “desfavorecido”, “atrasados” o “incivilizados”, “tradicionales”, agrícolas, “rústicos”, “salvajes”, entre otros. Bajo esta mirada es que la posición que se tiene ante estos espacios es netamente utilitarista –siempre existirá desde el ser

² En reseña de Gonçalves, 2015, sobre Paulino & Almeida, 2010.

humano un interés de uso, de utilización de cierto espacio, pero aquí se refiere al sentido mercantil de utilitarismo- o productivista, dado por los fines del modelo económico que impera en la actualidad. De esta forma, se pueden distinguir ciertas visiones sesgadas que apelan a lo descrito anteriormente:

a. **Productivista**, ya que se posee una visión netamente productivista de los espacios no urbanos, reduciéndolos a la agricultura y a la agroindustria como total o única realidad propia (Ruiz & Delgado, 2008), y el provecho productivo en general que se puede obtener para la ciudad y sus habitantes.

Los efectos de la reestructuración económica capitalista vivida en los años '70 progresivamente, y de manera más intensa en los '90 vieron resultados considerables en los espacios no urbanos a nivel de la mirada productivista que se posó sobre ellos. Si bien históricamente el peso de la agricultura a nivel socio-económico siempre ha existido, es bajo este periodo –y tras las transformaciones históricas que se vivieron al respecto– donde esta mirada se exagera, sobre todo porque se cambia hacia una mirada “externa” de estos espacios –desde una mirada urbana– y porque son un foco más de alternativa hacia el proyecto capitalista.

De acuerdo a Juan Romero (2012) este actuar centrado netamente en lo productivo ha vivido ciertas etapas más o menos marcadas. En una primera instancia, al vivirse la apertura económica de libre mercado se observó una aceleración tanto en los intercambios comerciales como en la competitividad económica; centrándose y siendo la base de tal dinámica, las cadenas agroalimentarias que monopolizaron “*la producción y el comercio mayorista a escala global, restringiendo la participación en estas relaciones de intercambio comercial de inmensas regiones productoras*” (Romero, 2012:19), inclusive para algunos países o continentes completos. Luego, se vivió una etapa centrada en los avances tecnológicos ligada a la agroindustria y la manipulación biogenética.

Posteriormente, la introducción de la dimensión ambiental y el concepto de sustentabilidad también jugaron un rol preponderante en la visión netamente productivista que se le ha otorgado a los espacios no urbanos, significando un factor de competitividad, “*un elemento de estímulo a la ampliación del consumo*” (Romero, 2012:19), como también una ventaja económica comparativa e incluso un requisito esencial para la obtención de ciertos mecanismos de inversión que se otorgan, en especial en proyectos de índole pública (Schneider, 2003, en Romero, 2012). En este sentido, y bajo las ideas de Romero, es que se observa que muchas veces la conceptualización de “espacios sustentables” no es más que un discurso que sigue siendo de corte productivista, pero que apela aparentemente desde otra perspectiva, mas finalmente a la hora de evaluar las potencialidades productivas de un espacio, se sigue pensando desde la “cosificación” (Lindón, 2012 en Lindón & Hiernaux, 2012) de este, es decir, pensando el espacio como un objeto, en este caso sólo relevante por los provechos económico-productivos que pueda otorgar, mercantilizándolo.

b. **Urbanizadora**, bajo el discurso desarrollista de “mejorar” tales espacios no urbanos, construyendo infraestructura que le es propia a la urbe: plazas, pavimentación, servicios, comercio.

Bajo la mirada de Romero (2012), se establece que al ser “lo rural” permanentemente estudiado desde la visión urbana, es decir, a partir de las diferencias en relación al medio urbano, definiéndose de esta forma “lo urbano” como el modelo ideal a seguir, “*dado que siempre se interpretó que el modelo de desarrollo capitalista llevaría a la desaparición de la sociedad rural*” (Romero, 2012:16), significa un problema a la hora de interpretar la realidad estudiada, ya que no responde precisamente a una realidad necesariamente, sino que a una comparación constante entre dos medios diferentes entre sí, tanto en sus modos de vida y características generales que poseen.

Sin embargo, más allá de las posibles comparaciones que se puedan hacer, la cuestión se basa más bien en las constantes intenciones de hacer de los medios no urbanos o rurales medios urbanizables o con alguna índole urbana, llegando incluso a desaparecer de nuestras mentes otras formas diferentes de modos de vida sin la componente urbana, en el sentido de la intervención de estos espacios que casi siempre tienden a una idónea urbanización, estando en error o en un “des-progreso” si no es considerada o no poseen esta intención o característica. Al respecto, Campanhola & Graziano Da Silva (2000) destacan que los espacios rurales están cada vez más asociados a la ciudad, dominados bajo la búsqueda de la homogeneidad de las formas económicas y sociales de organización y de producción.

Las geógrafas Bispo & Mendes (2010) enfatizan en la influencia que ocurre entre los medios rurales y urbanos entre sí, y que son condiciones que se dan de manera inherente entre un espacio y otro, como también en la imposibilidad de desmembrar y caracterizar supuestos límites, sin embargo, y sin dejar de lado esta visión, las intenciones y el sesgo existente bajo una única mirada urbanizadora suponen una limitante a la hora de observar y estudiar el espacio y sus procesos y dinámicas.

c. **Turística**, llevando a cabo proyectos enfocados en el turismo. Visión que representa la misma visión urbanizadora, mas desde una óptica “disneylizada” o la “disneylandización” de los lugares (Augé, 1998; Hiernaux-Nicolas, 1998), en donde la población urbana, teniendo una visión idealizada y romántica de los lugares o del “campo” transforma a unos en espectadores y a otros en espectáculo al servicio de la utilidad momentánea estival. Daniel Hiernaux-Nicolas hace referencia a la relación del turismo con la globalización y a su funcionamiento derivado de la sociedad occidental capitalista:

“Este olor a vacaciones, esta suave sensación de que la globalización remite a un mundo encantado, no es un simple artifice de las palabras: ciertamente se basa en ellas, pero también pretende hacer creer que la expansión del sistema global o de la economía-mundo, es un proceso no-violento, profundamente hedonista del cual todos podemos gozar”. (Hiernaux-Nicolas, Daniel. 1998:1)

El turismo es parte de los modos de vida capitalista-consumista, asociado y siendo factor esencial de la modernidad de los países. Y es una característica esencial de la globalidad mundial de la actualidad. En este sentido, tanto las grandes ciudades como los espacios rurales o “naturales” han sido escenario de este comportamiento de masas que aboga por la instantaneidad de la representación de la diversión en base al consumo. En el último caso, el turismo ecológico y la ecologización del mundo (Hiernaux-Nicolas, 1998) han tenido un impacto y efecto en esta situación, existiendo una cierta tendencia hacia “lo natural”, ampliando el interés turístico hacia zonas de valor ambiental o de difícil alcance, lejanas e “intactas”, las que bajo las certificaciones correspondientes para el desarrollo del turismo se transforman en maquetas representando una realidad ya inexistente, por y para la inserción de este, convirtiéndose en lo que denomina Hiernaux-Nicolas (1998) zonas *ersatz*³, es decir, sitios recreados para el consumo.

En esta dinámica espacial donde se mezclan las diversas visiones sesgadas de los espacios rurales o de otras particularidades, se deja de lado la relevancia, características y relaciones que poseen y viven las comunidades que habitan estos espacios; por ser diferentes no debe implicar una homogeneización de los modos de vida, aspirando hacia los modos de vida urbanos, ni por el contrario generar un espectáculo de aquella diferencia.

2.2.5 Conflictos socio-ambientales en la interfase rural-urbana

Pellicer (1996)⁴ plantea que los territorios de interfase rural-urbana son el área de acción y confluencia entre variados sistemas, siendo estos sociales, ambientales, económicos, políticos y culturales, en donde se concentran diferentes tipos de tensiones, y por ende, significan espacios complejos en su análisis y abordaje investigativo. Asimismo, no existe un límite realmente entre uno y otro medio, siendo un *continuum* (Bispo & Mendes, 2010) generándose una mixtura en donde es difícil plantear dónde termina y comienza el otro.

Por su parte Allen (2003) describe a los espacios de interfase rural-urbana como áreas peri-urbanas de características mixtas; mosaicos de ecosistemas tanto agrícolas, como urbanos, que se ven afectados por flujos de materia y energía que son demandados desde la urbe y desde los espacios rurales; los describe como socialmente heterogéneos y sujetos a rápidas transformaciones e intensas dinámicas.

Al respecto, Vaux (1982)⁵ enfatiza en la relevancia de pensar a la interfase rural-urbana desde una perspectiva sociopolítica, en donde convergen diferentes fuerzas políticas e intereses particulares en aquel territorio, los cuales compiten en este por plasmarse e intervenir el espacio, existiendo junto con esto, diferentes agentes y

³ Témico acuñado bajo este nombre debido al mismo sentido en que los nazis desarrollaron “café artificial o ersatz de café” (Hiernaux-Nicolas, 1998:15)

⁴ En Ramírez, 2009.

⁵ En Ramírez, 2009:73.

actores sociales, los cuales todos desde sus intereses particulares, necesidades y formas de actuar diversas van configurando este espacio de compleja naturaleza (Ramírez, 2009; Barsky, 2005). Es a partir de esta dinámica que se generan ciertos escenarios políticos en donde el poder está en disputa constantemente y donde frecuentemente los sectores o actores con mayor poder modelan y producen el espacio dados sus intereses, relegando a otros actores a un segundo plano, explotándose al espacio de manera exacerbada dado el interés respectivo.

En este sentido el papel del Estado a la hora de coordinar entre los diferentes intereses y actores del espacio ha fracasado, permitiendo que el sector privado ejecute las decisiones y acciones en función de su disposición, dando como producto el caso de expansiones urbanas desenfrenadas y a disposición de un mercado inmobiliario con supuestos cada vez más demandantes, pero que muchas veces se respalda en la mera búsqueda de nuevas formas de generación de capital.

Siguiendo con esta línea, Ramírez (2009) ha descrito la necesidad de establecer límites a la expansión urbana, para la conservación de los ecosistemas, y así construir escenarios de diálogo con las comunidades que habitan tales zonas, poniendo énfasis también en la importancia de la conservación del agua por ejemplo, o el bien común, más allá de una mirada netamente economicista y utilitarista de estas áreas. Sin embargo, al respecto, Folchi (2001) establece que la mirada hacia estos conflictos no debe ser simplista: quedar entre la visión en que dos actores de diferente poder económico se ven enfrentados por diferentes intereses y a partir de ello se busca la “defensa del medio ambiente” por uno u otro actor, ya que cada cual, ya sea una comunidad –rica o pobre- o una empresa, realmente vela por sus intereses en el uso de ese medio y no por ese medio en sí mismo -en el sentido ambientalista de protección-, y que incluso tales conflictos *“aún cuando involucran a pobres, pueden orientarse en la dirección opuesta al ambientalismo”* (Folchi, 2001:95). Por otra parte, no aludirlo siempre al modelo socioeconómico, ya que si bien hoy en día han sido más visibilizados y frecuentes dichos conflictos, el autor sostiene que siempre han existido a lo largo de la historia. A pesar de lo que sostiene Folchi, sí ha existido “depredación” del modelo socioeconómico sobre el espacio, no sólo desde el punto de vista ambiental sino también sociocultural, no se deben minimizar sus repercusiones, sin embargo, el autor es claro en describir que si bien se establece a un actor como “bueno” y a otro como “malo”, muchas veces las situaciones se invierten o no son como se ven a simple vista, y no debe quedar el análisis en visiones simplistas donde la situación es realmente compleja y más profunda. Además, unido a esto, Aliste & Stamm (2016) han analizado cómo la existencia de los conflictos socioambientales en el territorio muchas veces están asociados a movimientos de las élites –quienes viven donde la calidad ambiental y de vida suele ser siempre muy alta-, a diferencia de los sectores más pobres; por ende debe ser cuidadoso y profundo el análisis a la hora de observar los denominados conflictos ambientales.

2.2.6 La ilusión de separación humano-naturaleza

La relación del ser humano con la naturaleza se ha caracterizado por un proceso que ha mutado entre diferentes etapas, donde la construcción simbólica del ser humano en relación con una supuesta separación de la naturaleza, o más bien, el cambio de visión que se tiene hacia esta y hacia sí mismos ha derivado progresivamente en un cada vez mayor alejamiento.

De acuerdo a Ojeda (2008) estas diferentes etapas hacia la percepción de una separación o divorcio humano-naturaleza, se debe a las diferentes fases históricas por las que ha pasado la humanidad, y por ende, en los cambios que ha vivido tanto en su estructura individual como en su estructura social. Por otra parte, Laurie (1983) se refiere a las cuatro fases históricas por las que ha transitado el ser humano hasta la actualidad, en base a lo establecido por el arquitecto y pensador Erwin Gutkind; en donde una primera etapa se encuentra referida al temor, esto desde los inicios de la humanidad en la prehistoria, hasta la época antigua; una segunda etapa de respeto, desde la época antigua hasta la premodernidad; una tercera etapa basada en el rompimiento, desde la modernidad hasta mediados del siglo XX; y finalmente, la etapa de reconciliación, desde los años '60 hasta la actualidad.

La etapa del temor se caracterizaba por un ser humano enfocado en la supervivencia de la especie, como en el caso de otros seres vivos. En esta etapa el ser humano se percibía uno con la naturaleza y la tierra era vista no sólo bajo la percepción del alimento y el abrigo, sino que poseía un misticismo asociado a ella, al igual que la lluvia, el agua en general, o el sol (Ojeda, 2008). A partir de esta etapa el ser humano comienza a vivir una transformación progresiva que lo lleva hacia la etapa del respeto, y un acercamiento hacia el antropocentrismo, posicionándose poco a poco una conciencia asociada al concepto de humanidad por sobre la tierra, y de las habilidades humanas y confianza en estas. Así, se vive un cambio desde la confianza en las explicaciones religiosas y mágicas, hacia las explicaciones de pensamiento científico. En la edad media se inicia la ruptura entre el mundo clásico antiguo y lo desarrollado por la filosofía platónica, aristotélica, socrática, entre otras corrientes llevadas a cabo por otros pensadores. Se genera un cambio relevante en la percepción del tiempo, influyendo en esto de manera importante el cristianismo, pasando de una concepción del tiempo cíclico hacia uno lineal, alejándose así de la percepción de los procesos como procesos cíclicos y ondulantes (Ojeda, 2008). El antropocentrismo se convierte entonces en el paradigma predominante.

En cuanto a la etapa de rompimiento, esta tuvo su comienzo en los inicios de la revolución industrial, rompiendo completamente con la relación entre el ser humano y la naturaleza como relación cercana y de unidad, transformándola en una alteridad, en acciones de negociación, utilitarismo y consumo en pos del proyecto modernizador.

De esta forma, la mecanización en el siglo XVIII y XIX se vuelve principal en el desenvolvimiento de la vida de la sociedad occidental a partir del concepto de

producción y de la asociación existente entre este concepto y los conceptos de bienestar o “progreso”. Este último, el “progreso”, comenzó como idea fuerte a partir de la ciencia y en una etapa posterior a partir de la mecanización antes mencionada creada e impulsada a través de la industria. Así, para la segunda mitad del siglo XIX la industrialización vivió su máximo apogeo, expandiéndose y captando el interés de las masas a través de la instantaneidad de nuevos productos e inventos para satisfacer las supuestas nuevas necesidades. (Giedion, 1978)

Tras este periodo, el espacio, el suelo, los seres vivos que habitan el planeta tierra, y el planeta entero fue concebido desde otra perspectiva. Comprendidos como medios para poder *“alcanzar o el conocimiento validado y legitimado por un grupo selecto de personas, o la posesión material y, ambos, significaban poder”* (Ojeda, 1998:30); y bajo la fragmentación por fines del método científico, pasando a comprender el medio y el propio entorno de forma fraccionada, y no de manera holística. Y sin duda el cambio paradigmático desde un pensamiento dogmático hacia uno racionalista positivista influyó y generó este tipo de transformaciones en el actuar y pensar del ser humano occidental. Accionar que se vio reflejado en el trato hacia el medio ambiente o la naturaleza, donde esta fue transformada en números o probables porcentajes de producción, mercantilizándola. Este accionar del ser humano, y su posición ante su medio y su entorno lo llevó a relaciones de exterioridad y otredad. (Ojeda, 2008)

Sin duda el capitalismo ha sido uno de los protagonistas de estos cambios de percepción en el divorcio ser humano-naturaleza, generando el escenario previo preciso para consolidarse hasta nuestros días, como describe Porto-Gonçalves (2001):

“La otra dimensión espacial relevante para comprender el proceso de desarrollo bajo el capitalismo es la separación entre el hombre y la naturaleza. Sabemos que el advenimiento del capitalismo encontró en la ciudad su forma geográfica más acabada. En ésta, el dinero se inscribe necesariamente como mediador social fundamental. En todos los países que se desarrollaron bajo el modelo capitalista, el éxodo rural fue un fenómeno característico. La expulsión de los campesinos, al mismo tiempo que los convertía en proletarios en las ciudades, transformó la tierra en mercadería (...).” (Porto-Gonçalves, 2001:37)

Tan importante ha sido la influencia y posicionamiento de este sistema en la sociedad, que ha creado necesidades inexistentes, y prioridades desequilibradas con la vida humana, impulsando un consumismo, competitividad, individualidad y alienación en el ser humano (Covarrubias, 1999). De esta manera, este sistema ha abarcado los diferentes ámbitos de la sociedad, expulsando los valores humanos, entendiendo todo como recursos o bienes de cierto uso y valor. En este sentido, el medio ambiente o la naturaleza, fueron despojados del *“misticismo de las culturas campesinas en el trato con su tierra”*, observándose esto no sólo como *“retrógrado y contrario a la lógica del mercado, sino obstáculo a los intereses mercantiles de la clase capitalista”* (Ojeda, 2008:28).

A pesar de lo señalado, ha existido desde hace unos años una visión crítica con respecto al actuar del ser humano y a la construcción de la percepción de separación de la sociedad con su medio, comenzando así de cierta forma con un proceso de reconciliación del ser humano consigo y con la naturaleza. Proceso que estuvo impulsado a la inversa por conceptos tales como la mercadotécnica, la cosificación y la negación de “lo salvaje”, cambiando hacia una visión y percepción holística y dialéctica, comprendiendo así al ser humano y su medio como partes de un macro sistema, en donde la separación es inexistente.

2.3 El discurso del desarrollo⁶ como herramienta de la generación de capital

Como discurso histórico, el desarrollo surgió luego de la Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos, a partir del discurso de Harry Truman el 20 de enero de 1949, al asumir la presidencia (Escobar, 2007; Aliste & Almendras, 2010), significando el más importante hito en la construcción del concepto de desarrollo (Masullo, 2010). Dicho discurso estuvo dividido en cuatro puntos, siendo el conocido “Punto Cuatro” donde Truman dedicó a exponer la idea de que Estados Unidos debía ayudar a partir de sus avances científicos y progreso industrial al mejoramiento y crecimiento de las áreas “subdesarrolladas” del mundo⁷, hablando por primera vez de una concepción de “subdesarrollo”, lo que iría modelando las primeras construcciones conceptuales del “Primer” y “Tercer Mundo”, que hasta hoy persisten. A través de este discurso se llevaron a cabo y fueron impulsadas diferentes políticas que condujeron progresivamente a la construcción del concepto de desarrollo bajo la premisa de eliminar la pobreza existente producto de la posguerra, presentándose como la opción que salvaría a la sociedad de dicho contexto (Escobar, 2007).

Estados Unidos en esta época enfocó sus esfuerzos en la reconstrucción de Europa, dado el interés por el aumento del dominio e influencia del continente europeo sobre sus colonias, garantizando la explotación de recursos naturales tales como el petróleo en Medio Oriente -teniendo un gran interés hasta el día de hoy en el recurso y en esta región-; ayudándola en su recuperación, de lo contrario correría el riesgo de quedar sin socios comerciales y por ende, su proyecto económico se vendría abajo (Benavides, 2013).

De esta forma, Europa se centró en la reconstrucción de sus países y Estados Unidos poco a poco siguió creciendo como potencia económica mundial, autodenominándose -junto a los países aliados del bloque occidental en Guerra Fría- como “Primer Mundo”, es decir, denominándose como un país desarrollado (Benavides, 2013) o como potencia principal del bloque occidental o capitalista conformado por países de Europa Occidental, Japón, Canadá, Corea del Sur, Australia, y sus aliados. Los países

⁶ No se debe confundir con el concepto de “progreso” -concepto utilizado previamente al de “desarrollo” propio del siglo XX-. Posee parecidas aspiraciones, pero respondió a la sociedad del siglo XVIII y XIX (y por ende a los procesos histórico-sociales de la época, como la revolución industrial y el imperialismo europeo) reflejando al capitalismo como paradigma dominante de las sociedades.

⁷ Ver ANEXO N°5 – Punto Cuatro Discurso Inaugural Presidencia de Harry S. Truman

comunistas y socialistas, y la Unión Soviética aún existente en ese entonces, se transformaron en los denominados países del “Segundo Mundo” –concepto que ha desaparecido hoy en día-; siendo los países de Latinoamérica, África y Asia los países que conformaron el denominado “Tercer Mundo”. Esta última clasificación fue acuñada por el economista, sociólogo y demógrafo Alfred Sauvy en la década del ‘50, quien designó a los países que no pertenecían a ninguno de los grandes bloques: ni al “bloque capitalista u occidental” y ni al “bloque socialista o del este”, como países de un “Tercer Mundo”. Actualmente el concepto posee otra connotación, asociada al nivel de desarrollo económico que posee un país, siendo los países del “Primer Mundo” países con un grado importante de inserción del capitalismo a sus sistemas económicos sociales, y los países del denominado “Tercer Mundo”, países aún no capitalizados del todo, pero que en base al discurso de desarrollo buscan introducirse y ser parte de los países del “Primer Mundo”, perdiendo en el camino muchas veces sus identidades, costumbres, cultura, en pos del tan anhelado desarrollo y de un supuesto beneficio general.

Estados Unidos vio la necesidad de influenciar y dominar América Latina para poder garantizar de esta forma la explotación y utilización de materias primas baratas para su crecimiento económico (Benavides, 2013) y la ampliación del modelo capitalista; llevándose a cabo ciertas políticas, acciones y aparato institucional enfocados en dicho objetivo en la región. La manera de convencer a los países de Latinoamérica fue a través de un discurso de supuestos beneficios y conveniencias, que para países conceptualizados como “subdesarrollados” podrían alcanzar el “desarrollo” con la ayuda en asistencia técnica y de capital que otorgaría Estados Unidos y además, “*se requerirían medidas económicas especiales de parte de Estados Unidos, para ayudar a las naciones latinoamericanas a enfrentar el periodo de inestabilidad que seguiría a la pérdida de los mercados por causa de la guerra*” (Escobar, 2007:66). Introduciéndose de esta manera el discurso desarrollista en la región. Junto con esto se creó la Comisión Interamericana para el Desarrollo en 1940, institución que impulsó el discurso desarrollista, buscando la consolidación del sistema capitalista en la región y la explotación de sus materias primas, orientando la producción latinoamericana hacia el mercado de Estados Unidos (Escobar, 2007), creando la deuda externa y así dominando a los países y a sus recursos. Simultáneamente, diversos especialistas y teóricos del desarrollo, llegaron a Latinoamérica -y a otras regiones como Asia y África- en búsqueda de formas factibles de llevar a cabo el proyecto desarrollista en esos países; a partir de lo cual se fue forjando un cuerpo institucional fuerte, encargado de expandir y desplegar el discurso, que condujo a importantes cambios en la realidad cultural, social, política y económica en los países de las regiones mencionadas. Sin duda este discurso y el modelo que lo respalda se han transformado en los responsables de la destrucción cultural de los pueblos de América Latina.

El “desarrollo” significó tal importancia para la región latinoamericana, que los grupos de poder decidieron aceptar “*el empobrecimiento masivo de sus países, la venta de sus recursos al mejor postor, la degradación de sus ecologías físicas y humanas*”

(Benavides, 2013:3), continuando y perpetuando con la devastación colonizadora existente desde la invasión europea en el siglo XV, relegando también una vez más el valor de las culturas americanas.

Las políticas, acciones e instituciones impulsadas iban en dirección de crear los espacios ideales para el fomento del discurso desarrollista y con esto el fomento del capitalismo como modelo económico social mundial. Esto implicaba un discurso en base al anticomunismo, fomento de la propiedad privada, la necesidad de capital extranjero, y confianza en la ciencia y la tecnología (Benavides, 2013), bajo la premisa del beneficio del capital. Transformándose el conocimiento y la explotación de todos los recursos naturales en la base de un “país desarrollado”, según el discurso hacia los países de Latinoamérica (Escobar, 2007).

Escobar (2007), plantea que el discurso desarrollista en una primera etapa actuó principalmente a partir de dos mecanismos fundamentales,

i. La profesionalización de problemas de desarrollo, como ha sido mencionado antes, a ciertas regiones del planeta, y en el caso específico de Latinoamérica, llegaron diferentes teóricos especializados en temas de “desarrollo” y formas de aplicación de este. Introduciendo así poco a poco el concepto y sus ideas a la región.

ii. La institucionalización del desarrollo, junto a la gran cantidad de instituciones y organizaciones dedicadas y creadas especialmente por y para la extensión y puesta en práctica del discurso desarrollista, bajo la premisa de los supuestos beneficios que el desarrollo podría implicar para los países en donde “no existe desarrollo”, y así alcanzar a ser un “país desarrollado”.

Desde las ciencias sociales, el concepto de desarrollo ha visto tres momentos históricos principalmente, bajo el proceso de mutación que ha vivido el concepto, respondiendo a su vez a tres diferentes perspectivas teóricas:

a. La teoría de la modernización, durante las décadas de 1950 y 1960 esta teoría se representó bajo conceptos tales como crecimiento y desarrollo, donde el papel de la ciencia y la tecnología significaron un periodo de certeza, bajo los beneficios del capital (Escobar, 2005).

b. La teoría de la dependencia, durante las décadas de los '60 y '70, la corriente de la dependencia planteaba que la razón de la existencia del “subdesarrollo” se hallaba bajo la conexión entre la dependencia externa y la explotación interna de los países “subdesarrollados”, y no así en la carencia de capital, como se solía creer bajo los valores de la teoría modernista (Escobar, 2005). Encontrándose el problema del “subdesarrollo” no en el desarrollo mismo, sino que en el capitalismo que generaba tales disparidades, inherentes a su existencia. Sin embargo, esta teoría a pesar que en cierta forma critica el concepto de desarrollo y las diferencias que genera el capitalismo entre regiones, no rechaza el mismo concepto, aceptando una idea “desarrollo/subdesarrollo”, y contribuyendo a su conceptualización.

c. Las aproximaciones críticas al desarrollo, durante las décadas de 1980 y 1990. Aquellos teóricos críticos culturales que negaban este concepto y lo cuestionaban comenzaron a aparecer junto a las aproximaciones críticas al desarrollo en los años '80, los cuales analizaban el discurso desarrollista como un discurso de origen occidental que operaba como un mecanismo poderoso para la producción cultural, social y económica del denominado “Tercer Mundo”. Entre autores destacados que abordaron esta temática se halla Ferguson (1994), Apffel-Marglin & Marglin (1990), Escobar (2007), Rist (1997), entre otros.

Es importante resaltar que cada uno de los tres momentos mencionados, pueden ser clasificados según el paradigma del cual surgieron, es decir la teoría de la modernización proveniente de teorías liberales; teoría de la dependencia proveniente del paradigma marxista y finalmente las aproximaciones críticas al desarrollo desde paradigmas postestructuralistas.

Rescatando la visión postestructuralista, el principal cuestionamiento de esta crítica proviene de la discusión del modo en que África, Latinoamérica y Asia llegaron a ser definidas como “subdesarrolladas” o como “Tercer Mundo”, y por consiguiente “necesitadas” de desarrollo.

2.3.1 El discurso del desarrollo en el espacio rural

La penetración del discurso del desarrollo en la región latinoamericana tuvo notorios efectos en el territorio. Afectando y viviéndose estos cambios a partir de la percepción del espacio rural y del lugar que ocupaba este espacio en la sociedad latinoamericana de principios de los '50.

En cuanto al cambio en la percepción del espacio rural, el discurso avanzó en la creación de ideas tales como “iletrados”, “subdesarrollados”, “malnutridos”, “infantiles”, “pequeños agricultores”, “campesinos sin tierra” (Escobar, 2007), proveniente de las prácticas discursivas difundidas por las instituciones especializadas en la expansión y difusión del discurso de desarrollo en América Latina. Generando con esto una inferioridad aparente del espacio rural, que no era sinónimo de “desarrollo” o “progreso”, sino todo lo contrario, se construyó la idea de “lo rural” como atrasado y desprovisto de “desarrollo”, pero que sin embargo a partir de la nueva institucionalidad los habitantes rurales serían beneficiados y ayudados para alcanzar el buscado “desarrollo”.

Por otra parte, el discurso del desarrollo llegó a intervenir y transformar la actividad ligada a la agricultura, explotando de manera intensiva el suelo; privilegiando “*los cultivos de exportación (...) y no los cultivos para el consumo (...); crecimiento económico acelerado y no articulación de mercados internos para satisfacer las necesidades de la mayoría de la población (...).*” (Escobar, 2007:84).

A partir del mencionado despliegue del discurso del desarrollo en cuanto a los espacios rurales en Latinoamérica, a la hora de la búsqueda de la inserción del

discurso, los procesos como la profesionalización del desarrollo o la institucionalización del mismo, fueron facilitando la vinculación de conocimiento y de la práctica “*por medio de proyectos e intervenciones particulares*” (Escobar, 2005:19), actuando en el caso del espacio rural a partir de estrategias tales como el denominado “desarrollo rural”, procediendo a través de la vinculación de conocimientos expertos sobre agricultura o alimentación por ejemplo, con intervenciones particulares en extensión agrícola, créditos o nueva infraestructura, aparentando ser la forma común o en que se venían haciendo las cosas a nivel de actividad económica rural, pero sin embargo ha producido cambios profundos en el medio rural y en sus habitantes, y claramente, en la forma en que se articula la actividad económica rural traducida en la agricultura o en otro tipo de actividades más actuales (Escobar, 2005). Por otra parte, el desarrollo rural ha implicado muchas veces la búsqueda de la urbanización de dichos espacios, bajo un discurso que intenta hacerse partícipe de las dinámicas rurales, pero que sin embargo aboga por los mismos principios del discurso de desarrollo, en base a crecimiento económico y de capital, y partiendo de una premisa de los espacios rurales en desmedro o inferiores a los espacios urbanos.

Finalmente, en la actualidad son variados los efectos que ha tenido la aplicación del discurso de desarrollo, desde la eliminación de comunidades, hasta la destrucción territorial de diversas relaciones existentes por años en un cierto espacio rural; la urbanización cada vez más prolongada e intensiva a partir hoy en día fuertemente de cientos de proyectos inmobiliarios; o en general, la irrelevancia otorgada a estos espacios en todos los ámbitos, y que hoy, bajo el paradigma neoliberal, junto a su práctica discursiva, ha ido destruyendo la diversidad de realidades, estilos de vida y prácticas espaciales, normalizando al territorio entero bajo un único propósito: el desarrollo económico, y con esto la aseguración de un modelo deshumanizado.

En cuanto a esto, La Sociedad de Territorialistas⁸ (SDT) se refiere de manera acertada en su manifiesto:

“El uso del territorio contemporáneo responde por lo tanto a otra lógica, (...) a la urgencia del crecimiento económico. (...) No estamos ante un proyecto de territorio como una construcción de lugares, sino frente a proyectos en el territorio como una construcción del espacio edificado, destructor de los lugares. Esta destrucción es un hecho grave por su carácter fundamentalmente irreversible: el territorio en cuanto construcción histórica es un recurso único, irreplicable y en parte no regenerable.” (SDT, 2011:3)⁹

2.3.2 La comprensión del concepto de desarrollo en el espacio a través del imaginario del desarrollo

Los imaginarios están compuestos de imágenes llenas de significados y valores, que construyen ideas. Estos orientan la vida práctica de cada ser humano en este mundo,

⁸ www.societadeitorrorialisti.it

⁹ Extracto del “Manifiesto de la Sociedad de Territorialistas”, 2011.

representando nuestro hacer en el mundo, nuestro hacer el mundo y nuestro ser en el mundo (Lindón & Hiernaux, 2012). Se orientan según los paradigmas de la época en la que se encuentren, configurándose dentro de los contextos y procesos históricos correspondientes (Lindón, 2007). Asimismo, son construcciones sociales, en donde, tal como lo expresa Cegarra (2012) los imaginarios “*deben asumirse como una matriz de significados que orienta los sentidos asignados a determinadas nociones (...) compartidas por los miembros de una sociedad*” (Cegarra, 2012: 3).

Los imaginarios se comprenden dentro del estudio de las **subjetividades**, dado que si bien son construcciones sociales en donde el colectivo dota de significado a cierto imaginario, cada sujeto le aportará su propio significado dada su experiencia social y en este caso socioespacial, convergiendo así los imaginarios dentro del estudio espacial.

En este sentido, dentro del **carácter espacial** de los imaginarios, los imaginarios que poseen las personas del espacio que habitan representa una expresión sintética de la relación que existe entre dichos habitantes y su espacio (Lindón & Hiernaux, 2012), por ende, a la hora del estudio geográfico, de las diferentes realidades socioespaciales, es sin duda importante tomar en consideración y si se quiere, investigar desde la percepción del propio habitante, desde su subjetividad y las imágenes que posee del lugar que habita. De este modo, estas subjetividades basadas en imágenes acompañadas de discursos, dan a conocer los diferentes actores o relaciones que se encuentran en conflicto o en contacto, como también las dinámicas existentes en ese espacio que se busca conocer y comprender. Esta realidad espacial de los imaginarios se podría traducir en lo que dice Di Méo & Buléon como “*una realidad geográfica tejida en la conciencia humana y una conciencia humana tejida en el mundo*” (Di Méo & Buléon, 2005:26)¹⁰, y que construye aquella(s) realidad(es) intangibles, inmateriales, invisibles que son parte importante del territorio, aquello que no se halla de forma obvia o explícita, en el papel, o desde la acción pública en el caso de la planificación urbana, por ejemplo (Aliste & Musset, 2014).

Lindón (2012)¹¹ ha expuesto de manera acertada que, la integración de la dimensión de lo imaginario en la geografía tiene que ver con la necesidad de renovar y revisar el objeto de estudio de esta, asumiendo que el espacio no se reduce a la simple materialidad, sino que se necesitan aproximaciones que apunten a ir más allá de la mera materialidad, acercándose a diferentes temáticas que aborden lo inmaterial en el espacio, y entre ellas se halla la dimensión de los imaginarios. Buscando visibilizar aquello que ha sido invisibilizado, dada la fragmentación para el estudio de la realidad, que compone un todo, dejando atrás el tipo de aproximaciones que se han utilizado históricamente, centrándose tan sólo en el aspecto material dejando de lado aquello que no lo es (Godelier, 1989):

¹⁰ En Lindón, 2007.

¹¹ En Lindón & Hiernaux, 2012.

“Representación espacial del Neoliberalismo desde la dimensión discursiva y del imaginario del desarrollo: la jerarquía de lo urbano por sobre lo rural.”

“Así como en otro tiempo los estudiosos de lo social asumieron tácitamente que las actividades productivas o las instituciones eran las claves más fuertes para comprender lo social, actualmente se asume de manera creciente que muchas claves (aunque no todas) se han desplazado a los imaginarios sociales y que estos envuelven aspectos de la vida social muy concretos, como puede ser lo económico.” (Lindón & Hiernaux, 2012:11).

Esta concepción de imaginario, al unirse a las concepciones del desarrollo neoliberal y lo que este implica, va construyendo un imaginario del desarrollo, donde se genera una total complementación del discurso desarrollista con su imaginario y viceversa. Dicho imaginario se nutre de imágenes propias del discurso desarrollista e invita a un acercamiento y a la búsqueda de dicho discurso por parte de diversos actores en diversas escalas de la sociedad (Aliste et. al, 2015); abarcando desde el imaginario de desarrollo al que aspiran países, hasta aquél imaginario de desarrollo que un habitante de cualquier lugar de Chile podría poseer.

Es así como el habitante posee ciertas imágenes de su territorio, imágenes que al ser dotadas de significados se transforman y van construyendo diversos imaginarios; cuyos imaginarios que se nutren de imágenes propias del concepto de desarrollo y su discurso, conforman el imaginario del desarrollo. Este imaginario queda representado en la búsqueda o existencia de una vida de bienestar asociada a una “vida desarrollada”.

2.3.3 La experiencia de lo cotidiano como enfoque metodológico para comprender el discurso e imaginario del desarrollo

“La vida cotidiana es el terreno en que el momento germina y echa raíces”
(Lefebvre, Henri. 2002).

La cotidianidad como enfoque metodológico ayuda a comprender cierta realidad en determinado momento o época (Lefebvre, 1991) y en particular, permite comprender y rescatar la visión de un territorio desde la escala local, desde el diario vivir del habitante –dentro de lo posible–, como desde su visión de ese diario vivir en relación a cualquier tema que se busque indagar.

A la hora de pensar el proceso del imaginario y discurso desarrollista de manera general, se vuelve casi imposible comprender tal proceso de penetración en el espacio -y por ende, en los sujetos que lo viven- en una escala global, sin considerar la escala local, donde desde situaciones específicas, desde la vida cotidiana comunitaria, con sus condiciones concretas de existencia, se puede llegar a comprender de manera acabada los efectos del concepto de desarrollo en el espacio (Carrizo, 2001). De esta forma, es como Carrizo (2001) expone que desarrollo y vida cotidiana son componentes de una misma problemática, mezclados en la escala local que da sustento a sus proyectos: la vida cotidiana es producto y productora tanto de necesidades como de deseos, organizaciones y desorganizaciones, poniendo su sello en la historia que va configurando una comunidad.

Así, a partir de la cotidianidad, se pueden comprender las visiones del habitante, las que se relacionarán con un imaginario o discurso del desarrollo, en el caso de la existencia en ellos. Significando de esta forma, una representación en el espacio de índole no tan sólo material, sino que también inmaterial, entendiéndose de esta manera, el estudio de una realidad la cual no sólo se compone por la componente material, sino que también se compone por la inmaterial, las que juntas siempre se acompañan (Godelier, 1989) en la construcción de las diferentes realidades en el espacio. Unido a esto, lo que los habitantes piensan de su territorio o de un tema relacionado a este, no es menor, porque da paso a una construcción social del lugar, ya que *“el lenguaje (en este caso los lugares de los que puedo hablar) también muestran lo que hago en esos lugares y lo que pienso de los mismos: estamos frente a una forma de construcción social del lugar por el lenguaje”* (Lindón, 2007:34).

En cuanto al concepto de vida cotidiana, Mario Woronowski en Fernández & De Brasi (1993)¹² plantean distinguir tres dimensiones en la noción de lo cotidiano:

- a. Lo cotidiano como *“conjunto innumerable y heterogéneo de prácticas en las que la vida de todo sujeto transcurre, y que son condiciones de su producción como tal. Prácticas discursivas y no discursivas, cuya significación es vital para la constitución del sujeto como sujeto psíquico y actor social”*. (Fernández & De Brasi, 1993:349)¹³
- b. La cotidianeidad vista de manera normal o naturalizada, donde lo cotidiano pasa a observarse desde el sentido común de aquella heterogeneidad de prácticas;
- c. Y finalmente, la vida cotidiana como espacio donde habitan conflictos, donde *“las batallas por la aplicación de sentido tendrán un campo estratégico de disputa”*. (Fernández & De Brasi, 1993:349)¹⁴

Ratificándose de esta manera este enfoque como vía para comprender la construcción del espacio y las construcciones sociales que se viven en él.

2.4 Opciones al capitalismo como sistema económico y social: Una mirada desde la realidad latinoamericana

“La escuela es la agencia de publicidad que te hace creer que necesitas la sociedad tal como es”. (Ivan Illich, Deschooling Society)¹⁵.

La existencia de prácticas e instituciones no capitalistas, tal como lo han hecho la mayoría de las comunidades humanas a lo largo de la historia, ha sido y es una realidad actual, en donde en regiones como Latinoamérica, la presencia del movimiento de las comunidades negras del Pacífico colombiano demuestra que no todas las comunidades están orientadas sólo hacia necesidades materiales, sino que

¹² En Carrizo, 2001.

¹³ En Carrizo, 2001:22.

¹⁴ En Carrizo, 2001:22.

¹⁵ En Boyle, 2012.

se enfocan más bien hacia economías alternativas no enfocadas en acumular capital, tales como los derechos culturales, la identidad, entre otros (Escobar, 2005).

Sin embargo, en el proceso cultural que ha vivido Latinoamérica, no se puede pasar por alto la fuerte influencia que ejerció Europa bajo la colonización y dominación europea desde el siglo XV en adelante, y luego Estados Unidos, existiendo una condición de homogeneización, explotación y represión (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007; Dussel, 1973; Dussel, 2005; Quijano, 2000). En este sentido Carlos Porto-Gonçalves (2009) crítica y habla de rechazar cualquier tipo de universalidad unidireccional venga de donde venga, criticando desde este planteamiento al eurocentrismo y su idea eurocéntrica de conocimiento universal, a la colonialidad del saber y del poder instaurado y empleado históricamente en el continente latinoamericano desde la llegada de los europeos a la región. Bajo esta misma línea, destaca el sometimiento de los pueblos originarios, afro-americanos y mestizos aún después de los procesos independentistas de los nuevos estados nacionales –y hasta el día de hoy, continúan tales sometimientos pero desde otros mecanismos-. De esta forma, plantea que a pesar que en América Latina se llevaron a cabo procesos revolucionarios antes que la revolución francesa, y se dio inicio a la descolonización física, se permaneció dentro del pensamiento colonial, perdurando hasta nuestros días.

Porto-Gonçalves (2012) además sostiene que el sistema económico en la región arrasa con la naturaleza, la tierra y el suelo; genera dominación y explotación del hombre por sobre la mujer; y la erradicación y discriminación de los indígenas en Latinoamérica, entre otros aspectos. El mismo autor, plantea también que hoy en día se vive un proceso de dominación a través de la tecnología, revolucionando las relaciones sociales y de poder por medio de esta.

Por otra parte, además de analizar los procesos históricos que se han vivido en la región y las razones por las cuales se ha perdurado en la dominación y explotación de ella, hoy en día a partir del neoliberalismo y sus prácticas, Boaventura de Sousa Santos (2002) y Gudynas (2009) han destacado la necesidad y a la vez la cierta incapacidad que ha existido de manera general, de repensar más allá de los paradigmas establecidos y de proponer nuevas teorías.

Giddens (1990) por su parte resalta la relevancia de los movimientos sociales como actores críticos llamados a ofrecer pautas para cambiar y transformar potencialmente las dimensiones de la modernidad radicalizada –o postmodernidad- actual, enfrentando al capital, el industrialismo, el poder militar y la vigilancia. Generando un escenario adecuado, propiciando vías de acción que conduzcan hacia otros tipos de modelos no impuestos ni explotadores del medio y la sociedad.

Finalmente, es relevante no caer en la universalidad de los procesos, es decir, no caer en la imposición de “verdades”, modelos o ideas pensadas que al fin y al cabo sería caer bajo los mismos mecanismos de los que se busca escapar; aceptando las

“Representación espacial del Neoliberalismo desde la dimensión discursiva y del imaginario del desarrollo: la jerarquía de lo urbano por sobre lo rural.”

diferentes opciones, no abogando por una universalidad y una homogeneización. Y permitiendo que bajo estas diversas realidades existentes en la región, cada cultura o comunidad busque diferentes formas de subsistencia, de relacionarse, respondiendo así a sus diferentes necesidades e intereses, abogando por un bien común.

Por otra parte, el ser críticos de nuestra realidad siempre conllevará a una mayor claridad y “despertar”, donde pensar se transforma en la mayor y mejor herramienta de “protección” ante cualquier sistema de manipulación o control al que le conviene una sociedad dormida que no se cuestiona nada. Quizá esa sea la mejor opción más allá de idear un sistema diferente, ya que “despertar” ya es crear una diferencia.

CAPÍTULO 3 – METODOLOGÍA

3.1 Enfoque metodológico

El enfoque metodológico de la presente investigación está basado en el estudio del espacio desde la **cotidianidad**, como fin para observar cierta realidad de un territorio desde “dentro”, desde cómo se dan las relaciones y percepciones comunes y continuas, en la búsqueda de una comprensión más cercana a esa realidad. Esto se efectuó principalmente **A) desde los habitantes**, desde la percepción que puede aportar acerca de su diario vivir en relación al espacio que habita a partir de sus relatos, siendo la base fundamental desde donde se plantea esta memoria, y secundariamente, la complementación **B) desde la observación** focalizada de y en esa cotidianidad, poniendo atención a ciertos elementos determinantes para el estudio, que sirven de “mensajes”, huellas o representaciones tangibles de lo que se buscó estudiar. Por ello, el diseño metodológico es cualitativo, con aproximaciones a la etnografía.

3.2 Diseño metodológico

Comprendiendo esta base, el diseño metodológico se basó en abordar desde estas dos ópticas mencionadas –habitantes y observación- al **1) imaginario** y **2) discurso** del desarrollo, y a partir de ello analizar las **3) representaciones espaciales** neoliberales materiales e inmateriales. Para poder comprender estas tres dimensiones, fueron aplicadas entrevistas individuales, entrevistas grupales en dos ocasiones, mapas mentales y la observación.

3.2.1 Pasos metodológicos

Se desprenden los pasos metodológicos empleados, los que se dividen en 3 etapas:

1^{era} Etapa Exploratoria

1. Aproximación primera al Gran Concepción y al Humedal Rocuant-Andalién como área de estudio general a partir de la indagación en recursos de fuente secundaria: imágenes satelitales, artículos y antecedentes generales y de contexto.
2. Delimitación (primera etapa) preliminar del área a estudiar: Humedal Rocuant-Andalién y su borde urbano.
3. Exploración y observación preliminar del área de estudio y sus habitantes.
4. Captación fotográfica general del área de estudio.
5. Delimitación (segunda etapa) más específica del área de estudio: selección de los barrios a trabajar en la investigación a partir de, la diferenciación socioeconómica observada; ser parte del límite urbano – humedal; y las facilidades metodológicas del trabajo con sus habitantes: Población Santa Clara, barrios San Marcos, Brisas del Sol y Lomas de San Andrés.
6. Elaboración de entrevistas grupales e individuales, diferenciadas para habitantes del humedal y de la zona urbana; elaboración de pauta a seguir para la realización de mapas mentales en habitantes del humedal.

2 ^{da} Etapa Estudio del Habitante	Habitante zona urbana	7. Exploración y observación focalizada de los barrios seleccionados y sus habitantes. 8. Realización de entrevistas individuales y grupales a habitantes de los barrios del área de estudio. 9. Captación fotográfica focalizada de ciertos elementos relevantes de la zona urbana para el apoyo de lo observado. 10. Reflexión de primeros resultados a observar del trabajo realizado en la zona urbana del área de estudio.
2 ^{da} Etapa Estudio del Habitante	Habitante zona humedal	11. Exploración y observación más profunda del área y habitantes del humedal. 12. Realización de entrevistas individuales, entrevista dual y mapas mentales a habitantes del área. 13. Captación fotográfica focalizada de las zonas y alrededores donde habitan los habitantes del humedal. 14. Reflexión de primeros resultados a observar del trabajo realizado en la zona del humedal.
3 ^{ra} Etapa		15. Determinación y análisis de resultados finales de la investigación.

A pesar que el proceso se muestra de forma lineal, muchos pasos fueron efectuados de forma paralela a lo largo del estudio.

3.2.2 Área de estudio

La determinación del área de estudio en cuanto a los habitantes con los que se trabajó, tuvo que ver en un sentido con aquellos habitantes del humedal, que siempre fueron el primer interés a analizar, y en otro sentido, con aquellos habitantes de los barrios del borde urbano del humedal; de esta forma se quiso abordar la mayor extensión de este borde, desde las diversidades que se pudieron observar en los barrios. Por ende, al seleccionar Santa Clara, San Marcos, Brisas del Sol y Lomas de San Andrés, se entremezclan las facilidades de aplicación de la metodología, el pertenecer al borde urbano físico del humedal, y el poder observar esta diferenciación entre barrio y barrio como parte de la búsqueda de una respuesta posiblemente diferente según el barrio al que pertenecían los habitantes. Estas características diferentes que pudieron ser observadas en terreno de manera general fueron los diferentes paisajes de los barrios: tipos de casas e infraestructura del espacio público.

3.2.3 Herramientas metodológicas

La **observación** –que funciona como óptica del estudio y como herramienta metodológica- se basó en elementos físicos que se pudieran observar en el área de estudio que tuvieran algún tipo de relación al imaginario y discurso de desarrollo

presente en el área. Murales, publicidad, procesos urbanos visibles, proyectos urbanos e inmobiliarios y sus futuras extensiones sobre el humedal, fueron los elementos a observar; esta observación se refiere a toda aquella hecha sin contar el contacto con los habitantes.

Las **entrevistas individuales** fueron de tipo semiestructuradas, con ciertas preguntas que guiaron la conversación, pero con flexibilidad del habitante para contar sus experiencias. Fueron aplicadas a todos los sectores del área de estudio.

Las **entrevistas grupales** fueron enmarcadas en un ambiente cotidiano, donde el grupo conversaba sobre su barrio y diferentes temas propuestos de manera fluida en la conversación, para generar un diálogo o debate sobre las visiones de los habitantes sobre su propio medio. Se realizaron dos entrevistas, y dado el contexto real a la hora de aplicarla, una fue entrevista dual en vez de grupal para el caso de los habitantes del humedal lejanos al límite urbano, sin embargo, es concebida bajo la misma dinámica y pauta empleada en la entrevista grupal. La segunda entrevista fue realizada a los habitantes de barrio San Marcos en una peluquería local. El resultado de esto es sólo la aplicación de la metodología a la realidad, dado que no fue posible generar entrevistas grupales para los otros barrios en el contexto de esta investigación.

Tanto las entrevistas individuales como grupales¹⁶ guiaron la conversación de acuerdo a 1) tiempo de residencia; 2) contexto de la zona (nombre del sector, historia, año de construcción); 3) razones por las que llegó a vivir; 4) si gusta de la zona en que vive y por qué; 5) cosas positivas y negativas que ve de su sector, cuáles; 6) proyección de permanencia o cambio de lugar; 7) flujos diarios de trabajo y consumo; 8) opinión sobre expansión urbana y nuevos proyectos inmobiliarios.

Los **mapas mentales**¹⁷ fueron realizados sólo a los habitantes del humedal, con el fin de profundizar en las percepciones sobre el medio que habitan (Mendoza, 2012) y la ciudad que los circunda. Proponiéndoles dibujaran o escribieran su entorno, lo que para ellos es donde viven, y los elementos representativos de su zona. El análisis de los mismos se generó a partir de ciertos elementos comunes que pudieron ser observados, como la ubicación de los nuevos proyectos inmobiliarios, el casino Marina del Sol y la carretera, como elementos que para ellos implicaban algún tipo de importancia al ponerlos en su mapa. Así también, en algunos casos existieron elementos asociados a la visión negativa o positiva de dónde vivían, mostrando un paisaje de animales y flores, por ejemplo, en el caso de una habitante que gustaba de su medio. Todos los mapas mentales y sus análisis fueron apoyados y relacionados a las mismas entrevistas realizadas paralelamente a la realización de estos.

¹⁶ Ver ANEXO N°1 – Pauta entrevista habitantes humedal; ANEXO N°3 – Pauta entrevista habitantes zona urbana; ANEXO N°4 – Pauta de transcripción entrevistas individuales y grupales.

¹⁷ Ver ANEXO N°2 – Pauta mapa mental habitantes humedal

3.2.4 Diseño muestral

Las personas con las que se trabajó fueron divididas en dos grupos, **1) los habitantes de la zona del humedal**, y **2) los habitantes de la zona urbana**, pertenecientes estos últimos a los barrios Santa Clara, San Marcos, Brisas del Sol y Lomas de San Andrés. Se comenzó con la muestra de forma exploratoria, especialmente en el caso del humedal, donde al inicio de la investigación no había una certeza de habitantes en esta área. Así, todos los entrevistados fueron personas entre 28 y 90 años aproximadamente, cuya principal característica fue ser la jefa o jefe de hogar, dada la relevancia de poder llegar a la opinión de un habitante con conocimiento de los temas que se buscaban tratar en las entrevistas.

En el caso de los habitantes del humedal, estos fueron divididos entre los **habitantes cercanos al límite urbano** y aquellos **lejanos al límite urbano**, dada las diferentes características que tenían a la hora de observarse sus percepciones. El primero se encuentra muy cerca de los nuevos proyectos inmobiliarios, pudiendo ver desde sus casas las diferencias entre una y otra realidad. Fueron habitantes que se interesaban en la ciudad como estilo de vida. El segundo tipo de habitante tenía otro estilo de vida y otro imaginario y discurso asociado, no relacionado al discurso de desarrollo neoliberal. Dado esto, se realizó la división para la mejor comprensión de los análisis.

3.2.5 Trabajo de campo

De acuerdo al trabajo de campo realizado durante el año 2014 hasta febrero de 2015, se efectuaron cuatro actividades de terreno en el área de estudio. Dichos terrenos respondieron a diferentes tareas u objetivos, tal como se observa en la tabla 1 “Ficha trabajo de campo”. En algunos casos la planificación de terreno no fue cumplida debido a complicaciones propias de un proceso de investigación, tales como la imposibilidad de reunir a los participantes para generar grupos focales o de discusión teniendo que readecuar y repensar las técnicas metodológicas para llegar a los habitantes; o no poder realizar las actividades esperadas por imprevistos. A pesar de ello, la investigación siguió evolucionando, haciéndose uso de otras herramientas metodológicas que lograron cumplir con esta.

Terrenos	Fecha	Objetivos/Tareas	Información recopilada
Terreno 1	22 – 26 Agosto de 2014	<ul style="list-style-type: none"> Recorrer, observar y anotar primeras impresiones del área circundante al humedal y del humedal mismo. Hablar con habitantes y generar contactos para la posterior etapa de terreno. 	<ul style="list-style-type: none"> Observación y anotaciones iniciales área humedal y zonas aledañas a este. Primeras conversaciones y presentación con habitantes de la zona del humedal y zona urbana. Toma de fotografías.
Terreno 2	15 – 17 Diciembre de 2014	<ul style="list-style-type: none"> Recorrer y observar los diferentes barrios seleccionados para la investigación. Generar contactos para entrevistas individuales y grupales. Explorar humedal y entrevistar habitantes de este. 	<ul style="list-style-type: none"> Toma de notas de observaciones en terreno de barrios Santa Clara, San Marcos y Brisas del Sol. Exploración del humedal.
Terreno 3	19 – 21 Enero de 2015	<ul style="list-style-type: none"> Entrevistas individuales Población Santa Clara, Brisas del Sol y Lomas de San Andrés. Entrevista grupal barrio San Marcos. 	<ul style="list-style-type: none"> Entrevistas Población Santa Clara. Entrevista grupal Barrio San Marcos. Entrevistas individuales Barrio Brisas del Sol y Lomas de San Andrés. Primeros análisis resultados zona urbana del área de estudio. Toma de fotografías.
Terreno 4	1 – 4 Febrero de 2015	<ul style="list-style-type: none"> Exploración final humedal. Entrevistas habitantes humedal. Aplicar mapas mentales a habitantes humedal. Terminar con entrevistas pendientes zona urbana. 	<ul style="list-style-type: none"> Exploración acabada del humedal. Realización de entrevistas individuales, entrevista grupal y mapas mentales a habitantes del área del humedal. Entrevistas individuales habitantes Barrio San Marcos, Brisas del Sol y Lomas de San Andrés. Primeros análisis de resultados finales investigación. Toma de fotografías.

Tabla 1 "Ficha trabajo de campo"
Fuente: Elaboración propia, 2015

3.2.6 Etapas de la investigación

La investigación fue desarrollada en base a las tres dimensiones mencionadas, siguiendo un proceso lineal de aplicación de la información obtenida desde las herramientas metodológicas, tratada de diferente forma según la etapa: primero enfocado a la comprensión del imaginario de desarrollo, luego al discurso; entendiendo a estas en una retroalimentación continua y bidireccional. Finalmente, en

la tercera etapa y final, se observan las representaciones espaciales del imaginario y discurso de desarrollo en el área de estudio, significando representaciones espaciales de la corriente Neoliberal –ver figura 2-.

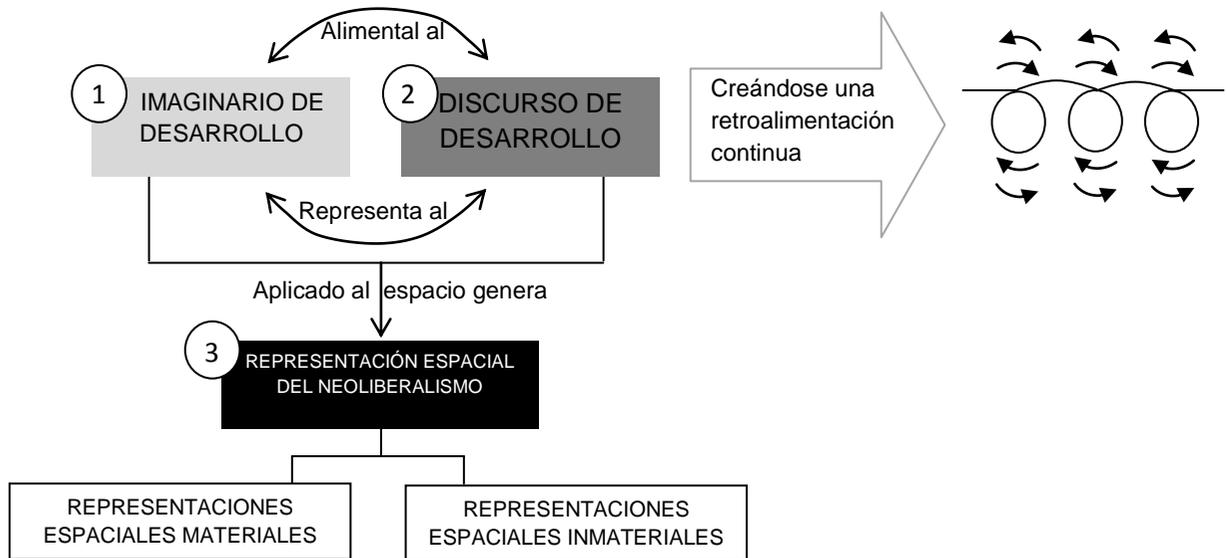


Figura 2 "Etapas de la investigación"

Fuente: Elaboración propia

En la **etapa 1 – Imaginario de desarrollo** se buscó, a partir principalmente de las imágenes que los habitantes elaboran sobre su propio entorno (Lindón & Hiernaux, 2012) y, secundariamente de las que se pudo observar en el espacio material, comprender los imaginarios que construían dichas imágenes, imaginarios que a su vez se relacionaban con el concepto de desarrollo económico neoliberal, configuraban y eran parte del imaginario del desarrollo del área de estudio –ver figura 3-. No todos los imaginarios observados articulaban el imaginario de desarrollo.

En el trabajo con los habitantes, se les pidió que asignaran conceptos al lugar donde vivían –positivos y negativos-, para a partir de tales conceptos, poder observar las imágenes que ellos poseían del lugar y los imaginarios que se articulaban. Los conceptos asignados sintetizan la visión de ellos de acuerdo a todos los temas de interés tratados en las entrevistas para esta etapa: 1) las razones de por qué llegaron a vivir donde viven actualmente –en el caso de los habitantes de los nuevos proyectos inmobiliarios-; 2) la proyección de permanecer viviendo en el mismo barrio o cambiar a futuro, como punto a observar en reafirmación o no de los imaginarios que se pudieron ver desde el punto anterior; y, 3) la visión por parte del habitante del humedal respecto a su medio y a la zona urbana, y así poder observar los posibles imaginarios existentes relacionados al concepto de desarrollo –tratado además a través de los mapas mentales-. En el caso de la observación del área de estudio, se observó ciertos elementos en el espacio –como el caso de la publicidad- que se basaban en imágenes para construir un imaginario que era parte del imaginario del desarrollo.

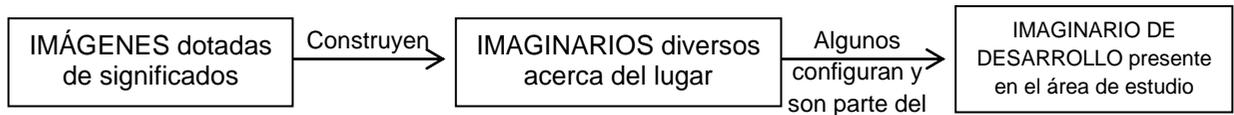


Figura 3 "Configuración imaginario de desarrollo en el área de estudio"

Fuente: Elaboración propia basada en Lindón & Hiernaux, 2012.

La **etapa 2 – Discurso de desarrollo** se compone de los relatos de los habitantes, los que contienen o no al discurso desarrollista. Esta condición de acercamiento al discurso se determinó a partir de los siguientes aspectos presentes en los relatos: 1) apoyo de los habitantes a la idea de “adelantos”, “modernización” asociado a la expansión urbana; 2) utilización de conceptos como: tranquilidad, seguridad y limpieza relacionado a una “vida desarrollada”; 3) percepción de “atraso” desde el habitante del humedal hacia su propio entorno y la ciudad, de la mano de conceptos como “aislamiento”; 4) percepción de abandono por parte del habitante de Población Santa Clara de la mano con conceptos de inseguridad, intranquilidad y suciedad, relacionados a una “vida atrasada”; y 5) construcción de la idea de nuevo polo urbano a partir de la expansión urbana hacia el humedal. Todos estos aspectos articulan el discurso de desarrollo presente en el área de estudio; la ausencia de estos significó la ausencia a su vez del discurso.

En la **etapa 3 – Representación espacial del Neoliberalismo**, la etapa 1 y 2 se unen para poder observar las repercusiones espaciales en el área de estudio, construyendo la idea de una representación espacial del Neoliberalismo. Se logra generar así, un análisis general del área estudiada, determinando tanto las representaciones espaciales materiales como las inmateriales, entendiendo que las distintas realidades se componen y van produciendo el espacio no sólo a partir de la componente material, sino que también a partir de la componente inmaterial (Godelier, 1989).

Se comprendió como representación espacial neoliberal, 1) las prácticas espaciales de los habitantes, las que respondieron al imaginario y discurso desarrollista de la mano de los flujos cotidianos, razones de por qué llegaron a vivir donde viven actualmente, y la proyección de seguir viviendo en el mismo lugar o cambiar; 2) la visión del habitante del lugar que habita, en relación a la percepción de una “vida desarrollada”, articulándose a partir de, las razones de por qué llegaron a vivir donde viven actualmente, la búsqueda de querer alcanzar el “desarrollo”, y a favor del concepto de desarrollo a través de la expansión urbana; 3) observación focalizada del área de estudio en cuanto a la expansión urbana y el potenciamiento de la zona como nuevo polo urbano, relacionado a la publicidad en el área de estudio, y los proyectos inmobiliarios y otros elementos físicos. Como en las etapas anteriores, no siempre existieron representaciones espaciales asociadas al Neoliberalismo.

CAPÍTULO 4 – RESULTADOS

4.1 Imaginario del desarrollo¹⁸

En base a lo estudiado, se visualizan imaginarios que articulan el imaginario del desarrollo y que por ende, forman parte activa de este. Es importante señalar además, que no en todos los casos se observó la presencia de algún imaginario que configurara al imaginario del desarrollo o que en su base se hallara vinculado al concepto de desarrollo aquí tratado. Todos los casos se describen a continuación.

4.1.1 Imaginarios que configuran al imaginario del desarrollo

Se distinguen de esta forma, cinco imaginarios que articulan al imaginario del desarrollo, siendo cuatro aquellos que se desprendieron del trabajo de campo realizado con los habitantes y uno correspondiente a la observación del área de estudio.

4.1.1.1 Imaginario de espacios urbanizados como espacios de desarrollo. Este imaginario se refiere a la alusión que hacen los habitantes a la ciudad como desarrollo propiamente tal, relacionado de manera directa con la **infraestructura urbana**: existencia y buen estado de alumbrado público, calles pavimentadas, carreteras – traducido en mayor conectividad y acceso al transporte-, comercio, servicios varios. Se comprendería entonces, un lugar que posea -en buenas condiciones- infraestructura urbana un lugar “desarrollado” o con mayores beneficios. Este imaginario se observa tanto para algunos de los habitantes del humedal como para los habitantes de la zona urbana.

4.1.1.2 Imaginario de tranquilidad, seguridad y limpieza asociado al “estatus” socioeconómico. Este imaginario se desprende de algunos habitantes de la zona urbana respecto a sus propios barrios –barrios San Marcos¹⁹, Brisas del Sol y Lomas de San Andrés- los que resaltan los conceptos de tranquilidad, seguridad y limpieza, son asociados a “lo desarrollado” o de mayor estatus económico²⁰, o como algunos habitantes determinaron “gente de bien”, “buen estándar” o rodearse de “gente como uno”. Tales conceptos se articulan formando dicho imaginario, donde a partir de ellos se construye una idea de barrio ideal, pero barrio ideal desde el concepto y discurso del desarrollo, en donde la componente de “estatus”, es decir, la componente socio-económica transforma a estos imaginarios en imaginarios del desarrollo, puesto que el desarrollo como discurso²¹ y como mecanismo funciona gracias a las diferencias generadas y a que sólo ciertos grupos pueden verse beneficiados o acceder a este. Este importante elemento, hace de dichos imaginarios, parte del imaginario del

¹⁸ Ver Cartografía 2 “Imaginario de desarrollo en el área de estudio”

¹⁹ Ver fotografía(s) 1 “Barrio San Marcos: imaginario de lo tranquilo, seguro, limpio”

²⁰ Ver fotografía(s) 2 “Barrio Brisas del Sol: imaginario de lo tranquilo”

²¹ El concepto de desarrollo capitalista-neoliberal tratado en esta investigación.

“Representación espacial del Neoliberalismo desde la dimensión discursiva y del imaginario del desarrollo: la jerarquía de lo urbano por sobre lo rural.”

desarrollo y no de otra forma imaginarios aislados sin una connotación desarrollista, y en definitiva, ya que son parte de una dinámica neoliberal.

Este imaginario, también se encuentra relacionado al imaginario del desarrollo “verde”, en donde “la naturaleza” –cercano a “espacios naturales”: humedales, lagunas, por ejemplo, o áreas verdes en general– en mixtura con lo urbano representa un ambiente tranquilo y seguro donde vivir, alejado del centro de la ciudad, pero con la posibilidad del acceso a todos aquellos servicios propios de la urbe, ya que se encuentran finalmente dentro de esta o en último caso dadas las características socioeconómicas de tales barrios, los servicios y la infraestructura urbana necesaria es construida en el lugar o son construidas vías de rápido acceso a los principales nodos de la ciudad, para este fin.

El imaginario “verde” se entiende como parte del imaginario del desarrollo, ya que se concibe a estas imágenes con significado como una mutación de la clásica visión del desarrollo, más atractiva y actualizada, pero que posee los mismos fines: generar capitales, a partir de un nuevo perfil para el desarrollo inmobiliario en este caso.



Fotografía(s) 1 "Barrio San Marcos: imaginario de lo tranquilo, seguro, limpio"
Fuente: Colección personal de la autora, 2015.



Fotografía(s) 2 "Barrio Brisas del Sol: imaginario de lo tranquilo"
Fuente: Colección personal de la autora, 2015.

4.1.1.3 Imaginario de “atraso” habitantes zona humedal - cercanos a límite urbano. Derivado de la visión de algunos habitantes de la zona del humedal al compararse con el área urbana en general y con los proyectos inmobiliarios en

particular, los que pueden observar a diario en el caso de aquellos habitantes que se encuentran junto al límite urbano, teniendo como panorámica de su diario vivir los nuevos proyectos inmobiliarios –ver fotografía(s) 3 “Contexto habitante humedal – cercano límite urbano”-, se desprende un imaginario de “atraso” de la zona en que viven. Tal imaginario respalda la visión desarrollista, puesto que complementa al discurso mismo, el que como se ha mencionado a lo largo de la investigación, pone en desmedro los espacios rurales o no urbanos en comparación con los urbanos, puesto que estos últimos son los espacios del capital que le dan sustento al modelo.

Tal como se observa en el mapa mental 1, desde una habitante de la zona del humedal - límite urbano, se observa cómo ella rescata en su mapa la existencia del aeropuerto, autopista y la “construcción” refiriéndose a los nuevos proyectos inmobiliarios que desde su casa puede ver. Esta característica de dar importancia en su medio a la infraestructura urbana se ve potenciada en el mapa mental 2, donde se observa a partir de lo dibujado por otra habitante los nuevos barrios cercanos identificados con formas de casas y el casino junto a ellas. Estos mapas difieren de la percepción de la habitante del mapa mental 3²², habitante de la zona del humedal - lejana al límite urbano, quien, a pesar de vivir al lado de la autopista, en su mapa mental destaca un ambiente de animales y vegetación, flores, etc., infiriéndose que para ella su medio significa naturaleza, tranquilidad y los imaginarios clásicos que se asocian a vivir en un medio no urbano.

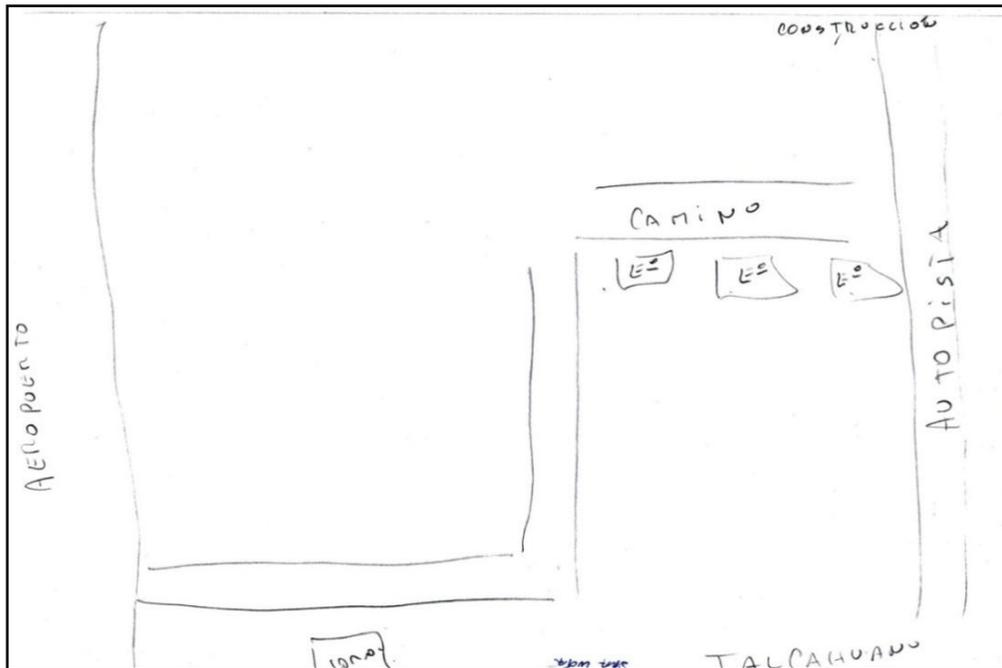
4.1.1.4 Imaginario de abandono Población Santa Clara. Para el caso específico de la Población Santa Clara²³ se destaca el sentimiento de cierta renuncia por parte de la Municipalidad de Talcahuano hacia la comunidad, al no responder como ellos desearan a sus necesidades como barrio, en el sentido de la infraestructura urbana – alumbrado público en buenas condiciones, calles sin pavimentar, ausencia de áreas verdes, ausencia de espacio público cuidado, por ejemplo- que apoyaría a generar un ambiente de un barrio más seguro desde su percepción y más cuidado y ordenado.

Se considera este imaginario como parte del imaginario del desarrollo, en el momento en que ellos se observan como comunidad “atrasada” o que necesitan cierta infraestructura para ser un barrio mejor al mirar a otros barrios construidos como cierto modelo a seguir, sin embargo, en el caso de Santa Clara otros agentes la afectan además, más allá de la infraestructura urbana que piensan haría de la población una mejor población: la sensación de inseguridad de la mano de la drogadicción. Contrario a lo hallado en los otros barrios del área de estudio, aquí destacan sentimientos de inseguridad; sentimientos y contexto de los habitantes, que se articula hacia una percepción de vivir fuera del desarrollo, y la observación del mismo como algo a alcanzar, pero a lo que no pertenecen y esperan recibir algún tipo de beneficio derivado de la construcción de los servicios y comercio como efecto de la construcción de los nuevos barrios o en general, por la expansión urbana que ha vivido el área.

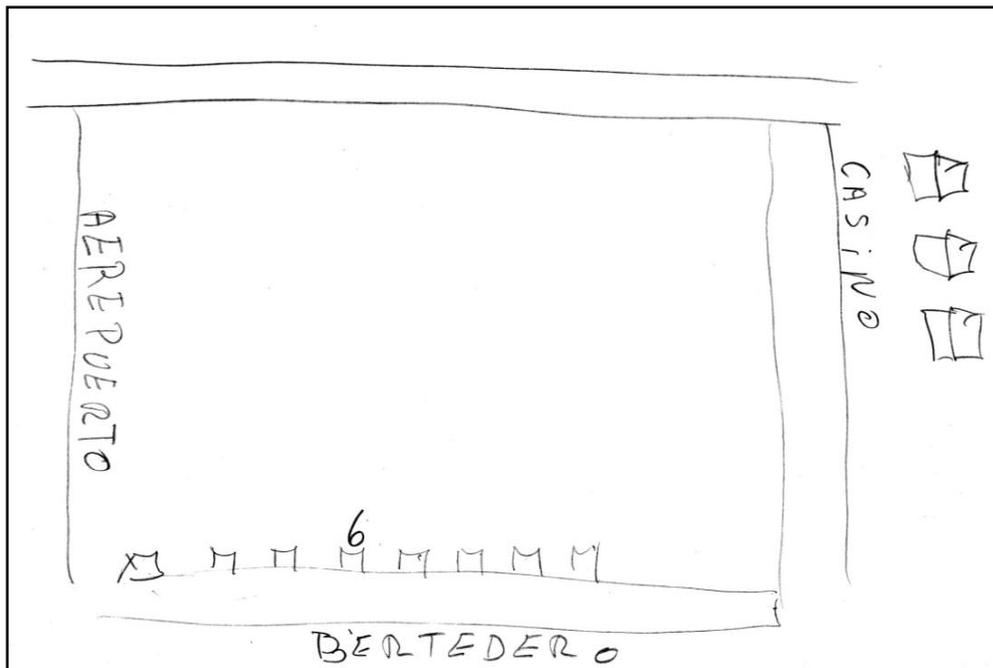
²² En apartado “Imaginarios que no configuran al imaginario de desarrollo”, página No. 50

²³ Ver fotografía(s) 4 “Población Santa Clara”

“Representación espacial del Neoliberalismo desde la dimensión discursiva y del imaginario del desarrollo: la jerarquía de lo urbano por sobre lo rural.”



Mapa mental 1 "Mapa mental Señora Lucía"
Fuente: Actividad de la autora con los habitantes, 2015.



Mapa mental 2 "Mapa mental Señora Nolfía"
Fuente: Actividad de la autora con los habitantes, 2015.

“Representación espacial del Neoliberalismo desde la dimensión discursiva y del imaginario del desarrollo: la jerarquía de lo urbano por sobre lo rural.”



En 1 se puede observar de manera general el paisaje. En 2 se ve el límite urbano –barrios nuevos– desde la ubicación de los habitantes. 3 y 4 muestran algunas de las casas de los habitantes de esta zona.

Fotografía(s) 3 "Contexto habitante humedal - cercano límite urbano"

Fuente: Colección personal de la autora, 2015.



Fotografía(s) 4 "Población Santa Clara"

Fuente: Colección personal de la autora, 2014.

4.1.1.5 Imaginario de nuevo polo urbano. En lo observado en el área de estudio, ciertos elementos específicos hablaban de la construcción de imágenes que tienen

que ver con la idea de nuevos servicios, comercio, zonas residenciales y educativas que se configuraban para generar un nuevo sector dentro de la conurbación Concepción-Talcahuano como nuevo centro o sub-centro de la zona urbana del Gran Concepción. En la construcción de estas imágenes y por ende del imaginario del área de estudio como potencial nuevo polo urbano, la publicidad ocupa un importante y protagónico papel, donde a partir de ella se puede ver de forma directa la búsqueda de construir dicho imaginario. Por otra parte, desde el punto de vista de los habitantes, la mayor parte de las veces estos poseían el imaginario de “tener todo cerca”, que principalmente se relacionaba efectivamente con este nuevo polo urbano en desarrollo –asociado principalmente al Mall Plaza Trébol-, y por otra parte, los habitantes de la Población Santa Clara por ejemplo, no percibían esa “cercanía de todo” a partir de este polo o del *mall*, sino que desde la avenida principal Avenida Colón, derivado a la cercanía de la zona portuaria, y de todo el proceso que vivió antes esta zona, como una etapa previa de expansión industrial.

Se plantea que este imaginario configura y es parte del imaginario del desarrollo, ya que responde plenamente al concepto de desarrollo, desde la idea de la urbanización como oportunidad de producción de capital, representado en los nuevos proyectos inmobiliarios, servicios y comercio que se busca poner a disposición a una nueva población con poder adquisitivo medio a alto. Junto a esto, se observa una relación a los imaginarios de espacios urbanizados como espacios de desarrollo e imaginario de tranquilidad, seguridad y limpieza, ya que por un lado como se ha mencionado antes, se expone la imagen de polo urbano como espacio de desarrollo por las características ya dichas, y por otro, se expone en el caso de los nuevos proyectos inmobiliarios, la imagen de barrios cercanos a la naturaleza –humedal-, tranquilos, en definitiva el imaginario del desarrollo “verde” como aquí se ha mencionado a este tipo de imaginario.

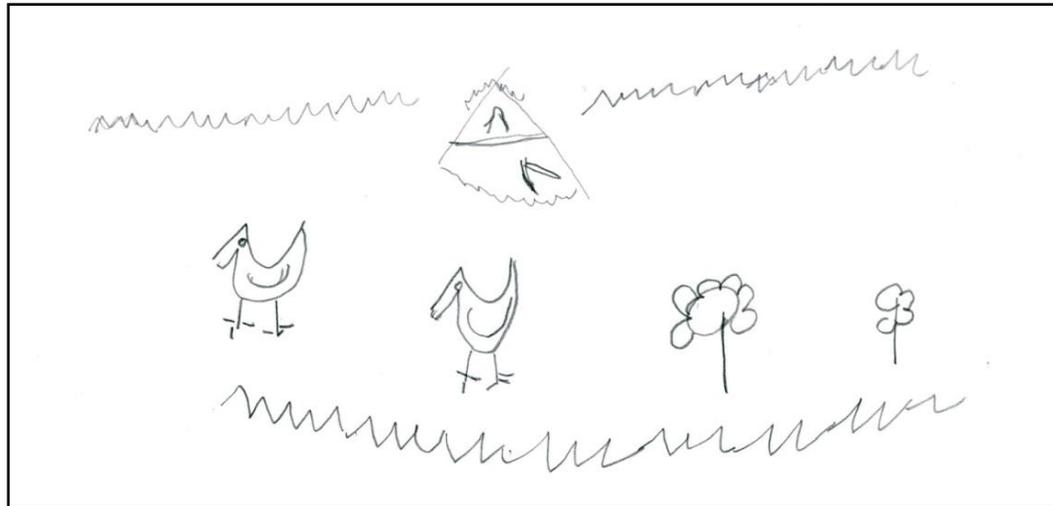
4.1.2 Imaginarios que no configuran al imaginario del desarrollo

Dentro de la investigación, se pudo observar además que no siempre existieron habitantes o respuestas en el territorio que apoyaran y fueran penetrados por el imaginario de desarrollo y por el concepto de desarrollo neoliberal en general, siendo este el caso de algunos habitantes de la zona del humedal y ciertas expresiones urbanas que pudieron ser observadas.

4.1.2.1 Imaginario de tranquilidad, bienestar y libertad habitantes zona humedal - lejanos a límite urbano. Diferente a lo comprendido en el caso de los habitantes con que se trabajó de la zona del humedal cercanos al límite urbano, que poseían un imaginario y discurso del desarrollo en donde se perciben a sí mismos como en “subdesarrollo” o “atraso”, los habitantes del humedal con los que se trabajó que no vivían cercanos al límite urbano poseían una visión diferente. En ellos no se encontró un apoyo o penetración del concepto de desarrollo desde la visión que lo rural o espacios y estilos de vida no urbanos fuesen “atrasados” o inferiores, y por ende, no

“Representación espacial del Neoliberalismo desde la dimensión discursiva y del imaginario del desarrollo: la jerarquía de lo urbano por sobre lo rural.”

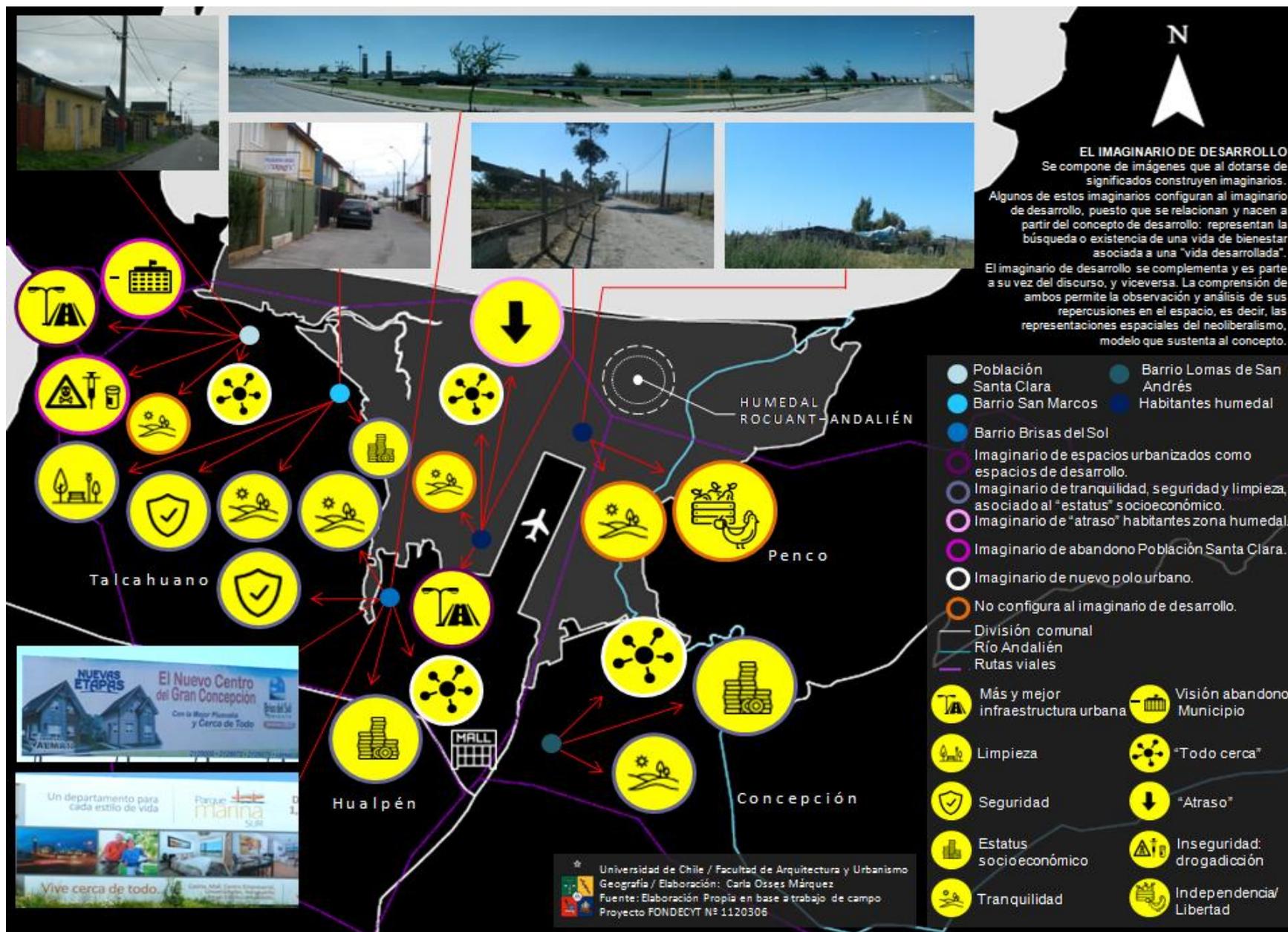
se observó un imaginario asociado al imaginario de desarrollo. Estos habitantes prefieren su estilo de vida antes que vivir en una ciudad, teniendo imaginarios de tranquilidad de su entorno –ver mapa mental 3–, independencia asociada a la facilidad que ven en vivir donde viven, dado que trabajan y subsisten de manera independiente, a partir de la venta de animales o consumo de ellos para su propia alimentación; libertad y el bienestar que deriva de ello. Poseen otra visión al respecto, y en definitiva fueron la excepción de los resultados esperados en este sentido.



Mapa mental 3 "Mapa mental Señora María"
Fuente: Actividad de la autora con los habitantes, 2015.

4.1.2.2 Imaginario de desprotección espacios naturales a raíz de la continua expansión urbana. A partir de lo que se pudo observar en el área de estudio y en el recorrido de algunos sectores del Gran Concepción en general, como representaciones de imaginarios que no seguía la línea del concepto de desarrollo, se hallaron ciertas expresiones urbanas, tales como murales, los que defendían la existencia de los humedales y la negativa al relleno continuo de estos para el fin de expandir la urbe. A pesar que la investigación no centró sus objetivos en este tipo de expresiones, es importante destacar su existencia como reflejo a las visiones críticas hacia la dinámica que ocurre en el área estudio.

Cartografía 2 "Imaginario de desarrollo en el área de estudio"



4.2 Discurso de desarrollo

4.2.1 Aspectos que articulan el discurso de desarrollo

Fueron definidos cinco aspectos que articularon el acercamiento o lejanía de los habitantes a la existencia del discurso de desarrollo en sus relatos:

4.2.1.1 Apoyo de los habitantes a la idea de “adelantos”, “modernización” asociado a la expansión urbana. Construcción de barrios; existencia de servicios y comercio como *malls*; infraestructura urbana como calles pavimentadas, construcción de carreteras -traducido a conectividad-, alumbrado público, entre otros relacionados. La idea de los habitantes que la expansión urbana implicaría un beneficio directo o indirecto para ellos, ya sea desde la posición de los habitantes con mayor poder de adquisición económica, quienes vivirían el “desarrollo” de manera directa; ya sea desde la posición de los habitantes con medio a alto poder adquisitivo quienes van en vías de alcanzar plenamente al “desarrollo”; o ya sea desde la posición de aquellos habitantes de menos poder de adquisición económico, los que observan al “desarrollo” como algo lejano, pero a alcanzar, y que esperan la expansión de los servicios y comercio que se ha visto en la zona, y la construcción de nuevos barrios les afecte indirectamente en la obtención de tal desarrollo buscado:

*“El beneficio más que nada es el, puede ser que en algún momento se urbanice más, o se hagan más, más centros comerciales, bueno de hecho van a hacer uno acá en Talcahuano, cerca de "la tortuga", van a hacer un mall, un Sodimac grande, este año creo que lo van a empezar a construir. (...) Entonces, acá en Talcahuano el único mall, (...) es el Plaza el Trébol. Entonces, pero sí, sí, sí, si yo creo que ha crecido un poquito más ese, se ha invertido un poquito más en el tema de las poblaciones y como que **se arregló Talcahuano**, bueno que Talcahuano se arregló porque, más que nada por el terremoto, pero... hay harto negocio ahora, hay harto. Antiguamente había muy poco lo que había acá. Muy poco.”* Relato habitante Población Santa Clara, 2015.

*“(...) pero ya cada vez más se ha ido agilizando más eso [lejanía, desconexión a la ciudad] porque cada uno se ha ido comprando un vehículo para llegar "afuera", si... y **el lugar este es impagable porque estamos cerca del mall, del aeropuerto.**”* Relato habitante zona humedal-límite urbano, 2015.

En todos los casos se observa cierta aspiración a pertenecer a un grupo de *status*, o a poseer mayor o mejor *status*, siendo beneficiados:

*“Yo pienso que si empiezan a colocar otras cosas, también la población le va darle otro **estatus** y le van a ir ya, se preocuparían más po’.”* Relato habitante

Población Santa Clara, sobre apoyo a expansión de proyectos inmobiliarios y expansión urbana en general, 2015.

“Nos están arrinconando. Pero es bueno sí porque le da como otro estatus para acá. (...) ¡Me da lo mismo! porque si al final yo encuentro que no estamos tan abandonados que se venga acercando el parque inmobiliario para acá po’.” Relato habitante zona humedal-límite urbano, 2015.

Unido a este discurso, existe el discurso de algunos habitantes del humedal que ven el “acercamiento de la ciudad” como un sentimiento de estar cada vez más arrinconados, pero que sin embargo justifican o quitan importancia, por los supuestos beneficios de la construcción de barrios nuevos cercanos a donde viven, percibiendo la ciudad como la “civilización” a la que aspiran alcanzar, buscando además esa urbanización en su medio:

*“No sé por qué, pero encuentro que ahora hay más acceso, porque igual nos vamos en la micro, nos vamos en la biotren, (...) igual encuentro que ya, como que **la civilización nos llega**. Porque antes estábamos como aislados, pero ahora encuentro que la cosa como que se ha venido para acá.”* Relato habitante zona humedal-límite urbano, 2015.

*“No, si igual hay que irse luego, mi hijo mayor tiene 16, entonces igual, **igual hay que acercarle la civilización** y todo eso igual po’. **Tiene que irse a la u, ¡sino está jodio!**.”* Respondiendo a proyecto personal de vivir en la ciudad en un futuro cercano, relato habitante zona humedal-límite urbano, 2015.

*“(...) con el comité **conseguimos el agua potable, alumbrado público y luz domiciliar, lo que nos faltaba era el camino no más**, pero ahora tanta presión que se hizo que echaron esas piedras que al final los autos están todos picados no más.”* Relato habitante zona humedal-límite urbano y ex presidenta “Comité de Adelanto Carriel Norte y agua potable rural” que agrupa a habitantes del humedal, 2015.

*“(...) el camino ahora está bueno, está, allá se puso ripio, todo eso, pero antes eran... (...) la municipalidad igual ayudó para poder **arreglar el camino** y todo, pero igual es complicado, porque **en el verano harto polvo**, el viento pa' caminar, y **en el invierno es el agua**.”* Relato habitante zona humedal-límite urbano, 2015. Sobre visión urbanizadora del habitante. Se observa lo rural o no urbano como negativo, como necesidad de pavimento en este caso.

Y desde una suerte de esperanza, que a partir de la expansión urbana vivida ellos podrían optar posiblemente a las condiciones a las que aspiran:

“A veces a lo mejor puede llegar más gente, o nos van a tomar más en cuenta, a lo mejor nos van a poner locomoción más cerca, a lo mejor puede servir pa' algo, o algo mejor no.” Relato habitante zona humedal-límite urbano, 2015.

Reflejándose además la a veces clara penetración del modelo capitalista en los habitantes, relacionado a todo lo anterior expuesto:

*“No, mi mamá vivió la parte dura de aquí del campo, porque no había luz, no había agua, **no había nada**. Por lo tanto, en esos años también se debe haber conocido re poco las radios... había vitrolas que se le daba cuerda. (...) Yo encuentro que la vida se ha simplificado mucho más, y que **la gente en general todo mundo tiene más acceso a todas las cosas con las tarjetas de crédito**. La gente se encalilla, bueno, a veces se paga y otras veces no paga tampoco, pero, **en ese sentido ha servido porque la gente va viviendo cada vez mejor.**”* Relato habitante histórica de la zona donde hoy se sitúa Lomas de San Andrés, ex fundo Las Monjas, 2015.

En este sentido se debe repetir que existe una diferenciación entre los habitantes del humedal con los que se trabajó, entre aquellos que se encuentran cercanos al límite urbano y aquellos que no. Este discurso antes expuesto proviene de aquellos habitantes cercanos al límite, siendo este elemento importante a la hora de observar los resultados obtenidos, dado que este habitante se encuentra de forma más “directa” y concreta con un imaginario y discurso que ve reflejado en aquel “desarrollo” que a diario observa desde su casa.

Por otra parte, en el caso del área de estudio, muchas veces esta expansión urbana implica la creación de barrios fuertemente asociados a la componente “verde”, al discurso desarrollista que muta hacia una suerte de ambientalismo, donde vivir cerca de la naturaleza, pero dentro de la ciudad implica inconsciente o conscientemente un valor. Esto se relaciona a la expansión urbana, cuando el habitante apoya los proyectos inmobiliarios y expansión de la ciudad en general, en pos de ese estilo de vida:

“(...) la gente [la inmobiliaria] siempre sigue como el mismo estilo del barrio y mantienen lo mismo, la misma plaza, área verde, hacen más casas, pero siguen con más área verde y todo, entonces igual es bueno po’.” Relato habitante barrio San Marcos, 2015.

4.2.1.2 Utilización de conceptos como: tranquilidad, seguridad y limpieza, relacionado a una “vida desarrollada”. Basado en las mismas características expresadas anteriormente en el imaginario de desarrollo en este ámbito, los habitantes asocian los conceptos mencionados a una vida “desarrollada” de manera literal o implícita, relacionado también a la importancia de un ambiente “verde”, con “áreas verdes” y a vivir en un lugar con habitantes de las mismas características que ellos. Además, la tranquilidad, seguridad y limpieza juegan un importante papel como articuladores del discurso, observándose como barrios “desarrollados” poseen estas características, mientras que al contrario carecen de alguna o de todas estas:

*“Me parece que había en otras casas donde estaban construyendo pa' allá pa' atrá' en Hualpencillo o Hualpén, como le llamen, entonces no, para allá no nos íbamos a ir, porque era muy lejos y... por el... a ver... cómo te puedo decir... por el nombre que tiene para allá ese sector. O sea, toda la gente no es igual, pero siempre, es más **inseguro**, yo pienso que es más inseguro, hay gente que... tengo una hermana que vive por allá y bueno ella me ha conversado de que ha sentido inseguridad, le han entrado a robar... eh... le han metido, ella tiene una reja de como 5 metros y igual se le han metido. Entonces por ese lado no me tincaba, no. (...) [Acá parecía] claro, más **seguro** y más, como más ad hoc como a lo que vive uno, o sea, tampoco somos de la alta sociedad, **pero como más o menos el nivel nuestro.**”* Relato habitante barrio San Marcos, 2015.

*“Me gusta el sector, porque es **tranquilo**. (...) la **limpieza**, la **seguridad**, y... la gente, (...) porque es toda **gente trabajadora**, como toda gente, **como todos en la misma**. (...) Más que nada porque es tranquilo, seguro. Es como silencioso, no se escucha mucha boche, porque como no pasa mucha locomoción... es relajado, tranquilo. (...) Aquí es como todo calla'ito. Por la noche es un silencio.”* Relato habitante barrio San Marcos, 2015.

*“**Es tranquilo, tiene buen estándar también.** (...) **vive gente de buen nivel**, a eso me refiero, o sea... los vecinos, todos tienen más o menos... no es ABC1 como en Santiago, pero de clase media hacia arriba digamos. Y por eso me gusta el barrio, y es tranquilo. (...) Yo antes vivía en Talcahuano (...) [se cambiaron al barrio por] **surgir un poco más** digamos. **Salir de un barrio de medio pelo** a otro un poquito más arriba. Y se podía, como yo estaba trabajando pa'l norte, estaba mejor en los ingresos y bueno, por eso decidimos. (...) El sector es bueno pa' vivir, es tranquilo más que nada (...)”* Relato habitante Lomas de San Andrés, 2015.

“(...) uno, de sólo ver las noticias de Santiago, o sea, a mi... me da pena ver esa gente cómo vive, verdaderamente enjaulada en sus casas, porque ¡por dónde no tienen que poner reja! Es algo, o sea, yo veo mi diario vivir, mi casa, mi lugar, oh... me siento tan afortunada, (...) la tranquilidad tu no la pagay con na'.” Relato habitante barrio San Marcos, 2015.

Destaca también la búsqueda constante de tranquilidad para vivir:

“¿A mí? Más tranquilidad, seguiría buscando la tranquilidad por afuera de Concepción.” Relato habitante barrio Brisas del Sol, respondiendo sobre si cambiara la “situación de tranquilidad” en el barrio, 2015.

“(...) si sigue así me proyectaría a vivir siempre aquí. (...) Tranquilo. Si empieza a pasar locomoción, no sé. Mucho más ruido, yo creo que me arrancaría.” Relato habitante barrio Brisas del Sol, 2015.

Unido a esto además, se observa cómo también son elementos que consideran ciertos habitantes del humedal como motivos para hipotéticamente vivir en los barrios cercanos que los representan:

*“Sí, pero eso es inalcanzable porque con lo que nosotros ahorramos no alcanzamos ni pa' una puerta de esas (risas) (...) pero si pudiera eso, sí, si pudiera eso [Brisas del sol] o la población San Marcos, no sé si ubican, por ahí me encantaría, esos alrededores, porque es como **tranquilo**, y como uno no e' escandaloso tampoco, nosotros somos como bien tranquilos, así que ese sería mi sueño. (...).”* Relato habitante zona humedal-límite urbano, 2015.

*“Me gusta el sector de San Marcos, me gusta, me gusta ese sector. Me gusta (...) lo encuentro **tranquilo**, porque igual, en el Colegio Amanecer está mi hija ahí, mi hijo igual está estudiando en Talcahuano, y me queda cerca, aparte que igual hay locomoción, hay locomoción, me gusta ese sector. Lo encuentro tranquilo.”* Relato habitante zona humedal-límite urbano, 2015.

4.2.1.3 Percepción de “atraso” desde el habitante del humedal hacia su propio entorno y la ciudad, de la mano de conceptos como “aislamiento”. Habitantes de la zona del humedal se comparan con lo observado de nuevos barrios cercanos y con el área urbana en general, desplegando una visión de superioridad del medio urbano en cuanto a posibilidades y servicios a los que les gustaría pertenecer de manera más participativa. Percepciones que se reflejan en un discurso basado en el desamparo o aislamiento. Conciencia de una suerte de inferioridad con respecto al medio urbano:

*“(...) como que estamos más **desamparados** que las poblaciones, porque cualquier cosa, para acá no llega, por ejemplo no tenemos un colectivo para acá, no tenemos furgón escolar, los niños se tienen que ir caminando. Y como que las autoridades deberían jugársela más por el sector, (...) que nos tomen en cuenta cuando, porque nosotros no pertenecemos al Plano Regulador, o sea, al Plano Regulador de la comuna, pertenecemos al Plano Penco-politano que es el de Conce. (...) Y todas **esas empresas entonces son empresas fantasmas las que hay allí, si no están en el plano**, (...) pero es la lucha que tenemos nosotros, que nos incorporen al plano regulador de la comuna.”* Relato habitante zona humedal-límite urbano, 2015. Representando una cierta percepción de invisibilización al no estar dentro de los límites de la ciudad, a partir del Plano Regulador.

*“(...) encuentro que es injusto eso porque **nosotros vemos los avances pero los miramos no más y para acá no hay avance po'**. Cuando hayan avances va a ser cuando nos vayan a sacar a nosotros... porque seguro que van a comprarle a la gente y le van a expropiar y van a hacer los medios edificios para acá.”* Relato habitante zona humedal-límite urbano, 2015.

“porque de hecho lo que sí yo alego y digo (...) es que por ejemplo estamos separados por un cerco no más, y ¿por qué nos aíslan tanto? si llega la locomoción, la biobus ahí al frente y nosotros tenemos que caminar para allá a tomar la locomoción a la altura de la autopista, por qué no podemos tener un acceso a salir y tomar la locomoción. Tenemos que pegarnos el pique (...) uno pasa por ahí [cerco divisor de Brisas del Sol y humedal] pero a la mala po', los guardias a veces cuando están de buena dejan pasar y cuando no, no, no más.” Relato habitante zona humedal-límite urbano, 2015.

4.2.1.4 Percepción de abandono por parte del habitante de Población Santa Clara de la mano con conceptos de inseguridad, intranquilidad y suciedad, relacionados a una “vida atrasada”. Siguiendo de manera cercana la percepción de “subdesarrollo” del habitante del humedal, los habitantes de Santa Clara mantienen un discurso que los aleja del “desarrollo”, sintiendo un abandono por parte de los organismos públicos como la municipalidad de la comuna:

*“(...) el Estado a mi no me ha dado nada, lo contrario, a sacarme la plata, ve. (...) El abandono que tenemos desde las autoridades, de no preocuparse que la gente necesita un barrio limpio, que faltan árboles; por Venecia nos han plantado un árbol, antes habían árboles y todos esos se secaron, o sea, nosotros estamos tirados a la deriva no más. Ahora no... nada, no se preocupan de nosotros. (...) **Si a nosotros nos jode el atraso, el abandono.** Si a nosotros nos hicieron promesas, "que va a haber un parque" al la'o, que iban a plantarle árboles, y no se vio nada. Según el Serviu era el que tenía que poner la plata, pero tampoco pasó nada po'. (...) lo que me molesta es el abandono en que está el barrio. Porque **nosotros estamos abandonados**, todos los vecinos estamos abandona'os. No se nos pavimenta, no tenemos árboles, no tenemos derecho a subsidio, por el hecho que los viejos compraron y yo lo seguí manteniendo, entonces el Estado a nadie de aquí le ha dado nada.”* Relato habitante Población Santa Clara, 2015.

*“(...) los sectores que en un momento determinado hicieron oposición, porque aquí en el tiempo del terremoto y el tsunami usaron esta población de basurero. (...) ¡Aquí era insostenible! entonces, hicimos alguna movilización, primero la gente no quería, total que al final se sumó gran parte de la población, y obligamos al alcalde que sacara la basura aquí. Nunca ha querido intervenir el sector. Le entrega plata a todas las juntas de vecinos, menos a esta, a la de Santa Clara. Ahora recién le entregó un proyecto. (...) Porque [Santa Clara] es un sector que es conflictivo para él. (...) **Al ser un sector conflictivo no generan proyectos para el sector.** (...) Porque es el único sector que se le hace movilización al alcalde y le toma la calle. Y ahora la mayoría de la gente más conflictiva, tiene casa po'. (...)”* Relato habitante Población Santa Clara, 2015.

Aquí destacan conceptos como inseguridad, drogadicción, alcoholismo, que los alejan de la idea de desarrollo, además de la falta de infraestructura urbana –calles no pavimentadas en algunos casos o alumbrado público fuera de servicio-, todos elementos que perciben los habitantes de su entorno, y que significan un no-desarrollo o un estar fuera del desarrollo. Se observan los conceptos puestos en valor en los otros barrios, pero aquí de forma negativa, de la ausencia de, y de la relevancia que se le da a su existencia, por ejemplo, la ausencia de área verde y de vivir en un ambiente “verde”, lo que se transforma en parte del discurso desarrollista:

*“Muy negativo ha sido el **poco apoyo de la municipalidad**, yo creo que aquí se nos ha dejado de lado. (...) Tú vas para atrás, no hay plazas, no hay multicanchas. Entonces, se hacen multicanchas donde hay poblaciones nuevas. Ahí tú vas y pides una multicancha, pero tú vas en estos sectores que son más antiguos, esta población es bien antigua, tú vas, llegas a la esquina y miras para allá y hay un sitio vacío, donde pusieron unas oficinas y pusieron estos juegos que hay para hacer ejercicio, pero aquí en la tierra arriba de la tierra, **no había ni un área verde**. Entonces, ¿te das cuenta? Yo creo que... ¡es una deuda con la juventud! Si la gente no sé po', se motiva, los niños se motivan cuando hay "allá vamos a hacer ejercicio, en la placita bonita", entonces, yo creo que esa es una de las deudas que... **abandono**, sí. Abandono.”* Relato habitante población Santa Clara, 2015.

*“(...) si aquí los que en este instante están encabezando no empiezan a pedir no se va a conseguir nada, así que, pero comparado si con lo que estábamos antes hay **adelantos**, si tampoco no podimos decir que, que no, pero es que comparado con otros barrios que si han nacido igual que este, que se han empezado a comprar sitios y cada cual hace su casa, la municipalidad les ha dado más auge, pavimentando calles y todo eso. Entonces aquí en eso nosotros estamo'... (...) Si hay siquiera que hay unas calles que **se ve al tiro la diferencia po', entre una calle pavimentada y esta misma calle.**”* Relato habitante barrio Santa Clara, 2015.

*“Ahora no porque tenemos los supermercados en Talcahuano porque uno se acostumbró a comprar en Talcahuano. (...) Voy cruzo la calle, tengo el supermercado, **pavimentado, está bonito, no hay na' qué hacerle, la pavimentación, todo**, hay donde puedan andar en bicicleta, ¡pero mi calle mía es asqueroso!, (...) Llego, pura tierra toda la calle. (...) No, si eso de los supermercados es bueno porque **es un adelanto pa' uno.**”* Relato habitante Población Santa Clara, 2015.

“(...) se han visto hartos jóvenes que se paran en la esquina, de repente han habido robos, asaltos, cosa que eso no se veía antiguamente. Entonces, por eso uno se da cuenta que la droga como que se ha puntualizado el último tiempo” Relato habitante Población Santa Clara, 2015.

Destaca además el discurso de “clase trabajadora” o de esfuerzo y la conciencia de ello, como aquella clase que efectivamente para lograr beneficios y alcanzar un mediano desarrollo deben esforzarse mucho:

*“(...) La gente ahora mismo estaba viendo en la tele, que iban a hacer no sé cuántas casas para la gente. A la gente el gobierno le da, le da, le da, pero a la **clase de nosotros es a la que les saca**, sí, porque uno por esfuerzo recogiendo piedras, como dice, con una pala, un azadón plantando un árbol y a lo demás le regalan todo, y a uno ni una tabla. (...) no es tanto que sea la clase media uno, pero con esfuerzo si po', con esfuerzo ha salido.”* Relato habitante Población Santa Clara, 2015.

4.2.1.5 Construcción de la idea de nuevo polo urbano a partir de la expansión urbana hacia el humedal. Relacionado al “no aislamiento” y a la percepción de “tener todo cerca” en cuanto a servicios y comercio en general. Se expone la visión de una vida mejor asociada a la cercanía y acceso de dichos servicios y comercio – representado por el Mall Plaza Trébol, principalmente-, en el área donde se encuentran las nuevas zonas residenciales del área de estudio, generándose una visión de nuevo polo de desarrollo urbano en base a lo mencionado, junto a lo observado:

*“Yo me iría como más, ni siquiera más para el centro, porque el centro, mucha bulla, no... fijate que aquí este lado aquí donde está, y **yo pienso que con el tiempo esto igual se va hacer como el centro** porque ya se están haciendo como cosas, locales, todo.”* Relato habitante Población Santa Clara, 2015. Sobre caso hipotético de cambiar de sector para vivir.

“Claro, acá, en el Mall, están todos los supermercados, muy rara vez voy al centro. Ahora por diciembre, por las compras navideñas, por esas cosas voy al centro, pero por ejemplo, pasaban meses que no iba al centro, yo creo que desde mayo no iba al centro otra vez. Siempre he retirado cosas rápidas no más. Pero todo acá, en el sector del Mall.” Relato habitante barrio Brisas del Sol, 2015.

“(...) no, más al Mall, al Líder, hacemos el pedido en el Líder (...), sí, y está cerca por eso a nosotros nos gusta porque está todo como por aquí a los alrededores no mas po'.” Relato habitante zona humedal-límite urbano, respondiendo sobre su movimiento diario, por ejemplo, adónde compran para abastecerse, 2015.

“(...) la cercanía como te decía, de todo, del mall, el aeropuerto, el colegio, la universidad, hay harto comercio aquí también en este sector, o sea, cuando nosotros llegamos había poco. (...) Se está transformando como en un foco de, de comercio.” Relato habitante Lomas de San Andrés, 2015.

*“Hay otros barrio similar acá en San Pedro ahí en Andalién, todo ese sector que son más o menos similar, digamos, pero no me gustan, **están muy lejos, tiene buena vista si bien es cierto**, pero están, hay que cruzar el puente y se demora mucho más en llegar al aeropuerto, a los colegios. (...)”* Relato habitante Lomas de San Andrés, sobre aspectos positivos de vivir “cerca de todo” relacionado al discurso de desarrollo “verde”, 2015.

Como parte de la extensión del área, se cuenta con el proyecto de ampliación del Aeródromo Carriel Sur que comienza su segunda concesión en el año 2016 (MOP, 2016), tal como lo expresa un habitante:

“(...) el aeropuerto nunca se va a ampliar para acá [oeste del Humedal] porque tienen terreno suficiente para el otro lado, a lo largo así, al mar, porque ellos pretenden hacer como un puerto seco, embarcar, que lleguen los barcos y así...” Relato habitante zona humedal-límite urbano y ex presidenta “Comité de Adelanto Carriel Norte y agua potable rural” que agrupa a habitantes del humedal, 2015. Y efectivamente, el proyecto busca transformar a Carriel Sur en el segundo terminal aéreo más importante de Chile, tras el Aeropuerto Arturo Merino Benítez en Santiago, en un proceso contemplado dentro de los próximos 15 años.

Además, como se verá en las representaciones espaciales del imaginario y del discurso de desarrollo, la publicidad en el área cumple una importante función en este imaginario y discurso.

Finalmente, en el caso de la Población Santa Clara se percibe igualmente esa visión de “todo cerca”, pero sin embargo no está relacionado al nuevo polo urbano del que se ha mencionado. Corresponde a los procesos urbanos previos vividos a partir del desarrollo industrial de Talcahuano, relacionado al área del puerto y la industria, y el aumento de población, comercio y servicios alrededor de este:

“(...)... tienes todo cerca. (...) No estamos aislados. Claro, aquí tú vas al centro, estay en dos minutos en el auto, en la micro cinco minutos; en el cerro, no sé, los hospitales, están todos cerca.” Relato habitante Población Santa Clara, 2015.

4.2.2 Aspectos que no articulan el discurso de desarrollo o que observan de forma crítica las repercusiones espaciales que posee la dinámica aquí estudiada.

4.2.2.1 No identificación de los aspectos que articulan el discurso de desarrollo. Así como a partir de los elementos antes mencionados se analiza la existencia del discurso desarrollista, en este caso, la inexistencia de dichos elementos generan la ausencia del discurso y de lo que lo compone según lo que se ha especificado para esta investigación. Destacan en este aspecto ciertos habitantes de la zona del humedal quienes son el caso de ausencia del discurso como tal, teniendo una visión diferente, alejada del concepto desarrollista:

T: *Criamos animalitos, nos gusta criar. Si tenemos casa en el pueblo, pero no nos gusta el pueblo [la ciudad] (...)*

M: *Bueno, estamos más acostumbrados al campo, porque el campo es diferente como es el pueblo, usted lo sabe. En un campo se puede criar, eh... se hace un poco más fácil que en el pueblo. En el pueblo si usted no tiene plata no come, y acá no, porque acá uno ya, tiene un ave, la mató y se la sirvió no más po'. Mató un chancho y se lo comió también po'. Entonces, para nosotros por el momento se nos hace más fácil.*

T: *Si po', además quién nos va a dar trabajo allá, ¡estamos viejos!*

M: *Estamos viejos (risas) ¡viejos gasta'os ya! (risas) Si pue' hija, ¡si es verdad pue'! (...)*

T: *Porque se vive tranquilo uno po'. No anda metí'o en cuestiones, las casas por ahí, menos, nosotros vamos al pueblo y volvimos, nos metimos a un puro negocio a comprar las cositas y partimos. No... no nos gusta andar metí'os por ahí.*

M: *De repente pasamos donde los hijos, a saludarlos, verlos cómo están, ver los hijos, los nietos y pa' la casa.”* Relato habitantes humedal, sobre visión sobre la ciudad, 2015.

“Antes yo trabajaba apatrona'o cuando trabajaba en Huachipato. Yo era campero en Huachipato. Cuidaba todo ese cerro que tiene Huachipato. Todos esos terrenos los cuidaba yo. Después empecé a armarme, de que ya, yo puedo trabajar solo po'. Me salí ya. Que era poco mi sueldo que tenía.” Relato habitante humedal, sobre visión estilo de vida en la ciudad en cuanto al trabajo, 2015.

Los relatos también hablan del estilo de vida que tienen estos habitantes:

T: *Aquí no, no tenemos luz po'. Tenemos un generador pa' sacar la luz, y tenemos paneles. Pa' la tele nos sirve esa cuestión no más.*

M: *Aquí hay agua, pero el agua puntea. Con puntera se saca el agua acá po'.*

T: *Y qué, sale igual que sale en el pueblo si po', porque hay que estar gastando.*

M: *La bomba está ahí mismo, ¡pero hay que tener igual plata po'!, pa' poder comprar la bencina, porque si no hay bencina no hay agua. Así es que es como lo mismo, como estar pagando la luz no más. Es lo mismo. (...)*

Se venden aves, huevos, se venden chancho, chanchitos. Sí... y así se va juntando la platita. (...)

T: *Pero eso gracias a Dios nunca nos ha faltado, no hemos pasado necesidad tampoco aquí. Nunca nos ha' faltado los alimentos. Y ojalá que nunca falten.”* Relato habitantes humedal, 2015.

Y sobre la visión que tienen de los cambios que se pueden observar desde su punto de vista:

“Y solo aquí con mi vieja, porque aquí, los trabajadores, 'uta yo he traído trabajadores que aquí han llegado, han almorzado conmigo y ya, vamos a empezar a trabajar, y sabe que un día íbamos a trabajar con bueyes y fui a enyugar los bueyes ahí, y cuando de repente miro pa' abajo, mi socio, de aquí se me mandó cambiar iba solo allá, a pie se fue a Talcahuano po', si yo lo había traí'o en la camioneta recién. Almorzó no más y se mandó a cambiar. La gente no quiere trabajar en el campo. (...) No quieren, no. No les gusta salir al campo. Porque la gente quiere trabajar hoy día, y plata al tiro. Es muy difícil ya pillarse a un socio como el que me pillé yo, que me vengan a trabajar, a arar y esperar la cosecha. (...) Ellos estaban ganando su platita ya. Son personas ordenadas si po'. Otros no, quieren plata ¡y a las 6 quieren que los vayan a dejar allá al pueblo! y la platita al tiro. Puta ya, a las 4 de la tarde están mirando la hora, "puta ya son las 4 y tengo que estar a las 6 justitas allá porque tengo una reunión", una cuestión oiga, uno los va a verlos y están todo el día para'os en la esquina. Entonces ¡no vale ni la pena andar buscando gente! (...) Pero eso es lo que pasa acá en el campo. No, no hay nadie que quiera trabajar. La gente está tan cambia' hoy día. Antes no po', la juventud...” Relato habitante humedal, sobre cambios en el trabajo rural, 2015.

Sobresalen también algunas divergencias desde ciertos habitantes de la Población Santa Clara:

*“-(...) pero a la gente no le importa eso [terrenos no aptos para construir], a la inmobiliaria le interesa vender. (...)
-Los terrenos de acá no debieran haber hecho casas ni nada, hasta un cierto límite, y hay un tratado con la municipalidad y el Estado para no hacer vivienda, y se pasó por alto po', hasta que hubo el tsunami y todo. Eso está, está en internet. Entonces me extraña que de repente la alcaldía desconozca los límites que tiene su comuna po'.
-¡No! pero por vender, por tener plata. La municipalidad igual quiere plata por todo esto, entonces no les importa.”* Relatos habitantes Población Santa Clara sobre la construcción de los nuevos barrios en el área, 2015.

4.3 Representación espacial del neoliberalismo²⁴

Para la presente investigación, se comprendió al concepto de representación espacial neoliberal a partir de tres elementos definitorios, tal como se puede observar en la figura 4. Por un lado, se consideró a las prácticas espaciales de los habitantes; la visión del habitante en relación al lugar que habita; y, finalmente, la observación focalizada que se llevó a cabo en relación a la notoria expansión urbana existente y a la potenciación que se ha realizado del área de estudio como nuevo polo urbano o nuevo sub-centro de la zona. Todo esto desde la base del imaginario y discurso de desarrollo.

²⁴ Ver Cartografía 3

“Representación espacial del Neoliberalismo desde la dimensión discursiva y del imaginario del desarrollo: la jerarquía de lo urbano por sobre lo rural.”

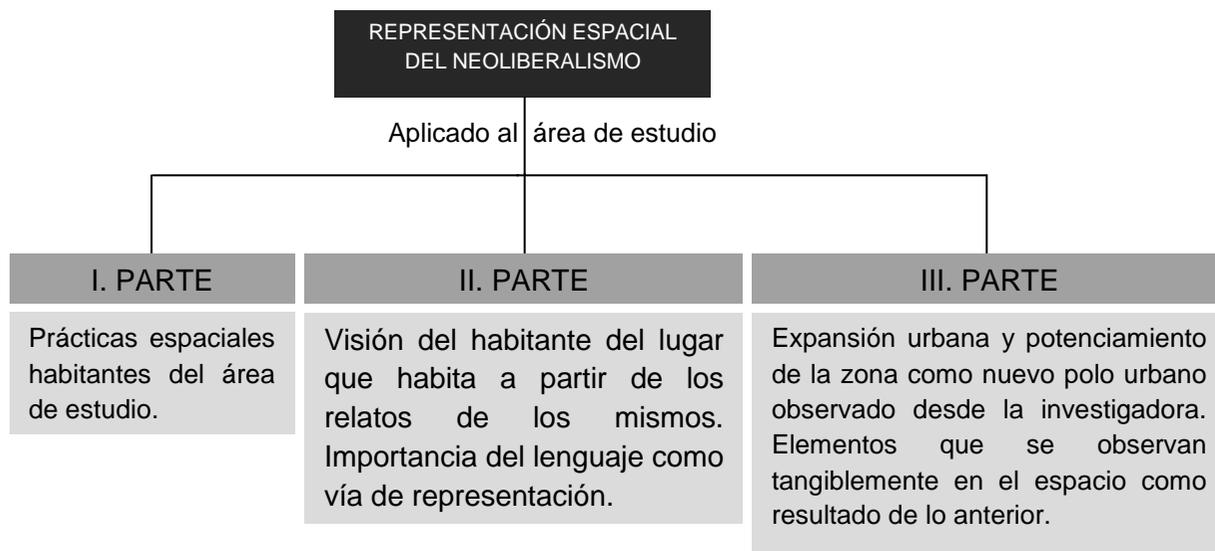


Figura 4 "Representaciones espaciales del neoliberalismo en el área de estudio"

Fuente: Elaboración propia

4.3.1 Prácticas espaciales

Las prácticas espaciales de los habitantes en el área de estudio se consideraron como parte de una representación espacial del neoliberalismo, dado que es un reflejo de la dinámica a escala macro que se ha vivido: la expansión de la ciudad hacia el humedal Rocuant-Andalién. Siendo estas, parte fundamental en la respuesta activa a dicha dinámica.

Tales prácticas se derivan del imaginario y discurso de desarrollo neoliberal que algunos habitantes han hecho parte de su propia visión y discurso, materializándose en el espacio a través de las decisiones y acciones que toman en este, es decir, las prácticas espaciales que estos llevan a cabo, entendiéndose por ende a dichas prácticas como una representación espacial de la dinámica neoliberal, distinguiéndose para el caso de la investigación, las siguientes:

4.3.1.1 Flujos cotidianos. Se relaciona al movimiento diario de los habitantes en cuanto a si lo hacen en el área cercana donde viven o si por el contrario van al centro de Concepción, por ejemplo, o a otra zona diferente a la próxima. Analizando elementos como en qué sector trabajan, pero principalmente dónde realizan sus compras, ocio; dónde se mueven en su vida cotidiana respecto a esto. Este elemento de práctica espacial cotidiana permite comprender si los habitantes estudiados hacen uso de los servicios que se han construido en el área de estudio, en el nuevo polo urbano²⁵ que se ha creado y si justifican por ende, la existencia del mismo. Además de

²⁵ Dentro del denominado nuevo polo urbano o nuevo sub-centro del área, se cuenta el área del Aeropuerto Carriel Sur, Mall Plaza Trébol, Casino Marina del Sol, universidades e institutos de educación superior, Clínica, supermercados, entre otros.

comprender de manera más profunda este elemento con los objetivos que mueve la investigación.

4.3.1.2 Razones de por qué llegaron a vivir donde viven actualmente. Este elemento se relaciona para el caso de los habitantes de los barrios urbanos, exceptuando Población Santa Clara que posee una forma de asentamiento diferente a los otros barrios del área de estudio. En este sentido, se consideró este elemento ya que para el caso específico de los barrios San Marcos, Brisas del Sol y Lomas de San Andrés los habitantes llegaron motivados por lo que significa vivir en estos barrios y que ellos mismos describieron, destacando conceptos como: tranquilo, seguro, limpio, y asociado al “estatus”. Reproduciendo y respondiendo a un imaginario y discurso que se materializa en el espacio a partir de este caso, por ejemplo.

Además se considera este elemento de práctica espacial para el caso de los habitantes del humedal, donde se encontró un rechazo al concepto de vida urbana, respaldándose así las razones de por qué llegaron a vivir al humedal, desde una visión diferente a la del concepto de desarrollo que aquí se estudia -que se ha podido comprender en el apartado anterior-. En este sentido, este caso no corresponde a una representación espacial neoliberal, pero sin embargo, se vuelve relevante de destacar para la investigación.

4.3.1.3 Proyección de seguir viviendo en el mismo lugar o cambiar. Este último elemento se relaciona con una potencial práctica espacial, que para el caso de los habitantes de la zona del humedal permite establecer si estos deseaban ser parte de los nuevos proyectos inmobiliarios del área de estudio, por ejemplo, o en general de la ciudad, lo que respaldaría el discurso desarrollista en ellos y por ende se observaría como una representación espacial. Para el caso de los habitantes de la zona urbana se relaciona con observar hacia dónde se va proyectando el posible discurso desarrollista, ya sea en nuevos proyectos inmobiliarios o discursos nacientes que se relacionan con el discurso desarrollista –como el discurso ambientalista. Que apela a “lo verde” y “natural” como estilo de vida, pero que su núcleo es el mismo que el clásico discurso de desarrollo neoliberal, pero que toma otros elementos que lo renuevan-.

En este sentido se observó como parte de los habitantes del humedal –los pertenecientes a la zona próxima del límite urbano- sí poseían una proyección de aspirar a los nuevos barrios construidos, en específico San Marcos, por ser un lugar tranquilo y para ellos un barrio agradable. Desde los habitantes de la zona urbana, se comprendió cómo la mayoría se hallaba satisfecho de seguir viviendo donde lo hacían o en el caso de cambios en su barrio –dejar de ser tranquilo- tomarían la hipotética decisión de abandonarlo. En el caso específico de la Población Santa Clara, existió una especie de doble discurso, donde por una parte ciertos habitantes hipotéticamente sí abandonarían el sector para vivir en lo que desde su perspectiva es un lugar mejor, y otros habitantes no pretendían hacer eso, pero de igual forma dejaban entre ver una

disconformidad o resignación que no se correspondía del todo con su discurso completo.

4.3.2 Visión del habitante del lugar que habita

La visión del habitante respecto a su propio entorno se comprendió como una representación espacial del neoliberalismo dada la importancia del lenguaje como vía de representación, siendo los relatos de los habitantes de fundamental valor para esta investigación, ya que a partir de estos se infirió la existencia o no del imaginario y discurso desarrollista, los que de existir, se representan intangiblemente en el espacio.

4.3.2.1 Razones de por qué llegaron a vivir donde viven actualmente. Las razones en búsqueda del “desarrollo” que exponen los habitantes de la zona urbana, que se infiere a partir del imaginario y discurso de desarrollo que se observa en ellos. Se destacan los conceptos que exponen los habitantes, tales como: tranquilidad, seguridad, principalmente.

4.3.2.2 Búsqueda de querer alcanzar el “desarrollo”. Visión de abandono que se traduce en la búsqueda de pertenecer a los beneficios que genera el concepto de desarrollo. En este caso, tanto para la mayoría de los habitantes del humedal Rocuant-Andalién, como para los habitantes de la Población Santa Clara expusieron una visión externa al concepto de desarrollo, como aquellos que aspiran a este -por ejemplo, queriendo vivir en los nuevos barrios hipotéticamente-, pero que no pertenecen ni reciben los beneficios del mismo.

Los principales elementos que expusieron ellos, al tener esta visión, fue la diferencia de infraestructura, como calles no pavimentadas o, falta o mal estado de alumbrado público. Para el caso de los habitantes del humedal, además se exagera dicha visión dado los límites físicos de la ciudad, donde la mayoría de los habitantes con los que se trabajó residen como espectadores de dicho límite, observando de forma más fuerte las diferencias con los nuevos proyectos inmobiliarios, símbolo para ellos del desarrollo que les gustaría vivir. Por ende, todo lo expresado se traduce en el imaginario y discurso de desarrollo que ellos poseen.

4.3.2.3 A favor del concepto de desarrollo a través de la expansión urbana. Este elemento se traduce en la obtención del imaginario y discurso desarrollista en los habitantes, al apoyar la construcción de *malls*, nuevos barrios, carretera, y servicios varios en el área de estudio y hacia la zona del humedal, ya que por una parte los habitantes del humedal y los habitantes de la población Santa Clara que apoyan esta idea, poseen la percepción que a partir de ello, ellos recibirían de cierta forma los beneficios del “desarrollo”. Para el caso de los habitantes de los barrios San Marcos, Brisas del Sol y Lomas de San Andrés, observan positivamente la expansión urbana en el área de estudio, como una posibilidad para su propia utilización y “progreso” de la ciudad.

“Representación espacial del Neoliberalismo desde la dimensión discursiva y del imaginario del desarrollo: la jerarquía de lo urbano por sobre lo rural.”

4.3.3 Observación focalizada del área de estudio en cuanto a la expansión urbana y el potenciamiento de la zona como nuevo polo urbano.

Se considera como representación espacial neoliberal ciertos elementos que fueron observados durante el periodo de trabajo de campo de la investigación, elementos que, representan de forma tangible la producción espacial neoliberal que aquí se propone, en el área de estudio.

4.3.3.1 Publicidad en el área de estudio. Elementos que aluden al imaginario y discurso, tales como muros pintados con frases; carteles que promocionan los proyectos inmobiliarios del sector o que apelan a la construcción de la zona como nuevo polo urbano²⁶; todos elementos que como se ha dicho aluden y son el discurso desarrollista, construyendo además imaginario de desarrollo, ya que se apoyan de imágenes físicas que respaldan el discurso, y viceversa.



Fotografía(s) 5 "Publicidad en el área de estudio"
Fuente: Colección personal de la autora, 2015.



Fotografía(s) 6 "Publicidad en el área de estudio: construcción imaginaria y física de un nuevo polo urbano"

Fuente: Colección personal de la autora, 2015.

²⁶ Ver fotografía(s) 5 “Publicidad en el área de estudio” y fotografía(s) 6 “Publicidad en área de estudio: construcción imaginaria y física de un nuevo polo urbano”

“Representación espacial del Neoliberalismo desde la dimensión discursiva y del imaginario del desarrollo: la jerarquía de lo urbano por sobre lo rural.”

4.3.3.2 Proyectos inmobiliarios y otros elementos físicos. Elementos que expanden la urbe hacia el humedal y sustentan esta dinámica, tales como los proyectos inmobiliarios, los servicios que se asocian a estos –ver fotografía(s) 7-, enfocados principalmente hacia los habitantes y potenciales nuevos habitantes, o la expansión proyectada del aeropuerto. Esto se observa en la expansión de las etapas de construcción del barrio San Marcos –para el año 2015 se encontraban en la etapa de construcción y relleno del humedal-, Brisas del Sol y parte de Lomas de San Andrés que se encuentra en construcción.



1 y 3 muestran el proceso de relleno del humedal para la construcción de proyectos inmobiliarios. En 2 y 4 se observa la construcción de dichos proyectos.

Fotografía(s) 7 "Construcción nuevos proyectos inmobiliarios"

Fuente: Colección personal de la autora, 2014 y 2015.

4.3.4 Las no representaciones espaciales del neoliberalismo.

Como se ha descrito a lo largo de este capítulo, se ha encontrado dentro de los resultados con una ausencia del imaginario y discurso de desarrollo, y por ende, con la inexistencia de representaciones espaciales que se puedan aludir a los efectos del neoliberalismo en el territorio. Este fue el caso de ciertos habitantes del humedal y de ciertas expresiones en la ciudad a través de murales que pudieron ser observados durante el periodo de estudio.

4.3.4.1 Habitantes zona humedal – lejanos a límite urbano. Al no existir presencia de imaginario y discurso de desarrollo en los habitantes del humedal específicos de

“Representación espacial del Neoliberalismo desde la dimensión discursiva y del imaginario del desarrollo: la jerarquía de lo urbano por sobre lo rural.”

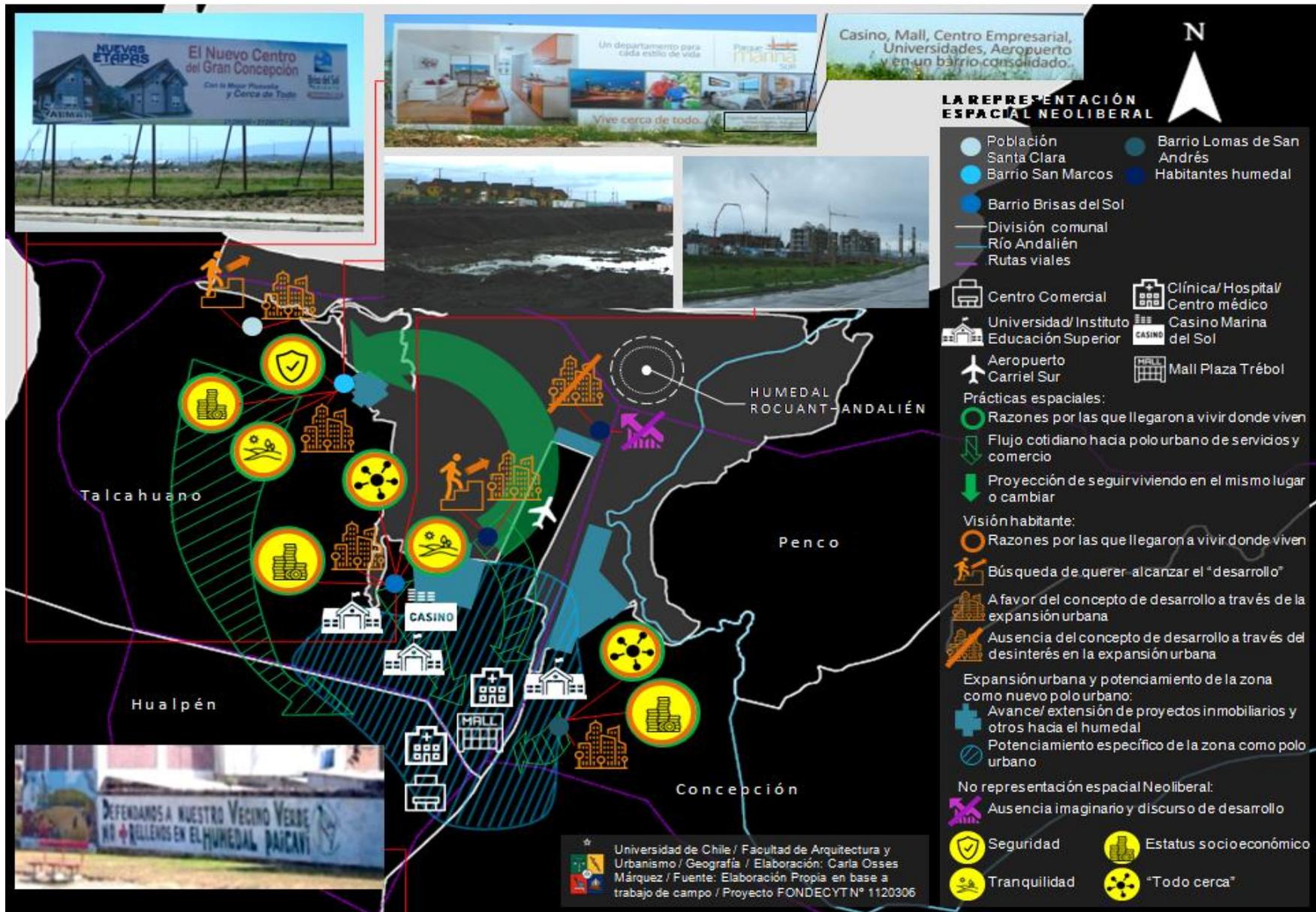
este caso, se determina la no existencia de una representación espacial ligada al neoliberalismo, relacionado a lo ya mencionado líneas antes respecto a esta realidad.

4.3.4.2 Resistencia al discurso y su modelo, traducido en la negativa al relleno de humedales. Ya sea por una línea ecologista o de otro tipo, se pudo observar la resistencia de algunos habitantes al relleno de humedales, lo que, independiente de las motivaciones ideológicas de donde proviene dicha resistencia, es una ausencia a simple vista del discurso de desarrollo aquí tratado y el rechazo a ciertas dinámicas propias que el modelo crea, tal como se observa en la fotografía(s) 8, la que demuestra una expresión por parte de los habitantes. Este caso en específico no fue un objetivo de la investigación, por ende, es superficial su trato aquí, sin embargo, es relevante mencionarlo como parte de la dinámica que se vive y que se ha estudiado a lo largo de esta memoria.



Fotografía(s) 8 "Mural de resistencia a los rellenos en humedales: 'Defendamos a nuestro vecino verde. No más rellenos en el humedal Paicaví' "
Fuente: Colección personal de la autora, 2015.

Cartografía 3 "Representación espacial del Neoliberalismo en el área de estudio"



CAPÍTULO 5 – DISCUSIÓN

5.1 Repensando el espacio rural

¿Qué es hoy en día “lo rural”? ¿En base a qué se compone y articula? ¿Cuándo se considera que un espacio es rural, para la realidad actual? Cuando por anticipado Lefebvre (1991; 1970) pudo descifrar las consecuencias del capitalismo sobre el espacio rural, no se equivocaba. Ha sido un modelo que ha ido apoderándose tanto de lo rural como de la ciudad; integrando al mercado con el espacio, y con ello a los espacios cotidianos, existiendo una producción del espacio en línea con sus intereses, y por ende existiendo una configuración espacial acorde a ello. Asimismo, Lefebvre se refirió tempranamente a las transformaciones radicales que se preveían para la ruralidad y su relación con la urbe, acercándose a la idea de una posible desaparición de esta, o al menos, presenciando cambios importantes, dado el avance urbano capitalista sobre el espacio rural, sometiéndolo, fragmentándolo y homogeneizándolo. Por este hecho, al hablar en esta memoria sobre el “habitante del humedal”, se ha decidido posponer la discusión profunda que implica esta conceptualización. En este caso, las condiciones de la problemática del área de estudio, hacen de este habitante, un habitante que se encuentra muy relacionado al espacio urbano, incluso vive de este de forma activa, diferenciándolo sólo la zona donde reside que es fuera de la ciudad física. Las incidencias de la ciudad en ese espacio, en el espacio del humedal van más allá de un límite físico dado por un plan regulador, afectan las visiones y las prácticas espaciales, como se ha visto a lo largo de este estudio. Entonces, al establecer que este habitante es rural o urbano o rururbano, se pierde el análisis profundo que ello implica. El análisis y definición de la ruralidad debe ir más allá (Blume, 2004), puesto que hoy en día, lo rural no es una condición del paisaje y vivir de actividades primarias; ello ha cambiado, y por ende, al no existir una clara concepción que se aproxime a la realidad observada, se opta por decir “habitante del humedal”. A pesar de ello, la ruralidad ha sido el motor que ha movido esta investigación.

5.2 La importancia de la tranquilidad y seguridad para el ser humano

La importancia que se da en las sociedades occidentales en la actualidad a la tranquilidad y seguridad, observando el caso de Chile y América Latina, puede tener una relación importante al miedo que se ha ejercido como control (Haesbaert, 2014; Foucault, 1976). Propio de los inicios del modelo Neoliberal, primero a partir de las dictaduras militares, y luego, a partir de la generalización de inseguridad en los Estados democráticos para poder justificar la vigilancia continua, como es el caso de las cámaras en el espacio público y privado, como hecho ya aceptado por la mayoría de la población. Quizá esta componente implica esa necesidad del sentirse seguro; unido al sentirse en un espacio tranquilo, lejano de la vorágine urbana, quizá de ahí provenga la importancia de los “ambientes verdes”, a tener áreas verdes y vivir cerca de parques, como parte sin embargo, de una posibilidad no viable para todos. Un desarrollo al que no todos pueden optar y al que muchos aspiran.

CAPÍTULO 6 – CONCLUSIONES

A partir de lo estudiado, se observa cómo ciertos conceptos como tranquilidad, seguridad y limpieza cobran sentido para los habitantes, construyendo a partir de estos una idea de estatus socioeconómico y de espacios y vidas desarrolladas. Tanto desde las prácticas espaciales a la hora de elegir un lugar para residir, como en una percepción generalizada, estos elementos juegan un rol desde donde el imaginario y discurso de desarrollo se representa en el espacio siendo parte de la dinámica neoliberal. Asimismo, los habitantes que no ven tales conceptos representados en su territorio u observan una falta de infraestructura urbana, poseen una percepción de “atraso”, buscando pertenecer a aquel desarrollo del que no son parte. En este sentido, respecto a los habitantes de Santa Clara y del humedal, a pesar de la penetración del imaginario y discurso desarrollista en la mayoría de ellos, existe una nostalgia respecto a cómo era antes donde viven, a los cambios que se han vivido en su medio y cómo ellos veían y ven actualmente el espacio que ahora es ocupado por nuevas construcciones, nuevos barrios. Se observa en esto cómo la memoria de apego persiste, más allá de un concepto que les llega desde “fuera”, como lo es el desarrollo.

Finalmente, la búsqueda del nuevo polo como centro del área que ha sido estudiada, se cree ha sido un efecto del largo proceso que ha vivido la región en general y Talcahuano en particular, como zona de desarrollo industrial en un comienzo, a partir de la segunda mitad del siglo XX. Hoy en día la zona ha sido poblada y los proyectos inmobiliarios han ganado el terreno de los humedales y otros espacios, derivado del cambio político que vivió Chile a principios de la década del '70 por la Dictadura Militar –que conllevó el cambio en 1979 en la Política Nacional de Desarrollo Urbano-. Es así que no es de extrañar la realidad de Chile respecto a estos espacios y al medio rural en general, donde el Estado se hace a un lado, dejando que privados establezcan según sus beneficios el uso del territorio. Se homogenizan las poblaciones rurales y se ponen al servicio de la urbe, reflejo del modelo que opera tras la dinámica: un modelo casi imparable, que busca crecimiento *per se*, el capitalismo que hoy en día se refleja en el Neoliberalismo más actualizado, buscando otros medios y vistiendo al clásico discurso de desarrollo de otras vestimentas que lo ornamentan, sin embargo su trasfondo es el mismo: la apropiación del espacio para los fines capitalizadores, a cambio de cualquier costo humano o espacial. Lo que se rescata, es la existencia de visiones que no pertenecen a la del desarrollo o posibles movimientos de resistencia.

Junto a esto, es importante adoptar una visión desde el espacio rural, buscando desconectarlo de la visión asociada solo a los medios de producción que en este se viven, como lo es la agricultura, o como mero uso para los habitantes de las ciudades; apoyando a los estudios de la ruralidad que apunten hacia ello, construyendo una diferente visión al respecto.

BIBLIOGRAFÍA

ALISTE, E. & ALMENDRAS, A. (2010) Trayectoria territorial de la conurbación Concepción-Talcahuano: industria, asentamientos humanos y expresión espacial del desarrollo, 1950-2000. En: PÉREZ, L. E HIDALGO, R. (Eds.) (2010) Concepción metropolitana: evolución y desafíos. Concepción: Universidad de Concepción, Chile. pp. 123-149.

_____ (2011) Imaginarios del desarrollo en la dinámica del territorio del Gran Concepción, Chile: Huellas de una transformación en la geografía social de la ciudad. Revista Geográfica de América Central, Número especial EGAL 2011 Costa Rica, pp. 1-14.

_____ & MUSSET, A. (2014) Pensar los territorios del desarrollo: sustentabilidad y acción pública en nombre de una ciudad imaginaria. Concepción (Chile), 1950-2010. Eure, Vol. 40, No. 120, mayo 2014. pp. 91-110.

_____; DIAZ, A. & THER, F. (2015) Transformaciones territoriales y discursos del desarrollo en el Área Metropolitana de Concepción (Chile), 1960-2010: Aproximaciones desde la perspectiva de los imaginarios al estudio de la valoración ambiental del territorio. Atenea, No. 512, dic. 2015, Concepción, Chile. pp. 49-67. [En línea] <http://www.scielo.cl/pdf/atenea/n512/art_04.pdf> (Consultado el 8 de noviembre de 2016).

_____ & STAMM, C. (2016) Hacia una geografía de los conflictos socioambientales en Santiago de Chile: lecturas para una ecología política del territorio. Revista de Estudios Sociales, No. 55, enero-marzo 2016. pp. 45-62. [En línea] <https://www.researchgate.net/publication/293803830_Hacia_una_geografia_de_los_conflictos_socioambientales_en_Santiago_de_Chile_lecturas_para_una_ecologia_politica_del_territorio> (Consultado el 8 de noviembre de 2016).

ALLEN, A. (2003). Environmental planning and management of the peri-urban interface: perspectives on an emerging field. Environment & Urbanization, Vol. 15, No.1, april 2003. pp. 135-148. [En línea] <<http://eau.sagepub.com/content/15/1/135.full.pdf+html>> (Consultado el 24 de agosto de 2016).

ALMENDRAS, A. (2009) Expansión urbana, cambios de uso de suelo y transformaciones espaciales en la conurbación Concepción-Talcahuano. Análisis desde el año 1950 a 2006. Memoria para optar al título profesional de Geógrafa. Santiago, Chile. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. 130 h.

APFFEL-MARGLIN, F. & MARGLIN, S. (1990) Dominating Knowledge: Development, Culture, and Resistance. Reseña de Winans, E., The Journal of Developing Areas, Vol. 27, No. 1, October 1992. pp. 100-102. [En línea]

<http://www.jstor.org/stable/4192176?seq=1#page_scan_tab_contents> (Consultado el 25 de agosto de 2016).

AUGÉ, M. (1998) El viaje imposible: el turismo y sus imágenes. 2ª Ed. Gedisa editorial, Barcelona, España. 144 p.

BARSKY, A. (2005) El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2005, Vol. 9, No. 194 (36). [En línea] <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-36.htm>> (Consultado el 15 de agosto de 2014).

BASCHET, J. (2009) La civilización feudal. Europa del año mil a la colonización de América. México: Fondo Cultura Económica. 635 p.

BELTRÁN, M. (2012) Transformaciones espaciales y valoración social del humedal Rocuant-Andalién (Concepción, Chile): periodo de 1950 a 2011. Memoria para optar al título profesional de Geógrafa. Santiago, Chile. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. 163 h.

BENAVIDES, E. (noviembre de 2013) El perverso discurso del desarrollo. [En línea] <<http://www.asuntosdelsur.org/blog/2013/08/07/el-perverso-discurso-del-desarrollo/>> (Consultado el 5 de mayo de 2015).

BISPO, C. & MENDES, E. (2010) O rural e o urbano brasileiro: definições em debate. En: XVI Encontro Nacional dos Geógrafos: Crise, praxis e autonomia: espaços de resistência e de esperanças, Espaço de Diálogos e Práticas, 25 a 31 de julio de 2010, Porto Alegre, Brasil. [En línea] <<http://www.agb.org.br/evento/download.php?idTrabalho=1862>> (Consultado el 14 de abril de 2015).

BLANCO, J. & MACAGNO, A. (2014) Políticas neoliberales y condicionantes estructurales: movilidad, transporte y dinámica urbana en la Región Metropolitana de Buenos Aires. En: HIDALGO, R. & JANOSCHKA, M. (Eds.) (2014) La ciudad neoliberal: gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid. Serie GEOlibros No. 19, Santiago, Chile. pp. 101-114. [En línea] <https://www.researchgate.net/profile/Rodrigo_Dattwyler/publication/273059639_La_ciudad_neoliberal_Gentrificacion_y_exclusion_en_Santiago_de_Chile_Buenos_Aires_Ciudad_de_Mexico_y_Madrid/links/54f5d4160cf27d8ed71cc919.pdf?origin=publication_detail> (Consultado el 8 de marzo de 2015).

BLUME, R. (2004) Território e ruralidade: a desmistificação do fim do rural. Tesis bajo el Programa de pos-graduación en Desenvolvimento Rural da Faculdade de Ciências Econômicas UFRGS, como requisito parcial para la obtención del grado de Master en Desenvolvimento Rural. Porto Alegre, Brasil. [En línea] <<https://www.lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/4671/000458631.pdf?sequence=1>> Consultado el 14 de mayo de 2015)

BORÓN, A. (1999) Pensamiento único y resignación política: los límites de una falsa coartada. En: BORÓN, A., GAMBINA, J. & MINSBURG, N. (Comps.), Tiempos violentos. Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina, CLACSO, Bs. As.

BOYLE, M. (2012) Manifiesto para una vida libre de dinero. 297 p. [En línea] <<http://www.moneylessmanifesto.org/book/foreword-by-charles-eisenstein/>> (Consultado el 28 de febrero de 2015).

CAMPANHOLA, C. & GRAZIANO DA SILVA, J. (2000) Desenvolvimento local e a democratização dos espaços rurais. Cadernos de Ciência & Tecnologia, Brasília, Vol. 17, No. 1, jan-abr 2000. pp. 11-40. [En línea] <<https://seer.sct.embrapa.br/index.php/cct/article/view/8860>> (Consultado el 30 de agosto de 2016).

CARDOSO, F. & FALETTO, E. (1977) Dependencia y desarrollo en América Latina. Siglo XXI editores, Buenos Aires, Argentina. [En línea] <<http://doctoradosociales.com.ar/wp-content/uploads/2016/04/Cardoso-y-Faletto-1970.pdf>> (Consultado el 15 de septiembre de 2014).

CARRIZO, L. (2001) Vida cotidiana y sociedad local. Subjetividad en la acción social. Aportes a la Teoría del Desarrollo. Tesis (Maestría en Desarrollo Regional y Local), Facultad de Ciencias Sociales y Comunicación, Universidad Católica del Uruguay. Centro Latinoamericano de Economía Humana – CLAEH. Montevideo, Uruguay. [En línea] <http://www.academia.edu/749328/Vida_Cotidiana_y_Sociedad_Local._Subjetividad_e_n_la_acci%C3%B3n_social._Aportes_a_la_teor%C3%ADa_del_desarrollo> (Consultado el 23 de septiembre de 2015).

CASANOVA, P. (2013) Geohistoria del concepto de desarrollo en la conurbación Concepción-Talcahuano: hitos urbanos y huellas territoriales de medio siglo. Memoria para optar al título profesional de Geógrafa. Santiago, Chile. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. 196 h.

CASGRAIN, A. (2014) Gentrificación empresarial en el centro de Santiago: contradicciones en la producción del espacio residencial. En: HIDALGO, R. & JANOSCHKA, M. (Eds.) (2014) La ciudad neoliberal: gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid. Serie GEOlibros No. 19, Santiago, Chile. pp. 59-73. [En línea] <https://www.researchgate.net/profile/Rodrigo_Dattwyler/publication/273059639_La_ciudad_neoliberal_Gentrificacion_y_exclusion_en_Santiago_de_Chile_Buenos_Aires_Ciudad_de_Mexico_y_Madrid/links/54f5d4160cf27d8ed71cc919.pdf?origin=publication_detail> (Consultado el 8 de marzo de 2015).

CASTELLS, M. (2001) La era de la información, Vol. II: Economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad. Siglo XXI, Bs. As., Argentina. 568 p.

CASTRO-GÓMEZ, S.; MENDIETA, E. & PORRÚA, M. (Compiladores) (1998) Teorías sin disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate). 294 p.

_____ & GROSFUGUEL, R. (Eds.) (2007) El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo del Hombre

editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar. 308 p.

CEGARRA, J. (2012) Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales. Cinta de Moebio: Revista de Epistemología de Ciencias Sociales, No. 43, pp. 1-13. [En línea] <www.moebio.uchile.cl/43/cegarra.html> (Consultado el 14 de diciembre de 2015).

CHIA, P. (2011) Capitalismo: origen, crisis y desarrollo. Editorial Eduinnova. Sevilla, España. [En línea] <<http://www.eduinnova.es/monografias2011/abril2011/capitalismo.pdf>> (Consultado el 7 de marzo de 2015).

CIAFARDINI, M. (2011) Globalización, tercera (y última) etapa del capitalismo. Un análisis desde el materialismo histórico. Ediciones Luxemburg. Argentina.

COVARRUBIAS, F. (1999) La generación histórica del sujeto individual. Producción social de satisfactores y producción social de sujetos. Universidad Pedagógica Nacional, Colegio de Investigadores en Educación de Oaxaca, México. 164 p.

DELGADILLO, V. (2014) Ciudad de México: megaproyectos urbanos, negocios privados y resistencia social. En: HIDALGO, R. & JANOSCHKA, M. (Eds.) (2014) La ciudad neoliberal: gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid. Serie GEOlibros No. 19, Santiago, Chile. pp. 199-215. [En línea] <https://www.researchgate.net/profile/Rodrigo_Dattwyler/publication/273059639_La_ciudad_neoliberal_Gentrificacion_y_exclusion_en_Santiago_de_Chile_Buenos_Aires_Ciudad_de_Mexico_y_Madrid/links/54f5d4160cf27d8ed71cc919.pdf?origin=publication_detail> (Consultado el 8 de marzo de 2015).

DE MATTOS, C. (2010) Globalización y metamorfosis urbana en América Latina. Revista EURE, Vol. 38, No. 113, enero 2012. pp. 157-160.

DÍAZ, H. (2005) Los dilemas del pluralismo. En: DÁVALOS, P. (Compilador) Pueblos indígenas, Estado y Democracia. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO, 2005. 368 p; pp. 43-66.

DUSSEL, E. (1973) América Latina: dependencia y liberación. Editorial Fernando García Cambeiro, Buenos Aires, Argentina. 228 p.

_____ (2005) Europa, modernidade e Eurocentrismo. En: Edgardo Lander (org.) A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latinoamericanas. Colección Sur Sur, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2005. 130 p; pp. 25-34. [En línea] <<http://www.antropologias.org/rpc/files/downloads/2010/08/Edgardo-Lander-org-A-Colonialidade-do-Saber-eurocentrismo-e-ci%C3%AAs-sociais-perspectivas-latinoamericanas-LIVRO.pdf>> (Consultado el 13 de septiembre de 2014).

ESCOBAR, A. (2005) El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. En: Daniel Mato (Coord.) Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp. 17-31. [En línea]

<<http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/EI%20postdesarrollo%20como%20concepto.pdf>> (Consultado el 28 de agosto de 2014).

_____ (2007) La invención del Tercer Mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo. Fundación Editorial el perro y la rana, traducción de Diana Ochoa, serie colonialidad/ modernidad/ descolonialidad, Caracas, Venezuela. 424 p.

FERGUSON, J. (1994) The Anti-Politics Machine: “development” and bureaucratic power in Lesotho. *The Ecologist*, Vol. 24, No. 5, september-october 1994. pp. 176-181.

FERRER, A. (1996) Historia de la globalización: orígenes del Orden Económico Mundial. Fondo de Cultura Económica. Serie de Economía. 1ra. Edición. Buenos Aires, Argentina. 418 p.

FOLCHI, M. (2001) Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas. *Ecología política*, No. 22, 2001. pp. 79-100.

FOUCAULT, M. (1976) Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina. 314 p.

GIDDENS, A. (1990) *The Consequences of Modernity*. Stanford University Press. 188 p; pp. 1-54.

_____ (1995) La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración. Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina. 412 p.

GIEDION, S. (1978) La mecanización toma el mando. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España.

GODELIER, M. (1989) Lo ideal y lo material: pensamiento, economías, sociedades. Taurus Humanidades, Madrid, España. 156 p.

GONÇALVES, A. (2015) Resenha: PAULINO, Eliane Tomiasi; ALMEIDA, Rosemeire Aparecida. Terra e território: a questão camponesa no capitalismo. São Paulo: Expressão Popular, 2010. *Revista de Geografia e Interdisciplinaridade InterEspaço*, Ed. especial, Vol. 1, No. 3. pp. 399-404. [En línea] <<http://www.periodicoseletronicos.ufma.br/index.php/interespaco/article/view/4457/2446>> (Consultado el 23 de agosto de 2016).

GUDYNAS, E. (2009) El día después del desarrollo. *América Latina en Movimiento*, No. 445, junio 2009, Quito, Ecuador. pp. 31-33.

HAESBAERT, R. (2014) *Viver no limite*. Editora Bertrand Brasil, Brasil. 320 p.

HARVEY, D. (1978) The urban process under capitalism: a framework for analysis, *International Journal of Urban and Regional Research*. Reprinted in M. Dear and A. Scott (Eds.) *Urbanization and Planning in Capitalist Society*. London: Methuen, 1981c.

HIDALGO, R. & JANOSCHKA, M. (Eds.) (2014) La ciudad neoliberal: gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid. Serie GEOlibros No. 19, Santiago, Chile. 280 p. [En línea] <https://www.researchgate.net/profile/Rodrigo_Dattwyler/publication/273059639_La_ciudad_neoliberal_Gentrificacion_y_exclusion_en_Santiago_de_Chile_Buenos_Aires_Ci>

udad_de_Mexico_y_Madrid/links/54f5d4160cf27d8ed71cc919.pdf?origin=publication_detail> (Consultado el 8 de marzo de 2015).

HIERNAUX-NICOLAS, D. (1998) El espacio turístico: ¿metáfora del espacio global? Revista Diseño y Sociedad, No. 9, 1998, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, pp. 9-18. [En línea] <<http://danielhiernaux.net/publicaciones/archivos/1998-A4.pdf>> (Consultado el 13 de mayo de 2015)

HOFFMANN, A. & GYSLING, I. (2010) Desarrollo histórico-urbano de los centros poblados del Área Metropolitana de Concepción desde sus orígenes a 1990. En: PÉREZ, L. E HIDALGO, R. (Eds.) (2010) Concepción metropolitana: evolución y desafíos. Concepción: Universidad de Concepción, Chile. pp. 25-44.

JOXE, A. (2002) Empire of Disorder. Semiotext(e), United States. 223 p.

KAY, C. (1998) Estructuralismo y teoría de la dependencia en el periodo neoliberal. Revista Nueva Sociedad, No. 158, noviembre-diciembre 1998, pp. 100-119.

_____ (2001) Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina. En: GARCÍA, F. (Coord.) El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades: X Coloquio de Geografía Rural de España de la Asociación de Geógrafos Españoles, Lleida, España, 2000, pp. 337-430. [En línea] <http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/29537_19.pdf> (Consultado el 12 de septiembre de 2014).

LAGOS, P. (2010) Transformaciones y apropiaciones socioculturales del territorio desde mediados del siglo XX hasta la actualidad: el caso de la población Santa Clara, comuna Talcahuano. Memoria de título para optar al grado académico de Antropólogo. Concepción, Chile. Universidad de Concepción, Facultad de Ciencias Sociales. 87 h. [En línea] <<http://es.scribd.com/doc/96227457/Tesis-Pablo-Lagos>> (Consultado el 12 de agosto de 2016).

LARRAÍN, J. (2005) ¿América Latina moderna? Globalización e identidad. LOM ediciones, Santiago, Chile. 183 p.

LAURIE, M. (1983) Introducción a la arquitectura del paisaje. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España. 304 p.

LEFEBVRE, H. (1970) De lo rural a lo urbano. Ediciones península. Barcelona, España. 268 p. [edición original (1970) Du rural à l'urbain. Éditions Anthropos. París, Francia]

_____ (1991) A vida cotidiana no mundo moderno. Editora Ática. Traducción al portugués de Alcides João de Barros. São Paulo, Brasil. 256 p. [edición original (1968) La vie quotidienne dans le monde moderne. Gallimard, Collection Idées. París, Francia]

LINDÓN, A. (2007) Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. Revista EURE, Santiago, Chile, agosto de 2007, Vol. 33, No. 99, pp. 31-46.

_____ & HIERNAUX, D. (Dir.) (2012) Geografías de lo imaginario. Barcelona: Anthropos Editorial; México: Universidad Autónoma Metropolitana. Iztapalapa.

LÓPEZ-MORALES, E; GASIC, I. & MEZA, D. (2012) Urbanismo pro-empresarial en Chile: políticas y planificación de la producción residencial en altura en el pericentro del Gran Santiago. Revista INVI, Vol. 27, No. 76, noviembre 2012. pp. 75-114.

MARINI, RUY MAURO (2007) La lucha por la democracia. En: Cuadernos CLACSO (I-VI), Pensamiento Crítico Latinoamericano (2008) Editorial Aún Creemos En Los Sueños, Santiago, Chile. pp. 9-16.

MASULLO, J. (2010) El desarrollo como discurso y el crecimiento como mito: repensando el desarrollo, explorando el postdesarrollo. Tesis para optar al título profesional de Sociólogo. Bogotá, Colombia. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología. 103 h.

MENDOZA, C. (2012) Mapas mentales, sentido de lugar y procesos migratorios: la comunidad mexicana en Albuquerque (Nuevo México). Cuadernos de geografía, Revista Colombiana de Geografía, Bogotá, Colombia, Vol. 21, No. 2, julio-diciembre 2012. pp. 29-43.

MINVU – MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (1979) Política Nacional de Desarrollo Urbano. División de Desarrollo Urbano, marzo de 1979, Publicación No. 114, p. 3.

MOP – MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS, DIRECCIÓN NACIONAL DE AEROPUERTOS. (2016) Proyecto de ampliación y mejoramiento Aeródromo Carriel Sur de Concepción, Segunda Concesión. [diapositivas], 35 p.

NEWBY, H. Y SEVILLA, E. (1981) Introducción a la Sociología Rural. Editorial Alianza, Madrid, España. 280 p.

OJEDA, A. (2008) El rompimiento de la humanidad con la naturaleza. Un abordaje desde la dialéctica crítica. Tecsistecatl, Vol. 1, No. 4, junio 2008. [En línea] <<http://www.eumed.net/rev/tecsistecatl/n4/aos.htm>> (Consultado el 22 de abril de 2015).

OLIVERA, P. (2014) Neoliberalismo en la ciudad de México: polarización y gentrificación. En: HIDALGO, R. & JANOSCHKA, M. (Eds.) (2014) La ciudad neoliberal: gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid. Serie GEOlibros No. 19, Santiago, Chile. pp. 151-177. [En línea] <https://www.researchgate.net/profile/Rodrigo_Dattwyler/publication/273059639_La_ciudad_neoliberal_Gentrificacion_y_exclusion_en_Santiago_de_Chile_Buenos_Aires_Ciudad_de_Mexico_y_Madrid/links/54f5d4160cf27d8ed71cc919.pdf?origin=publication_detail> (Consultado el 8 de marzo de 2015).

PAUCHARD, A.; AGUAYO, M.; PEÑA, E. & URRUTIA, R. (2005) Multiple effects of urbanization on the biodiversity of developing countries: The case of a fast-growing metropolitan area (Concepción, Chile). Biological Conservation, No. 127, pp. 272-281. [En línea] <http://www.ieb-chile.cl/uploads/publicaciones/1_Pauchard_etal_2006_Biol_Cons.pdf> (Consultado el 10 de octubre de 2014).

PAULSEN, A. (2014) Negocios inmobiliarios, cambio socioespacial y contestación ciudadana en Santiago poniente. El caso del Barrio Yungay: 2000-2013. En: HIDALGO, R. & JANOSCHKA, M. (Eds.) (2014) La ciudad neoliberal: gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid. Serie GEOlibros No. 19, Santiago, Chile. pp. 75-98. [En línea] <https://www.researchgate.net/profile/Rodrigo_Dattwyler/publication/273059639_La_ciudad_neoliberal_Gentrificacion_y_exclusion_en_Santiago_de_Chile_Buenos_Aires_Ciudad_de_Mexico_y_Madrid/links/54f5d4160cf27d8ed71cc919.pdf?origin=publication_detail> (Consultado el 8 de marzo de 2015).

PAVÉS, H. (2010) Santa Clara, imagen y palabra viva. Archivo de Cultura Tradicional, Corporación Cultural Artistas del Acero, 58 p.

PORTO-GONÇALVES, C. (2001) Geo-grafías: Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad. Siglo XXI editores, México. 298 p.

_____ (2009) De saberes y de territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Vol. 8, No. 22, 2009, pp. 121-136. [En línea] <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682009000100008> (Consultado el 12 de septiembre de 2014).

_____ (2012) A reinvenção dos territórios na América Latina/Abya Yala. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de investigaciones sociales. 95 p.

PRADILLA, E. (2009). Los territorios del neoliberalismo en América Latina. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias y Artes para el Diseño: Miguel Ángel Porrúa, México D. F., México. 339 p.

_____ (2010). Mundialización neoliberal, cambios urbanos y políticas estatales en América Latina. Cadernos MetrÓpole, São Paulo, Brasil, Vol. 12, No. 24, pp. 507-533. [En línea] <<http://www.emiliopradiillacobos.com/articulos/Pradilla,%20Emilio,%202010,%20Mundializacion%20neoli%20Brasil.PDF>> (Consultado el 20 de agosto de 2016).

_____ (2014) La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina. Cadernos MetrÓpole, São Paulo, Brasil, Vol. 16, No. 31, pp. 37-60. [En línea] <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2236-99962014000100037&lng=es&nrm=iso&tlng=en> (Consultado el 7 de marzo de 2015).

QUIJANO, A. (2000) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En libro: LANDER, E. (Comp.) (2000) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, Buenos Aires, Argentina. pp. 201-246. [En línea] <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf>> (Consultado el 25 de Septiembre de 2014).

RAMSAR (2015) Nota informativa 7: Estado de los humedales del mundo y de los servicios que prestan a las personas: una recopilación de análisis recientes. En: 12ª Reunión de la Conferencia de las Partes en la Convención sobre los Humedales (Ramsar, Irán, 1971), Punta del Este, Uruguay, 1 al 9 de junio de 2015. 21 p. [En línea]

<http://www.ramsar.org/sites/default/files/documents/library/cop12_doc23_bn7_sowws_s.pdf> (Consultado el 4 de febrero de 2016).

RINCÓN, L. & RODRÍGUEZ, F. (2013) Geografía crítica: una perspectiva desde Latinoamérica. La Red de Geografía Crítica de Raíz Latinoamericana – GeoRaizAL. En: XIV Encuentro de Geógrafos de América Latina – EGAL, Lima, Perú 2013. 17 p. [En línea] <http://www.academia.edu/3579757/Ponencia_EGAL_2013_Lima-Peru._GEOGRAF%C3%8DA_CR%C3%8DTICA_UNA_PERSPECTIVA_DESDE_LATINOAM%C3%89RICA._LA_RED_DE_GEOGRAF%C3%8DA_CR%C3%8DTICA_DE_RAIZ_LATINOAMERICANA_-_GeoRaizAL._2013> (Consultado el 22 de septiembre de 2014).

RIST, G. (1997) The History of Development: From Western Origins to Global Faith. Reseña de De Valk, P., The International Journal of African Historical Studies, Vol. 31, No. 1, 1998, pp. 141-145. [En línea] <https://www.jstor.org/stable/220904?seq=1#page_scan_tab_contents> (Consultado el 25 de agosto de 2016).

RUIZ, N. & DELGADO, J. (2008) Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad. Revista EURE, Vol. 34, No. 102, agosto 2008. pp. 77-95.

ROJAS, C.; SALADO, M.; PINO, J. & MARTORI, J. (2010) Área Metropolitana de Concepción: algunas dinámicas espaciales relacionadas a la sostenibilidad urbana. En: PÉREZ, L. E HIDALGO, R. (Eds.) (2010) Concepción metropolitana: evolución y desafíos. Concepción: Universidad de Concepción, Chile. pp. 235-251.

ROMERO, H. & VIDAL, C. (2010) La urbanización de las cuencas de los ríos Biobío y Andalién y sus efectos sobre los riesgos de inundación y anegamiento de la ciudad de Concepción. En: PÉREZ, L. E HIDALGO, R. (Eds.) (2010) Concepción metropolitana: evolución y desafíos. Concepción: Universidad de Concepción, Chile.

ROMERO, J. (2012) Lo rural y la ruralidad en América Latina: categorías conceptuales en debate. Psicoperspectivas, Vol. 11, No. 1. pp. 8-31. [En línea] <<http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/176/197>> (Consultado el 9 de mayo de 2015).

SALERNO, B. (2014) Neoliberalismo, políticas urbanas y disputa por el área central en Buenos Aires. El caso de la villa de Retiro. En: HIDALGO, R. & JANOSCHKA, M. (Eds.) (2014) La ciudad neoliberal: gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid. Serie GEOlibros No. 19, Santiago, Chile. pp. 129-149. [En línea] <https://www.researchgate.net/profile/Rodrigo_Dattwyler/publication/273059639_La_ciudad_neoliberal_Gentrificacion_y_exclusion_en_Santiago_de_Chile_Buenos_Aires_Ciudad_de_Mexico_y_Madrid/links/54f5d4160cf27d8ed71cc919.pdf?origin=publication_detail> (Consultado el 8 de marzo de 2015).

SALINAS, L. (2014) Gentrificación en el área central de la Ciudad de México: el caso de la Colonia Condesa. En: HIDALGO, R. & JANOSCHKA, M. (Eds.) (2014) La ciudad neoliberal: gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid. Serie GEOlibros No. 19, Santiago, Chile. pp. 179-198. [En línea]

“Representación espacial del Neoliberalismo desde la dimensión discursiva y del imaginario del desarrollo: la jerarquía de lo urbano por sobre lo rural.”

<https://www.researchgate.net/profile/Rodrigo_Dattwyler/publication/273059639_La_ciudad_neoliberal_Gentrificacion_y_exclusion_en_Santiago_de_Chile_Buenos_Aires_Ciudad_de_Mexico_y_Madrid/links/54f5d4160cf27d8ed71cc919.pdf?origin=publication_detail> (Consultado el 8 de marzo de 2015).

SANTOS, BOAVENTURA DE SOUSA (2002) The Processes of Globalization. [En línea] <<http://www.eurozine.com/pdf/2002-08-22-santos-pt.pdf>> (Consultado el 23 de septiembre de 2014).

_____ (2010) Descolonizar el saber, reinventar el poder. Ediciones Trilce, Montevideo, Uruguay. 120 p.

SDT – SOCIEDAD DE TERRITORIALISTAS. (2011) Manifiesto de la Sociedad de Territorialistas. www.societadeiterritorialisti.it

SEIA – SISTEMA DE EVALUACIÓN DE IMPACTO AMBIENTAL (2013) Estudio de Impacto Ambiental Terminal Marítimo Octopus LNG, Bahía de Concepción, VIII Región, Chile. Resumen ejecutivo. [En línea] <http://seia.sea.gob.cl/archivos/Resumen_Ejecutivo_H342417-0700-07-124-0017_2013-04-18.pdf> (Consultado el 25 de febrero de 2015).

SMITH, P. & ROMERO, H. (2009) Efectos del crecimiento urbano del Área Metropolitana de Concepción sobre los humedales de Rocuant-Andalién, Los Batros y Lengua. Revista de Geografía Norte Grande, No. 43, pp. 81-93.

VILAR, P. (1983) Economía, derecho, historia: conceptos y realidades. Editorial Ariel, Barcelona España. 228 p.

WALLERSTEIN, I. (2001) Democracy, Capitalism, and Transformation. En: Lecture at Documenta 11, Vienna, Mar. 16, 2001, in Sessions on Demokratie als unvollendeter Prozess: Alternativen, Grenzen und Neue Horizonte. [En línea] <<http://academic.cuesta.edu/fha/1A/lecture/democracy%20wallerstein.pdf>> (Consultado el 24 de septiembre de 2014).

_____ (2002) New revolts against the system. New Left Review journal, No. 18, nov-dec 2002. pp. 29-39. [En línea] <<https://newleftreview.org/II/18/immanuel-wallerstein-new-revolts-against-the-system>> (Consultado el 25 de septiembre de 2014).

ANEXOS

ANEXO N°1 – Pauta entrevista habitantes humedal

Nombre:

1. ¿Hace cuánto tiempo vive aquí?
2. ¿Cómo se llama este sector?
3. ¿Por qué y cómo llegó a vivir aquí?
4. ¿Le gusta vivir aquí? ¿Por qué?
5. ¿Qué cosas positivas cree que tiene el vivir aquí? (Dar 3 conceptos representativos del lugar, para Ud.)
6. ¿Qué cosas negativas cree que tiene el vivir aquí? (Dar 3 conceptos representativos del lugar, para Ud.)
7. ¿Piensa vivir aquí por el resto de su vida o pretende cambiarse hacia otro sector? ¿Hacia la ciudad, otra comuna/región?
8. ¿Trabaja lejos o cerca de acá? ¿En Talcahuano, Concepción, dónde?
9. En general, ¿qué actividades realiza a diario?
10. Para comprar por ejemplo, ¿lo hace cerca o lejos de acá? ¿Dónde?
11. Hipotéticamente, si pudiera elegir sin importar el dinero ¿Iría a vivir a los nuevos barrios que han construido cerca de acá? –San Marcos, Brisas del Sol, Lomas de San Andrés- ¿Por qué?
12. ¿Qué opina sobre la construcción de nuevos barrios hacia acá, además de supermercados, *mall*, universidades, etc? ¿Le gusta? ¿Le desagrada? ¿Le gusta “la vida de ciudad”?

ANEXO N°2 – Pauta mapa mental habitantes humedal

Dibujar su entorno: **cómo es para Ud. donde vive**; de qué elementos se compone. Hacer si gusta un cierto mapa del sector, incluyendo los elementos que piensa son más importantes poner en su dibujo que pueden representar el lugar, como por ejemplo:

- Si hay alguna laguna cerca
- Vías que utiliza (calles, carretera)
- Hacia dónde está el mar
- Dónde está su casa
- ¿Hacia dónde está el aeropuerto en su dibujo?
- ¿Dónde está Concepción?

O, dibujar lo que Ud. cree representa el lugar donde vive, no como un plano sino como cualquier cosa que represente su entorno. Cualquier cosa está bien.

ANEXO N°3 – Pauta entrevista habitantes zona urbana

Nombre:

1. ¿Hace cuánto tiempo vive aquí?
2. ¿Sabe de qué año es aproximadamente el barrio?
3. ¿Por qué vino/vinieron a vivir aquí?
4. ¿Le gusta su barrio? ¿Por qué?
5. ¿Qué cosas positivas tiene el barrio? (Dar 3 conceptos representativos del lugar, para Ud.)
6. ¿Qué cosas negativas tiene el barrio? (Dar 3 conceptos representativos del lugar, para Ud.)
7. ¿Piensa vivir aquí por el resto de su vida o pretende cambiarse hacia otro sector/comuna/región?
8. ¿Le gusta que exista su barrio en esta zona de la ciudad?
9. ¿Tienen relación con los vecinos, existe confianza o más bien son distantes?
10. ¿Trabaja cerca o lejos de acá? ¿En la misma comuna o en otra comuna/región?
11. En general, ¿qué actividades realiza a diario? ¿Se mueve por la misma comuna o por ejemplo, se mueve y hace sus compras entre otras cosas, más lejos, hacia el centro de Concepción, o hacia otro lugar?
12. Hipotéticamente, si pudiera elegir, ¿cambiaría su barrio de sector; hacia el centro, más hacia el mar; o lo dejaría donde está?
13. ¿Qué opina sobre la construcción de los barrios por acá, además de los supermercados, del *mall*, universidades, etc? ¿Le gusta? ¿Le desagrada?

ANEXO N°4 – Pauta de transcripción entrevistas individuales y grupales

Cada entrevista fue transcrita con el software Express Scribe, siguiendo para el caso de la entrevista individual la pauta de:

- Lugar al que pertenece el entrevistado
- Fecha entrevista
- Nombre entrevistado
- Transcripción conversación

Para el caso de las entrevistas grupales (2), se siguió la siguiente pauta de transcripción:

- Lugar al que pertenecen los entrevistados
- Fecha entrevista
- Número de participantes
- Nombres entrevistados
- Transcripción conversación

ANEXO N°5 – Punto Cuatro Discurso Inaugural Presidencia de Harry S. Truman

Traducción de la autora. Discurso completo original disponible en: https://www.trumanlibrary.org/whistlestop/50yr_archive/inagural20jan1949.htm

Cuarto, debemos embarcarnos en un nuevo programa valiente para hacer los beneficios de nuestros avances científicos y progreso industrial disponible para el mejoramiento y crecimiento de las áreas subdesarrolladas.

Más de la mitad de las personas del mundo están viviendo en condiciones cercanas a la miseria. Su comida es inadecuada. Son víctimas de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y estancada. Su pobreza es un obstáculo y una amenaza tanto para ellos como para las áreas más prósperas.

Por primera vez en la historia, la humanidad posee el conocimiento y la habilidad para recibir el sufrimiento de estas personas.

Los Estados Unidos es preeminente entre las naciones en el desarrollo de técnicas industriales y científicas. Los recursos materiales que nos podemos permitir a usar para la ayuda de otros pueblos son limitados. Pero nuestros recursos imponderables en conocimiento técnico están creciendo constantemente y son inagotables.

Creo que deberíamos poner a disposición para pueblos amantes de la paz los beneficios de nuestra reserva de conocimiento técnico a fin de ayudarles a realizar sus aspiraciones para una vida mejor. Y, en cooperación con otras naciones, deberíamos fomentar la inversión de capital en áreas que necesitan desarrollo.

Nuestro objetivo debería ser ayudar a los pueblos libres del mundo, a través de sus propios esfuerzos, a producir más alimento, más ropa, más materiales para vivienda, y más poder mecánico para aligerar sus cargas.

Invitamos a otros países a reunir sus recursos tecnológicos en esta tarea. Sus contribuciones serán afectuosamente bienvenidas. Esto debería ser una empresa cooperativa en la cual todas las naciones trabajen juntas a través de las Naciones Unidas y sus agencias especializadas siempre que sea practicable. Debe ser un esfuerzo mundial para el logro de la paz, la abundancia, y la libertad.

Con la cooperación de los negocios, capital privado, agricultura, y trabajo en este país, este programa puede incrementar enormemente la actividad industrial en otras naciones y puede aumentar sustancialmente sus estándares de vida.

Tales nuevos desarrollos económicos deben ser ideados y controlados para el beneficio de los pueblos de las áreas en las cuales ellos están establecidos. Las garantías para el inversor deben ser balanceadas por las garantías en el interés de las personas cuyos recursos y cuyo trabajo va en estos desarrollos.

El antiguo imperialismo –explotación para ganancia extranjera– no tiene lugar en nuestros planes. Lo que prevemos es un programa de desarrollo basado en conceptos de transacciones justas democráticas.

Todos los países, incluyendo el nuestro propio, se beneficiarán enormemente de un programa constructivo para el mejor uso de los recursos humanos y naturales del mundo. La experiencia muestra que nuestro comercio con otros países se expande mientras ellos progresan industrialmente y económicamente.

Mayor producción es la llave a la prosperidad y la paz. Y la llave a la mayor producción es una aplicación amplia y vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno.

Sólo ayudando al menos afortunado de sus miembros a ayudarse puede la familia humana conseguir la decente, satisfactoria vida que es el derecho de todas las personas.

La democracia sola puede suministrar la fuerza de vitalización para mover los pueblos del mundo en la acción triunfante, no sólo contra sus opresores humanos, sino también contra sus enemigos antiguos —hambre, miseria, y desesperación.

En la base de estos cuatro cursos principales de acción esperamos ayudar a crear las condiciones que conducirán eventualmente a la libertad personal y la felicidad para toda la humanidad.

Si tenemos éxito en la realización de estas políticas, está claro que debemos haber continuado prósperamente en este país y debemos mantenernos fuerte.

Lentamente pero seguramente estamos tejiendo una tela mundial de seguridad internacional y cultivando la prosperidad.